



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 1

Neiva, 28 de octubre de 2019

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El (Los) suscrito(s):

MARY RUBIELA CUADRADO PERAZA _____, con C.C. No. 1.075.226.926 _____.

Autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado o investigación, Titulado Representaciones sociales de paz y violencia en un grupo de estudiantes del grado quinto de primaria de la I. E. Paulo VI sede González y Cifuentes II de Colombia Huila. Presentado y aprobado en el año 2019 como requisito para optar al título de Magister en Educación y Cultura de paz; Autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que, con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.
- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE: **MARY RUBIELA CUADRADO PERAZA**

Firma:

Vigilada Mineducación



DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO

CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	1 de 3
---------------	---------------------	----------------	----------	-----------------	-------------	---------------	---------------

TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: Representaciones sociales de paz y violencia en un grupo de estudiantes del grado quinto de primaria de la I. E. Paulo VI sede González y Cifuentes II de Colombia Huila.

AUTOR O AUTORES:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
CUADRADO PERAZA	MARY RUBIELA

DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre

ASESOR (ES):

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
ORDÓÑEZ ANDRADE	GINA MARCELA

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: Magister en Educación y Cultura de paz

FACULTAD: Educación

PROGRAMA O POSGRADO: Maestría en educación y cultura de paz

CIUDAD: Neiva

AÑO DE PRESENTACIÓN: 2019

NÚMERO DE PÁGINAS: 152

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):

Diagramas Fotografías Grabaciones en discos ___ Ilustraciones en general ___ Grabados ___ Láminas ___
Litografías ___ Mapas ___ Música impresa ___ Planos ___ Retratos ___ Sin ilustraciones ___ Tablas o Cuadros

SOFTWARE requerido y/o especializado para la lectura del documento:

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



MATERIAL ANEXO:

PREMIO O DISTINCIÓN (*En caso de ser LAUREADAS o Meritoria*):

PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:

<u>Español</u>	<u>Inglés</u>	<u>Español</u>	<u>Inglés</u>
1. Paz	Peace	6. Religión	Religion
2. Violencia	Violence	7. Afecto	Affected
3. Comunidad	Community	8. Cuerpo	Body
4. Escuela	School	9. Cuidado de sí	Self care
5. Familia	Family	10. Representaciones sociales	Social representations

RESUMEN DEL CONTENIDO: (Máximo 250 palabras)

El trabajo de investigación que se presenta a continuación, hace parte del macro proyecto denominado "Representaciones sociales de paz y violencia de los niños y niñas de Huila Caquetá y Putumayo". Este trabajo fue desarrollado en la Sede González y Cifuentes II de la Institución Educativa Paulo VI del municipio de Colombia Huila, con la participación de un grupo de ocho (8) estudiantes del grado quinto de primaria, dividido en 4 niñas y 4 niños.

Mediante el presente estudio, se efectuó el reconocimiento de las representaciones sociales de violencia y paz, que poseen los niños en el ámbito familiar, escolar y comunitario. Información que se recolectó a través de talleres lúdicos y entrevistas semiestructuradas que permitieron develar cada uno de los ámbitos estudiados.

Es de gran importancia resaltar que, de acuerdo a la información recolectada, las representaciones sociales de este grupo de niños y niñas; en la categoría paz está relacionada con el cuidado de sí, el afecto y la religión. De igual manera con relación a la categoría violencia las representaciones sociales, están vinculadas con el cuerpo y las agresiones.

Por último, es importante destacar que esta investigación crea un insumo muy importante en la construcción de conocimientos en cuanto a las opiniones de los niños y niñas y lo que para ellos es la paz y la violencia en el estado actual que se encuentra el municipio de Colombia Huila.



ABSTRACT: (Máximo 250 palabras)

The research work presented below is part of the macro project called "Social representations of peace and violence of the children of Huila Caquetá and Putumayo". This work was carried out at the González y Cifuentes II Headquarters of the Paulo VI Educational Institution of the municipality of Colombia Huila, with the participation of a group of eight (8) students from the fifth grade of primary, divided into 4 girls and 4 boys.

Through this study, recognition was made of the social representations of violence and peace that children have in the family, school and community. This information was collected through playful workshops and semi-structured interviews that allowed each of the areas studied to be revealed.

It is of great importance to emphasize that, according to the information gathered, the social representations of this group of children; in the category peace is related to the care of self, affection and religion. Similarly, with regard to the category of violence, social representations are linked to the body and the aggressions.

Finally, it is important to note that this research creates a very important input in the construction of knowledge about the views of children and what peace and violence are for them in the current state of find the municipality of Colombia Huila.

APROBACION DE LA TESIS

Nombre Presidente Jurado: **HIPÓLITO CAMACHO COY**

Firma:

Nombre Jurado: **HENRY STEVEN REBOLLEDO CORTES**

Firma:

Nombre Jurado: **MARÍA ÁNGELICA CACHAYA BOHORQUEZ**

Firma:

Vigilada Mineducación

Representaciones sociales de paz y violencia en un grupo de estudiantes del grado quinto de primaria de la I. E. Paulo VI sede González y Cifuentes II de Colombia Huila

Mary Rubiela Cuadrado Peraza

Universidad Surcolombiana
Maestría en educación y cultura de paz
Cohorte V
2019

Representaciones sociales de paz y violencia en un grupo de estudiantes del grado quinto de primaria de la I. E. Paulo VI sede González y Cifuentes II de Colombia Huila

Mary Rubiela Cuadrado Peraza

Trabajo presentado para optar el título de Magister en Educación y Cultura de Paz

ASESORA: Dra. GINA MARCELA ORDÓÑEZ ANDRADE

Universidad Surcolombiana
Maestría en educación y cultura de paz
Cohorte V
2019

A los niños, para quienes indagar sobre su realidad, es una aventura.

Gracias por ayudarnos a vivir con los pies sobre la tierra y extasiados por sus ensoñaciones.

Agradecimientos

iv

A Dios por su permanente asesoría.

A los estudiantes, porque gracias a ellos aprendí e hice mi primera práctica investigativa.

A La Universidad Surcolombiana, pero de manera especial, a mi asesora la doctora Gina Marcela

Ordoñez Andrade, por compartir generosamente sus conocimientos.

A mi hija, a mi esposo, a mis padres, a mis hermanas y especialmente a mi hermana Maritza Cuadrado Peraza, quienes me apoyaron y fueron fuente de mi inspiración para cumplir una meta

anhelada.

Mary.

El trabajo de investigación que se presenta a continuación, hace parte del macro proyecto denominado “Representaciones sociales de paz y violencia de los niños y niñas de Huila Caquetá y Putumayo”. Este trabajo fue desarrollado en la Sede González y Cifuentes II de la Institución Educativa Paulo VI del municipio de Colombia Huila, con la participación de un grupo de ocho (8) estudiantes del grado quinto de primaria, dividido en 4 niñas y 4 niños.

Mediante el presente estudio, se efectuó el reconocimiento de las representaciones sociales de violencia y paz, que poseen los niños en el ámbito familiar, escolar y comunitario. Información que se recolectó a través de talleres lúdicos y entrevistas semiestructuradas que permitieron develar cada uno de los ámbitos estudiados.

Es de gran importancia resaltar que, de acuerdo a la información recolectada, las representaciones sociales de este grupo de niños y niñas; en la categoría paz está relacionada con el cuidado de sí, el afecto y la religión. De igual manera con relación a la categoría violencia las representaciones sociales, están vinculadas con el cuerpo y las agresiones.

Por último, es importante destacar que esta investigación crea un insumo muy importante en la construcción de conocimientos en cuanto a las opiniones de los niños y niñas y lo que para ellos es la paz y la violencia en el estado actual que se encuentra el municipio de Colombia Huila.

The research work presented below is part of the macro project called "Social representations of peace and violence of the children of Huila Caquetá and Putumayo". This work was carried out at the González y Cifuentes II Headquarters of the Paulo VI Educational Institution of the municipality of Colombia Huila, with the participation of a group of eight (8) students from the fifth grade of primary, divided into 4 girls and 4 boys.

Through this study, recognition was made of the social representations of violence and peace that children have in the family, school and community. This information was collected through playful workshops and semi-structured interviews that allowed each of the areas studied to be revealed.

It is of great importance to emphasize that, according to the information gathered, the social representations of this group of children; in the category peace is related to the care of self, affection and religion. Similarly, with regard to the category of violence, social representations are linked to the body and the aggressions.

Finally, it is important to note that this research creates a very important input in the construction of knowledge about the views of children and what peace and violence are for them in the current state of find the municipality of Colombia Huila.

Introducción	1
Capítulo 1: Generalidades de la investigación.....	3
1.1. Definición del problema	3
1.1.1. Descripción del problema.	3
1.1.2. Formulación del problema.	8
1.2. Justificación	9
1.3. Objetivos	11
1.3.1. Objetivo general.....	11
1.3.2. Objetivos específicos.	11
Capítulo 2: Marco de referencia	12
2.1. Antecedentes	12
2.1.1. Antecedentes internacionales.....	12
2.1.2. Antecedentes nacionales.	17
2.1.3. Antecedentes Locales.....	22
2.2. Soporte teórico	23
2.2.1. Una aproximación teórica a la definición de representaciones sociales.	23
2.2.1.1. Funcionalidad o utilidad práctica de las representaciones sociales.	27
2.2.2. La paz, sus connotaciones y aplicaciones sociales.	29
2.2.2.1. La paz como una oportunidad de mejoramiento.....	31
2.2.2.2. La paz tiene una historia.	31
2.2.2.3. La escuela y la paz.	33

2.2.2.4. Fenomenología de la paz.	viii
2.2.3. La violencia.....	38
2.2.3.1. La violencia no es algo lejano a los niños.....	40
2.2.3.2. Otras formas de violencia.	45
Capítulo 3: Metodología	50
3.1. Enfoque de la investigación.....	50
3.2. Diseño: Investigación narrativa	50
3.3. Técnicas de recolección de la información	53
3.4. Estrategias recolección de información	54
3.5. Fases de la investigación.....	56
3.5.1. Etapa 1: Problema a investigar.	56
3.5.2. Etapa 2: Revisión literatura y marco teórico.....	56
3.5.3. Etapa 3: Recolección de datos.	57
3.5.4. Etapa 4. Análisis de los datos.	57
3.6. Actores y escenario	60
3.7. Consideraciones éticas.....	61
3.8. Validez y confiabilidad.....	62
Capítulo 4: Hallazgos.....	63
4.1. Descripción de actores	63
4.2. Descripción de escenarios.....	64
4.3. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre paz	67
4.3.1 Representaciones sociales de los niños y niñas sobre paz en el ámbito familiar.....	67
4.3.1.1. Unión y afecto en la familia.....	67

4.3.1.2 Tranquilidad.....	68
4.3.1.3. Compartir momentos con la familia.	72
4.3.1.4. Amor y empatía por el otro.....	74
4.3.1.5. Diálogo y respeto familiar.	75
4.3.1.6. Reconocimiento del otro.....	76
4.3.1.7. Prácticas religiosas.....	77
4.3.2. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre paz en el ámbito escolar.	78
4.3.2.1. Afecto en el aula.	79
4.3.2.2. Reconocimiento social.	81
4.3.2.3 Práctica religiosa y tranquilidad.....	82
4.3.2.4. Confianza en los docentes.....	82
4.3.2.5. Perdón y reconciliación.....	83
4.3.2.6. Unión y respeto por los compañeros.....	85
4.3.3. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre paz en el ámbito comunitario. 86	
4.3.3.1. Compartir con la naturaleza.	87
4.3.3.2. Buenas relaciones con los demás.	88
4.3.3.3. Diálogo entre personas.....	88
4.3.3.4. Cuidados con el otro.	90
4.3.3.5. Actos religiosos.....	92
4.4. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre violencia.	94
4.4.1. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre violencia en el Ámbito Familiar.	94
4.4.1.1. Marcas en el cuerpo.	95

4.4.1.2. Agresión Física y verbal.	98
4.4.1.3. Tenencias de armas en el hogar.	99
4.4.1.4. Daño al otro.....	100
4.4.2. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre paz en el ámbito escolar.	101
4.4.2.1. Agresiones verbales, físicas y simbólicas.....	102
4.4.2.2. Actitudes negativas.	104
4.4.3. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre violencia en el Ámbito comunitario.	105
4.4.3.1. Intensión del daño.....	106
4.4.3.2. Vigilancia de Dios y fe.	108
4.4.3.3. Agresiones físicas.	109
4.4.3.4. Abuso sexual.....	110
4.4.3.5. Ataques de grupos al margen de la ley.	111
4.4.3.6. Malas palabras y gritos.	113
4.4.4. El significado de los colores de la violencia.....	114
Capítulo 5: Discusión de resultados.....	116
5.1. Cuidado de sí y el afecto.....	116
5.2. Religión como fuente de paz.....	120
5.3. Cuerpo y violencia.....	124
Conclusiones.....	129
Referencias.....	131
Apéndice.....	136

Lista de tablas

xi

Tabla 1: Consolidado eventos violencia de género Colombia Huila 2014-2018.....	6
Tabla 2: Talleres paz y violencia	54
Tabla 3: Momentos de cada taller lúdico.....	55
Tabla 4: Codificación de las niñas y niños	58
Tabla 5: Codificación de la información recolectada	59

Grafica 1: Categoría axial ámbito familiar R.S -paz.....	67
Grafica 2: Palabras sobre paz – enunciada por los niños y niñas	69
Grafica 3: Categoría axial ámbito escolar R.S - paz.....	78
Grafica 4: Categoría axial ámbito comunitario R.S – paz	87
Grafica 5: Categorías axiales ámbito escolar, educativo y comunitario R.S - paz	93
Grafica 6: Categoría axial ámbito familiar R.S – violencia.....	94
Grafica 7: Palabras sobre violencia – enunciada por los niños y niñas	98
Grafica 8: Categoría axial ámbito escolar R.S – violencia	101
Grafica 9: Categoría axial ámbito comunitario R.S – violencia	105
Grafica 10: Categoría axial ámbito escolar, educativo y comunitario R.S violencia	115
Grafica 11: Selectiva cuidado de sí y el afecto.	117
Grafica 12: Componentes informacional y actitudinal: cuidado de sí y afecto	117
Grafica 13: Selectiva religión como fuente de paz	120
Grafica 14: Componentes informacional y actitudinal: Religión como fuente de paz	120
Grafica 15: Selectiva Cuerpo y violencia	124
Grafica 16: Componentes informacional y actitudinal: Cuerpo y violencia.....	124

Introducción

El trabajo de investigación que se presenta a continuación, hace parte del macro proyecto de investigación denominado “Representaciones sociales de paz y violencia de los niños y niñas de Huila Caquetá y Putumayo”; el cual se creó en la Maestría en Educación y Cultura de la paz de la Universidad Surcolombiana. Es importante resaltar que este trabajo se realizó con el fin de comprender las representaciones sociales de paz y violencia que posee un grupo de ocho (8) estudiantes del grado quinto de primaria, pertenecientes a la institución educativa Paulo VI sede González y Cifuentes II del municipio de Colombia Huila.

Durante el desarrollo de la investigación se recolectó la información mediante un enfoque cualitativo, a través de técnicas como la entrevista y los talleres lúdicos. Estas actividades se desarrollaron luego de la organización y planeación de las actividades a ejecutar, a fin de recolectar la información sobre representaciones sociales de paz y violencia en el ámbito escuela, familia y comunidad.

El presente trabajo cuenta con seis (6) capítulos, en los que se logra presentar como se desarrolló la presente investigación. En tal sentido en el primer capítulo se encuentra el problema de investigación. Seguido a ello pasamos al capítulo dos en el cual se presenta el marco teórico, en el que se soporta qué son las representaciones sociales, la paz, y la violencia. En el capítulo tres, encontramos la metodología desarrollada, que de

acuerdo a este documento es de enfoque cualitativo, con su respectivo diseño de las actividades de campo a ejecutar.

En el capítulo cuatro, se ostenta el informe de hallazgos, en el cual se exhibe los actores, el escenario y el análisis de la información recolectada de los niños y niñas de la Institución Educativa Paulo VI, donde se da a conocer las representaciones sociales en cada uno de los ámbitos estudiados.

Por último, tenemos el capítulo cinco, en el que encontramos la discusión de los resultados y seguido a él, el capítulo seis, en el cual llegamos a las conclusiones de lo que se encontró en la investigación, como sentido final del trabajo desarrollado.

Representaciones sociales de paz y violencia en un grupo de estudiantes del grado quinto de primaria de la I. E. Paulo VI sede González y Cifuentes II de Colombia Huila

Capítulo 1: Generalidades de la investigación

El presente capítulo, cita una descripción de las manifestaciones de paz-violencia, que permitieron identificar el problema en el ambiente escolar, de la I. E. Paulo VI sede González y Cifuentes II de Colombia Huila. Con base en esa descripción, se diseñaron los objetivos que enrutaban la investigación y la metodología a seguir para responder a la pregunta: ¿Cuáles son las representaciones sociales de paz y violencia que construye un grupo de niños que cursan el grado quinto de la Institución Educativa Paulo VI sede González y Cifuentes II de Colombia Huila?

1.1. Definición del problema

1.1.1. Descripción del problema.

Desde los inicios del ser humano, la paz, se plantea como un anhelo, como una necesidad que nace para proyectarse a los demás seres de la naturaleza. Según Muñoz (2001): “La paz puede ser considerada como una realidad primigenia en todos los tiempos humanos, psicológicos, sociológicos, antropológicos, políticos o históricos. Es una condición ligada a los humanos desde sus inicios” (p.21). Por ello es definitivo entender que es el ser humano el llamado a definirla, concretarla y por consiguiente alcanzarla.

La paz es un anhelo, es una gran meta que debe construirse, que se estructura todos los días, es una práctica y una realidad social, sin embargo, la paz es imperfecta, es inacabada y por lo tanto exige de los seres humanos un compromiso para aprender, desaprender y reaprender. “La paz imperfecta nos «humaniza», nos permite identificarnos con nuestras propias condiciones de existencia y nos abre las posibilidades reales basadas en la realidad que vivimos– de pensamiento y acción” (Muñoz, 2001, p.21). Vivenciar la paz es un reto, de todos los seres humanos, incluidos los colombianos, sin embargo, vivenciarla no es un proceso espontáneo, es un proceso de aprendizaje cotidiano.

Para construir la paz, ya se tiene bastante material, dado que todos los humanos poseen una idea de paz. Muñoz (2001) afirma:

Una de las mayores ventajas que tenemos es que la paz puede ser sentida, percibida y pensada desde múltiples puntos, espacios y ámbitos. Efectivamente, desde las personas religiosas a los activistas de la política, pasando por todo tipo de altruistas y filántropos, voluntarios de ONGS, investigadores de la paz, gobernantes, grupos y personas, culturas, etc., casi todos tienen una [idea de paz] basada en diversas experiencias y adquirida por diferentes vías. (P.22)

La sociedad en su complejidad y en sus rituales cotidianos de ámbito familiar, escolares, institucional, establece parámetros que aportan en tener personas educadas para la paz o para la guerra. La escuela como un escenario de convivencia, es un espacio propicio de investigación, para responder preguntas relativas a este crucial tema de actualidad. “Para que se produzca un avance significativo en el tratamiento y las

soluciones a los problemas vivenciales y reales, y por ende intelectuales, de los seres humanos” (Muñoz, 2001, p.22).

Si la guerra empieza en el hombre, terminarla es un proceso que de hecho involucra al hombre y su educación. Por ello es importante saber que es solo en la del hombre donde se construyen las representaciones sociales de paz o de violencia, y que conocerlas será un gran paso para emprender acciones que permitan la defensa de la paz. Moscovici (1998) afirma:

Las representaciones son construcciones sociales en proceso, permanentemente cambiantes que imputan la realidad en el sentido de darle validez a partir de la aplicación de categorías del grupo social. En términos del autor, las representaciones sociales son un factor constitutivo de la realidad social (...) están inscritas en los pliegues del cuerpo, en las disposiciones que tenemos y en los gestos que realizamos. (p.17)

De igual manera expresa que “las representaciones sociales son una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Moscovici, 1979, p.17).

El municipio de Colombia, ubicado al norte del Departamento del Huila de acuerdo al informe entregado por el Director local de salud, en concordancia con el sistema de vigilancia en salud pública, posibilita observar que durante los años 2014 a 2018, el principal evento que se presenta en la municipalidad es el de “negligencia y abandono” seguido por “violencia física”, es decir, que la estadística municipal, cita que la población mayormente violentada son los niños, niñas y adolescentes. Información

que sirve de soporte y tiene en cuenta cinco 5 años atrás. La violencia física es una constante que amerita un análisis de igual manera la negligencia y el abandono de niños.

Tabla 1: Consolidado eventos violencia de género Colombia Huila 2014-2018.

Tipo de eventos	Total eventos 2014	Total casos 2015	Total casos 2016	Total casos 2017	Total casos a semana 30 de 2018
Negligencia y abandono	7	10	3	8	4
Abuso sexual	5	3	1	6	2
Acoso sexual	2	0	0	0	0
Violencia física	3	8	7	4	6
Actos sexuales con uso de la fuerza	0	0	1	0	0
Otros actos sexuales (desnudez, planificación forzada, entre otros)	0	0	0	1	0
Violación	0	0	0	1	0
Violencia psicológica	0	0	0	2	0
TOTAL	17	21	12	22	12

Fuente: Oficio con radicación número DLS-800.14-2018.1119.

Realizado: Lozano, G; Director Local de Salud – Colombia Huila

Adentrándonos en la realidad de la Institución Educativa Paulo VI sede González y Cifuentes II de Colombia Huila, de acuerdo con la información recolectada con los

docentes informan que dentro del ámbito educativo se presentan casos de violencia física y psicológica, motivo por el que es importante conocer la realidad de estas situaciones que se presentan con los niños y niñas, a fin de conocer las representaciones sociales que ellos poseen para la categoría paz y violencia. En tal sentido, teniendo en cuenta las situaciones que dan a conocer los docentes sobre manifestaciones de conflicto, se puede expresar que se presentan situaciones como agresiones verbales, las manifestaciones de mofa, a que son sometidos algunos estudiantes, por sus compañeros de aula, empujones, zancadillas, puntapiés en los juegos, a veces palabras vulgares, apodos, falta de tolerancia, desinterés en el estudio, acciones de irresponsabilidad, copia de tareas, destrucción de cuadernos de apuntes, burlas a compañeros, así mismo, han apreciado que se evidencia un enojo porque se dejan tareas.

La escuela es entonces un escenario de constantes vivencias que preocupan a los adultos, por ser la única institución en el pueblo. Las constantes actuaciones de los niños en la sociedad actual, que a veces se tornan tan complejas, preocupan, tanto que muchos afirman que estamos completamente en guerra, que hoy la educación no sirve, que no se educa para el respeto y la paz, desconociendo de alguna manera el contexto socio-familiar que el niño, ya trae en su historia. Citar entonces a Bourdieu (1979) para quien, en su obra magna, la *Distinción*: “El habitus hace que personas de un entorno social homogéneo tiendan a compartir estilos de vida parecido. Los gustos que están determinados tanto por el nivel educativo de las personas como por su ocupación” (p.45).

En la sociedad actual desde hace algún tiempo, las vivencias de abuso y maltrato a los niños es más frecuente, muchos muestran un comportamiento que es motivo

permanente de preocupación, como son sus “crisis de cólera explosiva, agresión física, amenazas o intentos de hacer daño a los demás, empleo de armas, actos crueles hacia los animales, destrucción intencionada de bienes o vandalismo.” Humanium (2011). Por otro lado, existen niños que son testigos de violencia conyugal, vista o escuchada, otro medio de influencia son los medios de comunicación, a los que muchos están expuestos sin ningún acompañamiento, también presencian ambientes de alcoholismo, etc. En conclusión, las estadísticas de violencia en las escuelas se han elevado, entonces ¿qué representaciones de violencia -paz tiene el niño?

Todo lo anterior, conlleva a comprender y entender la importancia de conocer cuáles son las representaciones sociales de paz y violencia que posee un grupo de estudiantes de la Institución Educativa Paulo VI, en virtud, a que nos ayudará a percibir mejor la realidad en la que los niños y niñas viven, sus aciertos y desaciertos, a qué se debe su comportamiento violento o pacífico, situaciones que son de gran importancia investigarlo.

1.1.2. Formulación del problema.

Con base en la situación anteriormente descrita, la pregunta de investigación en la que se desarrollará el presente trabajo es:

¿Cuáles son las representaciones sociales de paz y violencia que construye un grupo de niños que cursan el grado quinto de la Institución Educativa Paulo VI sede González y Cifuentes II de Colombia Huila?

1.2. Justificación

Replantear las acciones pedagógicas vividas en las instituciones educativas es una tarea urgente porque el mundo va a prisa, las formas de comunicarse y relacionarse de los seres humanos han cambiado.

En torno al tema de la paz y violencia, también los espacios de aprendizaje y las estrategias pedagógicas deben analizarse para que se puedan reformular si es necesario, ya que su impacto es una realidad palpable que afecta la vida social.

Los estudiantes construyen significados, sentidos, imágenes y conceptos sobre las diferentes situaciones que deben vivir. Hoy, cuando el país ha iniciado un camino hacia la paz y hacia la vivencia de un posconflicto, se hace indispensable que, desde las aulas de clase, se desarrollen investigaciones para dilucidar cuáles son las representaciones sociales que expresan los niños sobre paz y violencia, con el fin de comprenderlas, analizarlas y a partir de ellas para diseñar estrategias que permitan la construcción de una cultura de paz fundamentada en la deslegitimación de prácticas violentas.

Es urgente conocer las representaciones sociales de paz y violencia, conceptos que son fundamentales en la vida de los seres humanos. Visualizar desde la escuela, cómo ayudar a las víctimas directas de una violencia es un desafío, pues el país durante muchos años ha estado sumergido en situaciones dolorosas por la vulneración de derechos, motivo por el que, a través de la presente investigación, se busca aportar a la formación de los niños y niñas, que están creciendo en una sociedad fracturada por los innumerables actos violentos, que son sin lugar a duda una constante violación de sus derechos.

Este trabajo pretende ser una herramienta útil, para quienes le quieren abonar al cambio, para los que, de espaldas a los aplausos, siembran desde las aulas una nueva cosmovisión, que permita contemplar la posibilidad del dialogo, la negociación y la solución racional de las dificultades.

Es una ayuda porque se espera mejorar en la comprensión de las acciones violentas o pacíficas del niño. Determinar en forma más precisa las tendencias conductuales, las imágenes, las percepciones frente a este tema de crucial interés para mejorar la convivencia en el espacio escolar y considerar la paz no sólo como un enunciado lejano sino una representación social.

Los resultados de esta investigación, serán de relevancia para la educación en este municipio con un historial de violencia y agresividad alta, porque es una responsabilidad de los educadores orientar a los niños y a sus familias, para intervenir positivamente en las relaciones de conflicto que afectan los ambientes de aprendizaje. Ellos permiten decantar y direccionar con la mayor responsabilidad la educación de los niños, que debe ser significativa a nivel histórico y social.

Por último, se justifica en virtud a que, como estudiantes de la Maestría en Educación y Cultura de Paz, permitirá comprender las representaciones sociales de los adolescentes sobre paz y violencia, de manera más cercana, lo que posibilita un referente de análisis propio, acerca de sus representaciones, para que contribuyan en la búsqueda de herramientas para la deslegitimación de la cultura de violencia.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general.

Comprender las representaciones sociales de paz y violencia que tiene un grupo de estudiantes del grado quinto de primaria, pertenecientes a la I.E Paulo VI sede González y Cifuentes II, de Colombia Huila.

1.3.2. Objetivos específicos.

- Identificar y describir las representaciones sociales de paz y violencia que tienen un grupo de estudiantes del grado quinto de primaria, pertenecientes a la I.E Paulo VI sede González y Cifuentes II, de Colombia Huila en los ámbitos escuela, familia y comunidad.
- Interpretar las representaciones sociales de paz y violencia que tienen un grupo de estudiantes del grado quinto de primaria, pertenecientes a la I.E Paulo VI sede González y Cifuentes II, de Colombia Huila en los ámbitos escuela, familia y comunidad.

Capítulo 2: Marco de referencia

En este aparte del trabajo, una primera parte son los antecedentes investigativos al respecto, en tres niveles desde lo global hasta lo local, y en un segundo momento esbozaremos los pilares teóricos que sustentan la investigación.

2.1. Antecedentes

La cultura de paz del país, de hecho, nos ubica en la historia que se ha ido construyendo en los últimos meses, a las investigaciones y estudios que se han realizado, fruto de la esperanza por construir y/o fortalecer la identidad de los estudiantes como seres pacíficos, lo cual permitirá concluir acerca de la forma como ellos están comprendiendo la realidad en la cual están inmersos.

En relación a la investigación de antecedentes, es preciso informar que los resultados de nuestra búsqueda de “representaciones sociales de paz y violencia” fue limitado en el campo internacional; lo que nos lleva a reafirmar la necesidad de estudiar la importancia cultural de reconocer cómo se construye la idea de la paz y la violencia en la edad escolar, para contribuir a la construcción de conocimiento y la formulación de mecanismos y herramientas que nos permitan transformar conflictos y construir paces. Por lo tanto, los artículos de investigación que se relacionan refieren a los tópicos de Representaciones Sociales, violencia y paz.

2.1.1. Antecedentes internacionales.

A continuación, se mencionan estudios a nivel internacional que responde al tema de Representaciones Sociales sobre paz y violencia.

El artículo denominado: “la violencia de siempre: representaciones de la violencia delincual en un barrio popular de la ciudad de México” de la Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Investigaciones Antropológicas, elaborado por Cristina Oehmichen Bazán, aceptado en el año 2012, es el producto de un trabajo investigativo cualitativo y microsual en el cual se comparan las respuestas de dos grupos sociales buscando la significación del fenómeno, no su representatividad. De acuerdo con la autora, difícilmente un estudio de este tipo podrá ser representativo, ya que ciudad de México cuenta con más de 20 millones de habitantes. El artículo busca analizar el comportamiento colectivo frente a un fenómeno social que ha sido poco abordado en el país, y tiene que ver con aquello que hay detrás de las olas de violencia que azotan la ciudad, lo que ella denomina “la violencia de siempre”; la cual, según su descripción, ha sido ignorada, e incluso tolerada y cuyos efectos acumulados a lo largo del tiempo, han contribuido al actual escalamiento de la violencia. La investigación se desarrolló teniendo en cuenta el concepto de Jodelet acerca de las representaciones sociales como “una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, que tiene una intencionalidad práctica y contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social”. La investigación arrojó que las representaciones sociales de la violencia delincual en los grupos estudiados muestran una explicación multi-causal. Aunque no determinaron un solo factor, los entrevistados coincidieron en destacar elementos como el desempleo y los bajos salarios, la desconfianza en las instituciones encargadas de administrar la justicia, además se observa un sentimiento de

vulnerabilidad, por el cual el ciudadano común no denuncia los delitos y ha tenido que adaptarse al contexto.

El artículo titulado “Representaciones sociales de la violencia en escolares de instituciones educativas de Venezuela”, de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, la Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Instituto Pedagógico de Caracas; elaborado por Freddy E. Mayorca y Matilde E. Castillo, Publicado en el año 2014, tuvo como propósito construir representaciones sociales de 97 estudiantes con edades entre 6 y 13 años de 4 escuelas venezolanas. El enfoque que sustentó el estudio se basó en una complementariedad de métodos: fenomenológico, porque permitió entender el significado que tiene la violencia para los sujetos participantes en la investigación y la relación dialéctica que surge de la intersubjetividad entre ellos. Es descriptivo, porque a partir de los cuestionarios se pudo representar los comportamientos y las interacciones de los grupos de estudiantes en el hogar y la escuela. También, se apoyó en la interpretación de las opiniones de los estudiantes, con la intención de comprender la violencia y su representación social desde su propia perspectiva, miembros de instituciones escolares venezolanas. Esta investigación se desarrolló en diversas fases, arrojando como conclusión que los supuestos acerca de la violencia se concentran alrededor de la experiencia vivida de los niños. El maltrato físico sufrido por algunos de ellos hace que expresen sentimientos de rechazo a su corporeidad. Así mismo, dicen no estar conformes con algunas partes de su cuerpo, el color de la piel; probablemente influido por estereotipos difundidos por la televisión. A pesar de que los niños han sido violentados

física y psicológicamente, avizoran en su futuro ser profesionales para ayudar a las personas.

El estudio realizado por Aarón Díaz Mendiburo, denominado “los migrantes agrícolas “temporales” en Saint-Rémi, Quebec: representaciones sociales desde la óptica de sus habitantes” de la Universidad Autónoma de México y el Centro de Investigaciones sobre América del Norte, aplica la teoría de las representaciones sociales propuesta por Serge Moscovici, con el fin de conocer las RS que construyeron los quebequenses respecto de los migrantes y observar cómo se traducen los contenidos, la organización y la estructura de las representaciones en las prácticas culturales de los canadienses hacia los jornaleros que llegaban allí debido al programa de empleos temporales. El estudio se llevó a cabo tanto en el sector rural como urbano, empleando la metodología de la observación directa y participante y la aplicación de instrumentos como la entrevista semi-estructurada dirigida, la escala de valores y la captura de palabras a través de la asociación libre; además, se recurrió a la búsqueda de información en los periódicos locales de años anteriores. La investigación arrojó que existe discriminación hacia los jornaleros, en algunas ocasiones de manera más fuerte y en otras de modo más sutil. Las representaciones sociales generales son el ver a los trabajadores migrantes como “invasores del espacio público”, “invasores ladrones de empleo” e “invasores extranjeros”; también se entablaron relaciones comerciales y en algunos casos se observan situaciones de inclusión en las que los jornaleros no son vistos como “máquinas de trabajo” sino como seres humanos, tomándose conciencia que, de no ser por los extranjeros, la agricultura de la región no existiría.

El artículo denominado “Representaciones sociales de la violencia entre jóvenes chilenos involucrados en violencia”, elaborado por Mariane Krause, Pablo Torche, Elda Velásquez y Andrea Jaramillo; adscritos a las universidades Pontificia Universidad Católica de Chile y la Universidad Alberto Hurtado de Chile, “presenta los resultados de un estudio cualitativo sobre las representaciones sociales de la violencia en jóvenes chilenos que han estado involucrados en violencia. A partir del análisis de datos obtenidos de entrevistas que dan cuenta de su experiencia subjetiva, se construyó un modelo conceptual sobre sus representaciones sociales que identifica elementos que favorecen o inhiben las acciones violentas. Los resultados muestran dos tipos de factores involucrados en la transgresión del —límite de la violencia: características personales y elementos de contexto. Respecto de los elementos contextuales, se distingue el contexto temporal (el momento de la violencia) del contexto espacial (el lugar de la violencia). Además, los jóvenes participantes de este estudio establecen una relación entre sus acciones violentas y la percepción de amenaza, especialmente respecto de su identidad social. En esta relación, la función de las acciones de violencia es neutralizar esta amenaza. Esta comprensión constituye el núcleo de su representación social de la violencia. Se discuten las implicancias para estrategias preventivas e intervenciones comunitarias”.

En el artículo titulado “Paz y guerra como representaciones sociales: una exploración con adolescentes italianos” aceptado en el año 2009 en la Universidad de Padua- Italia, sus autores Mauro Sarrica y Joao Wachelke, ilustran las potencialidades ofrecidas por la aproximación de las representaciones sociales, para la exploración de los

conceptos de paz y guerra. Se administraron tareas de asociación libre con los estímulos guerra y paz a 112 estudiantes, para evaluar sus contenidos y estructuras. Se investigaron diferencias relacionadas con el sexo, la edad y la escolaridad. Se prestó atención al papel de las actividades de educación para la paz. Los resultados indican una representación dramática de la guerra, basada en la muerte y la destrucción, refiriéndose a materiales como bombas y ejércitos; además relacionan emociones como el odio, la maldad, la crueldad, pero también el miedo, el horror y la tristeza. La representación de la paz está basada en experiencias emocionales íntimas y positivas; parece más débil y polifásica, la paz es descrita como inaccesible, es un sueño o una utopía, y se describe a través de símbolos tales como paloma, bandera de la paz y arco iris, ya través de imágenes bucólicas. Los respondientes involucrados en educación para la paz, mostraron más complejidad conceptual y más características relacionadas con aproximaciones positivas a la paz, enfatizando la relevancia de estas actividades.

2.1.2. Antecedentes nacionales.

A continuación, se mencionan estudios a nivel nacional que responde al tema de Representaciones Sociales sobre paz y violencia.

El artículo denominado: “Representaciones sociales de la guerra y la paz en niños y niñas, a la luz del conflicto armado colombiano y los acuerdos de paz” de la universidad Antioquia, elaborado por Vanesa Machado Aguirre y aceptado en el año 2017. Es una investigación cualitativa, de enfoque fenomenológico hermenéutico, se dio respuesta a estas representaciones sociales, a través de entrevistas, análisis de dibujos y asociaciones libres. Presento como gran conclusión, definir la guerra como la ausencia

de paz y viceversa, y planteando que la guerra les genera sentimientos de temor, miedo y tristeza, estos, influenciados por experiencias vividas. Así la paz está en continuo movimiento, no es un estado, sino un momento.

El artículo denominado: “El trabajo: Las representaciones sociales del conflicto armado colombiano de niños y niñas entre 7 y 10 años, del grado segundo a quinto”, adscrita a la Policía Nacional de Colombia en Santa Marta. Pontificia Universidad Javeriana, elaborado por Parra Villa Yamilena y aceptado en el año 2011. Es un trabajo que se desarrolló con 146 niños, el tema de la guerra, la violencia y el conflicto visto desde la mente infantil, utilizando como diseño metodológico la investigación cualitativa de tipo descriptivo y diseño transversal. El instrumento utilizado fue el dibujo como la herramienta para acceder al niño y conocer su representación acerca del conflicto armado. Investigación que se efectuó bajo los postulados de la psicología del desarrollo y la psicológica social. Así mismo se dio valor a dos de las tres dimensiones que propone Moscovici (citado en Mora, 2002), que constituyen las representaciones sociales las cuales son: la información y la actitud. En los resultados de acuerdo a las categorías (información y actitud) y subcategorías, se logra comprender que los niños asocian el conflicto armado a las escenas de enfrentamiento y ataque en zonas rurales, reconocen como víctimas directas la población civil, la policía como benefactores buenos y las FARC (guerrilla) como malos, originando sentimiento de malestar y tristeza. Por último, es importante resaltar que los dibujos se encontraron colmados de imágenes de armas, helicópteros, grupos armados y sangre, teniendo una posición a favor de la paz y la libertad o en contra del conflicto, la violencia y la guerra.

El artículo denominado: “Ideas de paz en jóvenes desplazados de la ciudad de Cúcuta” de la universidad Francisco de Paula Santander, elaborado por Urbina-Cárdenas, Jesús Ernesto; Muñoz, Germán y aceptado en el año 2011. Es una investigación que tuvo por objetivo profundizar en el tema con el fin de aportar elementos pedagógicos para la construcción del “bachillerato de Paz como Cultura”, investigó a desplazados en la frontera colombo-venezolana. La metodología empleada se basó en un enfoque comprensivo (Flick, 2007), en el marco de lo que Alvarado y Botero (2006) denominan una “aventura metodológica” o “mestizaje epistemológico” (Serres, 2003, 2004); para el análisis tuvieron en cuenta los datos que aportaron las entrevistas abiertas a través de la técnica de codificación progresiva: categorías abierta, axial y selectiva. Es así que los hallazgos permitieron la comprensión de la paz en el ámbito de la familia como paz negativa, positiva, imperfecta y neutra. En los resultados de la investigación se encontró que los jóvenes y las jóvenes expresaron su idea de paz con un fuerte predominio conceptual relacionado directamente con la “armonía familiar”, como membrana protectora”.

El artículo denominado: “La identidad social y procesos de adaptación de niños víctimas de violencia política en Colombia”, elaborado por Ángela Victoria Vera Márquez, Jorge Enrique Palacio Sañudo, Isidro Maya Jariego y Daniel Holgado Ramos y aceptado en el año 2014. Es una investigación que se centró a investigar, con el fin de identificar los aspectos que favorecen y obstaculizan la adaptación, así como la incidencia de la construcción de la identidad social del grupo de personas en situación de desplazamiento en este proceso, visto a la luz de la teoría de la aculturación de Berry

(1997) y la teoría de la identidad social de Tajfel y Turner (1987). El estudio se desarrolló desde el enfoque cualitativo de corte etnográfico, con la intención de describir fenómenos sociales atendiendo a las interpretaciones que los participantes hacen de su experiencia. Se tomó una muestra de 26 actores que correspondían a entrevistas realizadas a docentes, directivos, padres y niños en situación de desplazamiento y otros actores de una institución educativa de la ciudad de Ibagué Tolima. Es así que los resultados de la investigación se desarrollaron en tres apartados. El primero, a partir de la reconstrucción de la trayectoria de desplazamiento de las personas entrevistadas se identificaron los aspectos que favorecieron y los que obstaculizaron el proceso de adaptación psicológica y social; en el segundo se presentan las características del proceso de adaptación que experimentaron los niños en el escenario escolar, y en tercer lugar se presentan los hallazgos referidos a la identidad social”.

El artículo denominado: “Comprensión de las manifestaciones de ciudadanía inmersas en relatos autobiográficos de niños y niñas en circunstancias del desplazamiento forzado”, elaborado por González Ocampo Luz Haydeé & Bedmar Moreno Matías y aceptado en el año 2012, giró en torno a la en una muestra representada por 34 niños y niñas con edades entre 7 y 12 años, situados en las comunidades marginales del 13 de mayo y Villa Suárez de Villavicencio, Meta. En coherencia con el pensamiento de (Bruner, 1991) esta investigación responde a un estudio narrativo cuyo método de verificación son las interpretaciones de relatos de vida y acontecimientos de los sujetos inmersos en el espacio del desplazamiento forzado con discursos que incluyen historias particulares, actores, intenciones, deseos y acciones, utilizando como diseño

metodológico la investigación cualitativa de corte hermenéutico a un modo de estudio biográfico-narrativo cuyo método de verificación son las comprensiones, interpretaciones de relatos y acontecimientos. En los resultados se logra observar que los niños y niñas expresan que al ser desplazados son también excluidos socialmente que han migrado en busca de nuevas oportunidades; se encuentra también un silencio asociado al miedo colectivo por el ingreso a un lugar nuevo y el miedo a hablar de lo ocurrido, igualmente se presenta una ciudadanía deficitaria en la que se da a conocer la huida como expresión en los relatos como forma de proteger la vida, es decir, no están donde quieren vivir realmente y en consecuencia llegan a la marginalidad de la ciudad”.

El artículo denominado: “R Los niños y las niñas escriben sobre la violencia” de la universidad Antioquia, elaborado por Rosa Elena Chaurra Gómez, Gloria Nelly Castaño Suárez y aceptado en el año 2011. Es un estudio de caso sobre representaciones sociales, que se centró a analizar las representaciones sociales de la violencia, familiar y social manifestadas en una muestra de 20 niños y niñas al producir textos escritos en la institución educativa semirural de Medellín, con edades que oscilaron entre los 10 y 12 años de edad. Es importante indicar que la investigación se desarrolló bajo los supuestos del paradigma cualitativo como pilar fundamental del estudio; sin embargo, también retomó herramientas cuantitativas para desarrollar el análisis de algunos elementos. En los resultados se evidenció que las representaciones sociales de la violencia están enmarcadas principalmente por unas prácticas fenomenológicas que imprimen la estructura que toma la violencia y sus representaciones, es decir, que para un niño o una niña, tiene una incidencia más fuerte, en la conformación de sus representaciones sociales

sobre la violencia, lo que acontece en su medio inmediato a nivel práctico (familia, barrio) que las formas hegemónicas provenientes de discursos fundamentados teóricamente, dados por instituciones como la escuela, concluyendo que el contexto familiar y barrial se convierten en los principales espacios sobre los cuales se realizan asociaciones sobre la violencia.

2.1.3. Antecedentes Locales.

A continuación, se presenta un trabajo investigativo realiz que responde al tema de Representaciones Sociales.

La investigación es un trabajo denominado “Representaciones Sociales De La Escuela En Niños Y Niñas De Básica Primaria” por Coronado y Rodríguez (2016). Esta investigación se desarrolló en una institución Educativa del municipio de Neiva, con la participaron 10 niños y niñas con edades comprendidas entre 7 y 15 años, de los grados 1°, 3°, 4° y 5°, permitió un acercamiento a las representaciones sociales en este estudio, posibilitó comprender la dinámica de las interacciones sociales de los niños y las niñas en la cotidianidad escolar. En el trabajo en sus conclusiones se identifica a la escuela y se reconoce al otro, con el propósito de minimizarlo, estigmatizarlo y excluirlo, porque no cumple los requisitos, se sale de la norma, piensa y aprende distinto, donde el otro es reconocido como algo incompleto, anormal, deficiente y discapacitado, es decir, desde una alteridad próxima, que obliga al otro, a ser parecido a nosotros, por lo cual se percibe en estas representaciones, a la escuela como un escenario homogeneizador y normalizador que busca que todos los estudiantes sean iguales y en correspondencia, no se aceptan diferencias en los modos de actuar, de pensar, de sentir, de comunicar,

perpetuando el silencio en sus educandos, el desconocimiento de la realidad social, el ocultamiento de las injusticias y la agudización de las desigualdades. El papel de la escuela debe ser el de un escenario para que los seres humanos confluyan a la reflexión y desde allí, cooperen en la construcción de su entorno social. En otras palabras, de acuerdo a la investigación, la escuela debe ser pensada y vivida desde una pedagogía de la transformación y la resistencia social.

2.2. Soporte teórico

La investigación aborda tres grandes categorías. En un primer momento las representaciones sociales desde la visión de Serge Moscovici, y en un segundo apartado teórico la paz como una decisión, como un derecho y en un tercer apartado teórico la violencia, como pilar evidente de la problemática estudiada.

2.2.1. Una aproximación teórica a la definición de representaciones sociales.

Definir que son las representaciones sociales no es fácil, aunque este ha sido un tema de mucho interés para autores que han investigado los procesos cognitivos de construcción de sentido y significado. Para comprender las RS, que tienen los niños y niñas respecto a la paz y la guerra, debe considerarse el siguiente planteamiento: “La forma en la que las personas piensan e interpretan el mundo dirige en cierta medida la forma en la que organizan su vida cotidiana y su forma de actuar frente algunas situaciones” Umaña, (2002) (citado en Machado, 2011).

Hace tan sólo unas décadas el término de representaciones sociales se replanteó, atendiendo al sentido común y su aporte en la construcción de la realidad cotidiana. Esta distinción en las representaciones plantea una seria y profunda diferenciación conceptual

y metodológica que es necesario aclarar. Durkheim (1898) estableció las diferencias entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas, explicando que “lo colectivo no podía ser reducido a lo individual. Es decir, que la conciencia colectiva trasciende a los individuos como una fuerza coactiva y que puede ser visualizada en los mitos, la religión, las creencias y demás productos culturales colectivos”. (citado en Mora, 2002, p.6).

Por otra parte, Moscovici hizo énfasis en las conversaciones interpersonales, como elemento fundante de las representaciones sociales, sin embargo, posteriormente otros autores como Ibáñez, (1988, p.50); Jodelet y Farr, (1986, p.51) que dirigen su mirada hacia los medios de comunicación social como creadores, transformadores y reflejos de las representaciones sociales. La representación social, se presenta entonces como una unidad que tiene una textura psicológica autónoma, propia de la edad moderna, que debía ser abordada como una de las vías para captar el mundo actual. Moscovici (2002) Plantea como las personas se apropian de la realidad y de la estructura socio cognitiva que influyen en la formación del conocimiento de la vida cotidiana, a través de las representaciones sociales entendidas como una modalidad particular de conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos.

En este ejercicio investigativo de las RS, se trata de develar los contenidos de las representaciones sociales de paz y violencia, no como productos terminados sino como procesos de construcción de sentido y significado, entendidos como espacios libres centrados en la diversidad, que no está desarraigada de una realidad. Por ello implica el

estudio de contexto, la descripción de actividades y “de los contextos, actividades y creencias de los participantes en los escenarios educativos” Goetz y Lecompte (1988), (citados por Cerda, 2007, p.174) “como valores, normas, actitudes, creencias y conductas de un grupo social” (Cerda, 2007, p.171).

Los primeros estudios fueron hechos por el sociólogo francés Emile Durkheim y sus aportes a la sociología, cuya obra fue retomada por el autor francés, de origen rumano, Serge Moscovici (2002), para quien la realidad es apropiada por las personas en los hechos de su vida cotidiana, por medio de un proceso cognitivo dividido en objetivación y anclaje. Las personas se apropian de la realidad y de la estructura socio cognitiva que influyen en la formación del conocimiento de la vida cotidiana, a través de las representaciones sociales entendidas como: una modalidad de conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Por otra parte, Denise Jodelet (citada en Araya, 2002) propone que las representaciones sociales son: un conocimiento socialmente elaborado y compartido que, bajo sus estructuras, tiene la intención dominar el entorno, comprender y explicar los hechos e ideas de nuestro universo de vida.

Tratando de generalizar, se dirá que el concepto de representación social, fue acuñado en Paris por el psicólogo social Serge Moscovici, en su tesis doctoral de 1961: "La Psychanalyse, son image et son public" (El psicoanálisis, su imagen y su público), y desde ese momento el concepto ha sido construido y desarrollado desde la interdisciplinaridad. Moscovici ofrece una visión de representación social dinámica, enfocada hacia la práctica social.

Las representaciones son sociales porque son inseparables de los grupos y de los objetos de referencia. Jodelet (1986) afirma:

Lo social interviene ahí de varias maneras: a través del contexto concreto en que se sitúan los individuos y los grupos; de la comunicación que se establece entre ellos; de los marcos de aprehensión que proporciona su bagaje cultural; de los códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas. (p.9)

Las representaciones no son genéricas, es decir, no existen independientemente, ni de las personas, ni de los objetos a los que se vinculan. Como argumenta Jodelet, (1986): “toda RS es representación de algo y de alguien”.

La RS, para explicar fenómenos culturales, supone un primer problema al asignarle el lugar al sujeto “individual” y a sus representaciones subjetivas, vale la pena pensar si las ideas de un sujeto son producidas sólo por él, porque su cultura y su sociedad también aportan. No obstante, para la teoría de las representaciones sociales el ser humano no sólo procesa información, sino que también la crea; no sólo recibe y selecciona significaciones, sino que también las produce, y es en este nivel donde adquiere su lugar el sujeto y su subjetividad. “El ser humano edifica su propia realidad, a través de la comunicación y de sus relaciones con el entorno social” (Ibáñez, 1988). En el caso colombiano, la historia se ha visto enmarcada por una inestabilidad política, económica, social y cultural, la cual hace que se intensifique el conflicto armado, estos sucesos cambian la trayectoria de la cotidianidad de la población civil. Así mismo, “la presencia o ausencia del Estado determinan grandemente la eficiencia o la ineficiencia

institucional, lo cual generan: pobreza, desempleo, exclusión social, corrupción, clientelismo, todo lo cual es característico de un conflicto armado interno.” (Tawse-Smith, 2008).

Las representaciones sociales, además de ser una forma de conocimiento, son un modo de construcción mental de la realidad, ellas son los signos o las formas de los objetos valorizados socialmente. Esto deviene en que cualquier cosa que el sujeto pueda representar, lo hará de acuerdo con lo socialmente establecido. Así, la sociedad y la cultura instituyen la lógica de las representaciones sociales.

Mead, las toma como una unidad de análisis, donde el individuo con su lenguaje, no solo se dirige a sí mismo sino a los demás, como una intersubjetividad fundamental constituida por el yo, el mí y el otro, donde el lenguaje es fundamental, así la naturaleza social del lenguaje y la naturaleza simbólica dejan de ser objeto de especulación filosófica. “En los grupos sociales la conciencia trasciende a los individuos, lo que se puede visualizar en las creencias, la religión, los mitos, etc.” (Durkeim, 1988). “Es un saber de los colectivos” (Baro, 1985, p.33).

2.2.1.1. Funcionalidad o utilidad práctica de las representaciones sociales.

Abric (1994) (citado en Alfonso, 2007) destaca la funcionalidad y utilidad práctica de la teoría de las RS en el ámbito social, en ella resume cuatro funciones básicas de las RS así, conocimiento, identidad, orientación y justificación.

- Función de conocimiento: posibilita comprender y explicar la realidad, es decir, es el saber práctico del sentido común. Permiten a los actores sociales aprehender nuevos conocimientos e integrarlos de manera comprensible para ellos, con esquemas cognitivos

y de valores. Por otro lado, las RS facilitan, y son condición necesaria para, la comunicación, posibilitando el intercambio social, la transmisión y difusión del conocimiento.

- Función identitaria: Sitúan a los individuos y a los grupos en el contexto social, permitiendo la construcción de una identidad social y personal, compatible con el sistema de normas y valores determinados.

- Función de orientación: Las RS guían los comportamientos y las prácticas. Intervienen de la finalidad de una situación, determinando a priori, el tipo de relaciones apropiadas para el sujeto. Permiten producir un sistema de anticipaciones y expectativas, constituyendo una acción sobre la realidad. Posibilitan la selección y filtraje de informaciones, la interpretación de la realidad conforme a su representación. Las RS definen lo que es lícito y tolerable en un contexto social dado.

- Función Justificatoria: Las RS permiten justificar un comportamiento o toma de posición, explicar una acción o conducta asumida por los miembros de un grupo ante una situación dada. A las funciones planteadas por Abric (1994), en el trabajo de Perera (2005), (citado en Alfonso, 2007), se han agregado otras dos funciones, como son:

- Función sustitutiva. Las RS actúan como imágenes que sustituyen la realidad a la que se refieren, y simultáneamente, participan en la construcción del conocimiento sobre dicha realidad.

- Función ícono-simbólica. Las RS permiten hacer presente un fenómeno, objeto o hecho de la realidad social, a través de imágenes o símbolos que sustituyen esa realidad. O sea, recrean la realidad de modo simbólico, como en una obra de teatro.

2.2.2. La paz, sus connotaciones y aplicaciones sociales.

En este apartado nos acercaremos teóricamente a diversas reflexiones epistemológicas sobre la cultura de la paz como categorías fundamentales en esta investigación.

La paz es un concepto fundamental, que dirige la actividad de interrelación de los seres humanos y engloba procesos de pensamiento. Es preciso inspeccionar en su historia y en los avances más significativos que hoy se tienen, ya que permiten nuevos constructos epistémicos al respecto. Sólo por un momento valdría la pena imaginar cómo sería el país, la familia, la escuela, sin ningún tipo de normas, así aparece entonces la imperiosa necesidad de pensar, que se rompería el equilibrio y la armonía necesarios entre el derecho y el compromiso y por ende se vería lesionada la convivencia. Los procesos de auto regulación del comportamiento, son necesarios, para que garanticen la paz, la sana convivencia, son tres ejes temáticos los que se entretajan para hablar de paz: la ley, la moral y cultura.

En el sentido amplio de la escuela como espacio para la convivencia pacífica y la formación de ciudadanos responsables y felices, es indispensable la implementación de métodos de enseñanza y/o procesos de aprendizaje, encaminados a crear las condiciones requeridas para esta nueva modalidad de vivenciar la paz. Donde los conocimientos trasciendan las aulas y se constituyan de manera práctica en hábitos, esenciales para la convivencia. El proceso de desarrollo, que aceleradamente viven las organizaciones y los ciudadanos del mundo, demandan de las escuelas y sus maestros una vertiginosa transformación que responda a la globalización y se eduque para vivir en un ambiente de

convivencia ciudadana, donde se le dé la importancia a la regulación cultural, logrando demostrar que la modificación de hábitos y creencias colectivas puede volverse un componente crucial en toda sociedad

Desde hace ya varias décadas se ha venido hablando de la necesidad de la paz y el respeto a los derechos humanos, sin embargo “los derechos humanos no se reconocieron oficial y universalmente hasta que se establecieron las Naciones Unidas. La convulsión y las atrocidades de la segunda guerra mundial y la incipiente lucha de las naciones coloniales por la independencia alentaron a los países del mundo a crear un foro para hacer frente a algunas de las consecuencias de la guerra y, en particular, para evitar que se repitieran los terribles sucesos vividos. Ese foro fue la organización internacional denominada Naciones Unidas”. Hablar de paz, implica el respeto a la dignidad del otro y sus derechos.

Para hablar de paz en los niños, es preciso citar la Ley 1098 del 8 de Noviembre de 2006, por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia cuyo objeto citado en el artículo 2º es el siguiente: “El presente código tiene por objeto establecer normas sustantivas y procesales para la protección integral de los niños, las niñas y los adolescentes, garantizar el ejercicio de sus derechos y libertades consagrados en los instrumentos internacionales de Derechos Humanos, en la Constitución Política y en las leyes, así como su reestablecimiento. Dicha garantía y protección será obligación de la familia, la sociedad y el Estado”. Lo cual garantizaría la paz y el bienestar. Así como desde la Constitución Colombiana de 1991 en su artículo 67 dispone que la educación “Formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la

democracia”. En este artículo se le da a la educación un sentido amplio que incluye las dimensiones éticas, políticas y sociales, en pro de que las personas crezcan en: “dignidad, en libertad, en derechos y deberes.

2.2.2.1. La paz como una oportunidad de mejoramiento.

Abordar el problema del poder como algo muy cercano a nuestra individualidad con unas prolongaciones en lo social y en lo público, visto como capacidad de transformación de la realidad buscando condiciones más pacíficas. La paz puede ser definida desde muchas ópticas y por lo tanto se convierte en un concepto polisémico. Se hablaría de una paz en proceso, inacabada que se convierte en una oportunidad, que humaniza, porque frente al reconocimiento de las causas de la conflictividad, reta a plantearnos perspectivas de avance frente al futuro, sin dejar de lado la globalización y los problemas transversales del cosmos. Así como existen teorías de los conflictos; es necesario reelaborar, reconocer, criticar y construir teorías autónomas de paz, que no necesariamente dependan de la violencia.

Las investigaciones sobre la paz, tiene como propósito reconstruir las herramientas necesarias para la paz, y los niños al igual que los pacifistas, pueden aportar, estudiar la paz, tal vez sin todas las herramientas que utilizan los intelectuales, pero con mucha capacidad desde sus distintos ámbitos y cargas morales, experiencias y saberes.

2.2.2.2. La paz tiene una historia.

La idea de paz supone la preexistencia de una complejidad social y simbólica, tal vez en otros momentos sólo se vivía en paz, que ni siquiera ella era una preocupación.

La paz –como idea– comenzó desde las prácticas sociales, ya en la segunda guerra mundial comenzó a ser un objeto de estudio científico, pero siempre ligado al concepto de guerra, en el fin de frenarla, de establecer las singularidades de la vida cuando ella no existiera. Así han surgido conceptos que sirven como aproximación a la realidad.

La historia muestra, que, frente a la amplitud y la frecuencia de hechos de guerra, más apremiante era el concepto de paz, es decir de la conceptualización de la guerra, dependía el concepto de paz, se crean así lo que podríamos denominar como ideologías de paz. Así la paz se relaciona con ritos, religiones y hasta sitios sagrados, ha sido resultado también de un presupuesto ético necesario para guiar a las sociedades a manera de discursos morales, religiosos y filosóficos.

Las últimas concepciones de paz, están estrechamente relacionadas con las guerras más virulentas que han azotado a la humanidad, es así como ha surgido la epísteme sobre la paz, y se han dado los avances más significativos para alcanzar desde la paz las soluciones a los problemas vivenciales de los seres humanos. Han existido variables como el pacifismo, la cultura de la paz o la no violencia, que han contribuido al estudio científico de la paz, es por ello que se sigue estudiando, dándole origen a la pedagogía de la paz, con el propósito de estudiar la agresividad y los actos violentos del ser humano, para luego educar centrado en la formación democrática, junto a los movimientos no violentos, estudiada entonces su fenomenología desde la ausencia de guerra o como situación de no-guerra, era la paz negativa.

En la década de los sesenta los conceptos claves pasaron a ser la paz positiva y la violencia estructural, la paz entendida como la ausencia de guerra o de manifestaciones

de violencia directa, así la paz positiva era el resultado de una construcción consciente de una paz basada en la justicia, generadora de valores positivos y perdurables, integradora a nivel político y social. En el caso concreto de Colombia, diálogo no siempre es hablar de paz, sin pensar en el conflicto, aquí es bastante complejo el problema, guerrilla y estado, se suman los paramilitares, las mafias, la violencia callejera, la corrupción o la pobreza, pero a pesar de ello se piensa en la paz, la vida y la libertad.

En general se tiene la seguridad de que la paz es una necesidad, frente a la que existen múltiples escenarios, grandes necesidades de definirla, su polisemia son unos indicativos de su amplia existencia, aborda lo pacífico, la conciencia en forma de creencias, pensamientos, intenciones y juicios etc. Es un fenómeno que no se puede negar así mismo que el ser humano es capaz de hacerla y de disfrutarla frente a la configuración de una cultura de paz, apoyados en los estudios de Serge Moscovici respecto a las representaciones sociales (RS), es necesario citar que a nivel nacional, tratar el fenómeno de la paz, es hacer una directa alusión a la finalización del conflicto armado, sin embargo ver la paz única y exclusivamente desde este ángulo, sería radicar nuestro pensamiento en las categorías de la justicia transicional, dejando de lado, las interacciones propias del ser humano. Aclara los determinantes para una cultura de paz, que debe considerar las prácticas sociales, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente. Abric (1994) (citado en Araya, s.f. p. 12).

2.2.2.3. La escuela y la paz.

En la escuela, indagar por las representaciones sociales de paz y violencia, permite abordarlas como una construcción de sentido y significado de los estudiantes.

Establecer e identificar la visión que tienen los estudiantes sobre la paz y violencia, implica conocer sus imágenes, ideas, conceptos sus cosmovisiones, configuraos desde las distintas situaciones de contexto personal, situaciones municipales, desde los medios masivos de comunicación, su entorno escolar que determinan en muchos casos las formas de actuar en el aula de clase. En la vida de los estudiantes, los discursos, las representaciones y las prácticas violentas, son el pan de cada día, y tales situaciones, se han enmarcado en una visión radicalizada de lo que no es paz. Por ello que la escuela visualice nuevos paradigmas sobre paz y violencia, es ya un avance en estas investigaciones.

2.2.2.4. Fenomenología de la paz.

Uno de los primeros pasos para hablar de las realidades de la paz, puede ser reconocer todas las acciones en las cuales ella está presente, las subjetividades, los actos de habla, las formas de pensar, sentir y actuar. Buscar este concepto a través de un proceso de búsqueda de los significados, que ella adquiere en los distintos momentos y espacios individuales, sociales y culturales, de las personas. “Para hablar de un concepto universal de paz, podría ser desde unos mínimos comunes al respecto, que puede ser entendida como un símbolo de interpretación y acción, donde se ven involucrados plexos de emociones y de cogniciones subjetivas e intersubjetivas” (Muñoz, 2007). Definirla en este sentido de subjetividades, es un intento que han hecho muchas personas.

Martin (2004) plantea que reconocer la paz, implica agradecer al sistema cognitivo-emocional, lo cual está asociado a tendencias como al placer y a la bondad, que se convierten en faros del comportamiento y son disposiciones que llevarían a buscar el

bien y evitar el mal; lo común frente lo individual. En el intento de decir qué es la paz, entran a tomar parte las realidades psíquicas y existenciales, que posibilitan la comprensión de las realidades vivenciales y el imaginario que el ser humano crea para sustentarlas.

Entre las múltiples respuestas por la paz, también se puede entender como una serie de emociones, y de ideas, estereotipos y conceptos que son más o menos concretos o abstractos, subjetivos o intersubjetivos, personales o culturales, y que permiten pensarla, recordarla, reconocerla, idearla, imaginarla o abstraerla, hablar de ella para definirla, describirla, narrarla, expresarla, comunicarla, redefinirla y sentirla (emocionarnos, evocarla o reaccionar ante ella). Para definir tampoco se habla de solo opiniones, también existen criterios de verdad, porque imperan ideas, prejuicios nocionales, valores, conocimientos, emociones o intereses.

La lengua también hace su aporte, se pueden reconocer un acervo de términos que apuntan a definir la paz. Existen campos semánticos como: concordia, tranquilidad, armonía, bienestar, calma, quietud, serenidad, sosiego, etc. También negociación, mediación, arbitraje, hospitalidad, compasión, caridad, conciliación, reconciliación, perdón, condescendencia, misericordia, socorro, amistad, amor, ternura, altruismo, filantropía, solidaridad, cooperación, alianza, pacto, acuerdo, desapego, entrega, diplomacia, dialogo, etc.

Galtung (1996) “propone pensar la paz en dos dimensiones que son: paz negativa y paz positiva, ambas entendidas como la ausencia de violencia, solo que la primera anclada a la violencia directa y la segunda a la idea de violencia estructural” “En general

el concepto de paz positiva, ha sido vista como una utopía, que deseaba y buscaba mundos mejores, tal vez vista como perfecta donde no habría violencia, probablemente tampoco conflictos manifiestos.” (Loaiza, 2016, p.31). Así mismo, Sampere y Thonon (2005) la entienden como un concepto complejo y amplio que hace falta analizar. Definen paz positiva como el proceso de realización de la justicia en los diferentes niveles de la relación humana; que implica la solución no violenta de los conflictos, consiguiendo la armonía con los demás, con uno mismo y la naturaleza. Así mismo ellos afirman que no puede existir paz positiva, si hay relaciones caracterizadas por el dominio, la desigualdad y la no-reciprocidad, aunque no haya ningún conflicto establecido. Por su parte consideran que “Una concepción muy negativa y manipuladora de la paz, entendida como mera ausencia de guerra y de desórdenes internos, es lo que llamamos la paz negativa” (Sampere y Thonon, 2005, p.16). concepto que Fisas (2011) refuerza, al decir que la paz es algo más que la ausencia de guerra, y tiene que ver con la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, físicas, culturales y estructurales, y con nuestra capacidad y habilidad para transformar los conflictos, para que en vez de tener una expresión violenta y destructiva, las situaciones de conflicto, siempre que sea posible, puedan ser oportunidades creativas, de encuentro, comunicación, cambio, adaptación e intercambio (p.4) considera las posibilidades de paz en relación a lo que él identifica como las oportunidades creativas. (Fisas, 2011).

La paz imperfecta a nuevos paradigmas para construir otros mundos más pacíficos, justos y perdurables. Muñoz (2007) esa paz, exige un trabajo de auto organización, continuos aprendizajes, nuevos comportamientos, procesos de desarrollo y

evolución con los que hay que convivir. La paz, se conecta con cosmovisiones tradicionales, culturales y religiosas, con el paraíso perdido, pecados originales, calvarios, crucifixión, purgatorios, infiernos, etc. ella, podría convertirse en un horizonte utópico inalcanzable, dados los requisitos que potencialmente tendría que cumplir, como la inexistencia de guerras y violencia, justicia, social dejando de lado otras formas, experiencias «pacifistas», presentes. (Galtung, 1996).

La paz también se debe definir en su relación con el poder, en cuanto a capacidad de transformación de la realidad y como medio para promover las mejores condiciones posibles para alcanzarla. Las ideas también forman parte del poder, como medio de afrontar la transformación de los conflictos, con objetivos y por medios pacíficos. Loaiza (2016), después de haber realizado un recorrido por el concepto de paz, la define como “un ejercicio político de encuentro de diferentes subjetividades, en las que desde la diferencia se construyen proyecto de presente y futuro” (p.33). Se busca un punto de equilibrio» que resultaría de las desavenencias y concordancias entre unos y otros, para una transformación no violenta de la realidad. Se estaría hablando entonces de un poder integrativo entre las siguientes tres esferas: (cooperación, amor, etc.), destructivo (guerra- violencia) y productivo (económico). Se puede de pensar que todo el mundo es bueno o por el contrario, que los seres humanos son conflictivos y tienen capacidad para regular sus conflictos de manera pacífica y /o violenta.

En el propósito de definir la paz, también las mediaciones son necesarias, deben ser también propiciadas, buscadas, potenciadas como paso intermedio, para la transformación pacífica de los conflictos, donde la comunicación, el intercambio de

información, el conocimiento de las condiciones, motivos e intereses de los otros espacios del conflicto, se convierte en un vehículo de indagación en la medida que interacciona y las circunstancias que definen la realidad. (Boulding, 1994).

2.2.3. La violencia.

La dificultad reside en el momento en que se pretende articular información, porque se ha llegado a pensar que para hablar de paz se debe necesariamente estudiar la violencia. Diversos análisis coinciden en describir como crítica la situación que Colombia vive respecto a la observancia de los derechos humanos, a la vivencia de la intolerancia, el acaloramiento, la ira, la venganza o la ferocidad bélica etc. Para contener esta dinámica no son suficientes las medidas coercitivas adoptadas por la fuerza institucional y en medio de este panorama está el docente, el sicólogo, el trabajador social, el religioso, el policía, como entes conciliadores que debe orientar su tarea al estudio de la violencia, como un tema de profundas problemáticas y amplias reflexiones.

Hablar de la violencia que hace parte de la vida, es un elemento clave para hablar de paz, es posible aún definirlo como una característica de los seres vivos en su intento de perpetuarse como individuos, porque ninguna historia de la humanidad puede dejar de lado los momentos de conflicto, los hechos violentos que son los que han fomentado los avances individuales, científicos, históricos entre otros. La regulación pacífica de los conflictos va a llevar a evitar la repetición de hechos violentos, que al principio son internos, pero luego se exteriorizan y valdría la pena preguntar, hasta donde se actúa para satisfacer las expectativas de los otros.

La violencia, hace una ruptura con las concepciones en las que la paz aparece como algo perfecto, infalible, utópico, terminado, lejano, no alcanzable en lo inmediato, vista así, estaría la violencia como una urgencia, de actuar, crear, llevar a cabo, obrar, operar, practicar, proceder, realizar actos que generen una transformación positiva, propositiva de cambio hacia la regulación de los conflictos. Aquí es necesario tener una mirada clara sobre la violencia, sin dejar de lado la violencia de los niños: el maltrato físico y mental, el abandono o el tratamiento negligente, la explotación y el abuso sexual, como ella puede ocurrir en el hogar, las escuelas, los orfanatos, los centros residenciales de atención, en las calles, en el lugar de trabajo, en prisiones y establecimientos penitenciarios en este caso en el ambiente escolar. Puede afectar la salud física y mental de los niños, perjudicar su habilidad para aprender y socializar, y, más adelante, socavar su desarrollo como adultos funcionales y buenos progenitores. La violencia contra los niños, hojas informativas, (UNICEF, 2006.) llegando hacer estudios que muestran datos interesantes como: en el Caribe, un 96% de las personas dedicadas a la atención e infancia, creían que el castigo corporal refleja que los padres y madres están “lo bastante atentos como para invertir tiempo en formar adecuada a sus hijos”. De esta manera es válido decir que para que se pueda hablar de cultura de paz, esta institución plantea la necesidad de tener un ambiente protector, que debe ser un compromiso de los gobiernos, donde se prevenga la violencia contra los niños y las niñas, creando políticas y leyes destinando recursos, para este fin.

La UNICEF, también habla de una paz, donde la violencia por parte de maestros, guardas y otros empleados de instituciones públicas, incluidas las escuelas y las prisiones,

debe prohibirse, y los gobiernos deberían también tomar medidas para promover formas positivas de disciplina y proteger a los niños y niñas contra los abusos y la violencia dentro de sus familias. De esta forma, conocer qué nociones tienen los niños, acerca de las características de una cultura de paz, es útil para definir la violencia. También se refiere a actitudes, costumbres y prácticas, que quiérase o no marcan las pautas y estereotipos de conducta violenta, y a menudo se utilizan las tradiciones para justificar la violencia.

Los medios de comunicación pueden ser muy eficaces a la hora de cuestionar actitudes que fomenten conductas y prácticas más protectoras, posibilitarle a los niños y niñas, expresarse sobre la violencia, como una forma de encontrar el sentido de la paz, que es un derecho de los niños, así mismo conocer las rutas de denuncia y atención. Aprender a detectar el abuso a tiempo y a ofrecer respuestas apropiadas, protección sin discriminación, donde se tenga acceso a servicios de atención confidencial, asesoramiento psicológico y seguimiento.

2.2.3.1. La violencia no es algo lejano a los niños.

La violencia escolar hay que definirla como cualquier acción que atente, lesione o dañe al ser humano, pero no siempre la violencia es llegar a los golpes, ella puede ser verbal, que es la más común. Por ejemplo, la violencia cultural, que utiliza el triángulo de la violencia, donde la religión, ideología, idioma, el arte, la ciencia empírica y ciencia formal, puede ser considerados elementos para justificar la violencia directa y estructural. Así mismo, esta violencia se relaciona con dos puntos básicos de la cultura de la paz de Gandhi, las doctrinas de unicidad de vida, y de la unicidad de medios y fines. Así, las

estrellas, las cruces y las medias lunas; las banderas, los himnos y los desfiles militares; el retrato del líder; los discursos inflamatorios y los carteles incendiarios, todos esos símbolos vienen a la mente cuando hablamos de cultura, sin embargo, difícilmente se llega a clasificar como violenta a una cultura. Intentar a toda costa institucionalizar una cultura pacifista haciéndola obligatoria, con la esperanza de que se interiorice como una cultura de paz, ya eso sería violencia. La violencia cultural hace que la violencia directa y la estructural aparezcan e incluso se perciban, como cargadas de razón, por ejemplo, presentar una realidad con caracteres difusos, de modo que no pueda percibirse la realidad del acto o hecho violento, o al menos que no se perciba como violento.

Por lo tanto, las ciencias de la paz necesitan de una tipología de la violencia, puede ser vista como una privación de los derechos humanos fundamentales, en términos más genéricos hacia la vida, la búsqueda de la felicidad y prosperidad, pero también lo es una disminución del nivel real de satisfacción de las necesidades básicas, por debajo de lo que es potencialmente posible. Las amenazas son también violencia. las necesidades de supervivencia (negación: la muerte, la mortalidad); necesidades de bienestar (negación: sufrimiento, falta de salud); de reconocimiento, necesidades identitarias (negación: alienación); y necesidad de libertad (negación: la represión). (Galtung, 1996) }

¿Cuán limitado es ver la paz como lo opuesto a la guerra, y definir los estudios de paz como los estudios referidos a la evitación de la guerra, de esta manera se dejarían fuera importantes interconexiones entre los diferentes tipos de violencia, en particular la forma en la que un tipo de violencia puede ser reducido o controlado a expensas de aumento o mantenimiento de otro.

La violencia es un elemento que está presente en diferentes ámbitos de la sociedad ¿Cuál será el papel de la escuela? ¿Cabe exigirle a la institución educativa resolver problemas externos a ella? y más aún ¿esos problemas son externos a ella? Para responder estas preguntas es necesario estar dentro de ambiente escolar para poder vivirlo y poder buscar una solución a ello. Mucha de las veces hablamos de la escuela como una institución que colabora con el desarrollo natural del individuo. Como afirma Jackson (1992) “la asistencia de los niños a la escuela es, en nuestra sociedad, una experiencia tan corriente que pocos de nosotros nos detenemos apenas a considerar lo que sucede cuando están ahí” (p.45). Estos nos llevan siempre a criticar a los maestros, directivos y todo lo que se pueda culpar, o siempre se quejan de los planes de estudios, las reformas.

Violencia estructural, entendida como un tipo de violencia presente en la injusticia social, y otras circunstancias que la apoyan como la miseria, la dependencia, el hambre, las desigualdades de género, etc. Contribuyó en el estudio de conceptos como los valores, tales como paz, justicia, desarrollo y subdesarrollo, democracia, formas de participación y de exclusión, etc. Este término, introducido hace cerca de 50 años (Galtung, 1969). La violencia cultural se define aquí como cualquier aspecto de una cultura que pueda ser utilizada para legitimar la violencia en su forma directa o estructural. La violencia simbólica introducida en una cultura no mata ni mutila como la violencia directa o utiliza la explotación como la violencia incorporada en una estructura. Sin embargo, se utiliza para legitimar ambas. Así, asociada al tipo, mutilación, se encuentra la vulneración de necesidades humanas provocadas por los asedios/bloqueos y las sanciones, pero para algunos, estas acciones no pueden clasificarse como un tipo de

violencia, ya que se evitan muertes directas e inmediatas. Sin embargo, pueden significar para la población víctima, una muerte lenta, intencionada a través de la malnutrición y la falta de atención médica, que en primer término afectan a los más vulnerables: los niños, los ancianos, los pobres, las mujeres.

Es preciso decir que a veces pareciera que se sabe más de violencia que de paz, que la situación de conflictos étnicos; conflictos entre religiones; el hambre; la pobreza; la explotación económica; la marginación y muchas otras formas de violencia, en las que está inmerso el hombre, han llevado al desconocimiento, de lo que en realidad es la paz. Así, es preciso decir que durante los años cincuenta y hasta los setenta, la polemología, se extendió de manera significativa, y que hubo al calor de la carrera de armamentos convencionales y nucleares, estudios científicos de la guerra, bajo el patrón de relaciones internacionales marcadas por el neo-imperialismo de la guerra fría. Estos estudios incluían psicoanálisis, la psicología social o la antropología, de todas formas, la esencia y el ser del hombre no se pueden dejar de lado.

Repensar la violencia ya no como algo que está en los periódicos, textos, en las noticias de la tele, si no como un flagelo que está en el contexto inmediato, desde las representaciones que cada uno construye, es que existe la posibilidad de entrar, en una cultura para la paz y de entender la dinámica de las interacciones, que puede transformar a los sujetos y sus actuaciones. La violencia en las escuelas no es nada nuevo; es reflejo de nuestra sociedad, que provoca desconcierto y sorpresa, es un fenómeno mundial, y, por lo tanto, la responsabilidad no es sólo de las escuelas, sino de todo el conjunto de la sociedad. El país está viviendo una profunda crisis, y si bien no se puede erradicar en su

totalidad es precisó estudiarla y comprenderla como lo que debe ser. La paz es contraria a la violencia, es el motor de cambio en cuanto a la promoción de la diversidad humana y luchar porque prevalezca la heterogeneidad.

Muchas instituciones se ven todavía sometidas al rótulo de la homogenización, que es también una forma de violentar al estudiante. La violencia entre estudiantes, es tal vez la manifestación evidente de no respetar la diferencia, aún no se aprecia la flexibilización de programas, proyectos, currículos y modelos educativos que permitan educar de veras para valorar esa diferencia. En este sentido también la escuela puede ser un campo de enfrentamiento donde se debe brindar una educación que apoye los potenciales individuales. Y en esa diferencia está la paz, que implica la aceptación del otro, la valoración del otro en la diferencia.

Existe la necesidad de vivir y enfrentar espacios y tiempos con dificultades cada vez más grandes, donde se evidencia diversas formas de vivir. Hoy cuando se presentan tantos flagelos sociales que afectan a las personas y que les niegan la posibilidad de llevar una vida digna, la paz es una necesidad, que lleva implícito el enseñar la importancia de los derechos humanos, para evitar la violencia. La violencia como objeto de reflexión al interior del espacio educativo; puede convertirse en una herramienta pedagógica desde la cual abordar la construcción de una cultura para la paz.

La escuela necesita de la pedagogía del amor y la ternura, porque la violencia es contraria al amor, que es el principio pedagógico esencial de todo contexto escolar. De muy poco va a servir que un docente se haya graduado con excelentes calificaciones en las universidades más prestigiosas, si carece de afecto en lo que hace. Violencia que no

es: ayuda, apoyo, ánimo, aliento, asombro, acompañamiento, amistad. No, la violencia desconoce al alumno más carente y necesitado de superarse, aporte de Antonio Pérez Esclarín, periodista en un artículo de prensa, el 28 de noviembre de 2013. Así mismo, amar significa aceptar al alumno como es, distinto a mí y a los demás alumnos, afirmar su valía y dignidad, más allá de si me cae bien o mal, de si lo encuentro simpático o antipático, de si es inteligente o lento en su aprendizaje, de si se muestra interesado o desinteresado.

La violencia estructural afecta el cuerpo humano, deja huellas en la mente y en el espíritu. Ella se manifiesta a través de la explotación, o como un refuerzo del aparato de dominación del sistema político y económico, también al convertirse en obstáculo para impedir la formación de la conciencia y la movilización, que son las dos condiciones para la lucha eficaz contra la dominación y la explotación. Se puede reconocer en el adelantar acciones que la elite dominadora realiza a los más débiles de la estructura, con el propósito de adoctrinamiento, manipulando la percepción de la ciudadanía con una visión muy parcial y sesgada de lo que sucede, adormeciendo el sentimiento del reconocimiento personal y el sentido de la dignidad personal y social, evitando la formación de conciencia de clase. Galtung (1996) de hecho aparece la alienación, y el uso de otros factores económicos, culturales, comunicativos, para limitar la libertad persona.

2.2.3.2. Otras formas de violencia.

Las diferencias entre el Yo y el Otro pueden ser utilizadas para justificar la violencia contra las personas, la estructura que se desea mantener, a veces se utiliza para justificar el uso de medios violentos, para obtener objetivos no violentos aparentemente.

A continuación, el capítulo quinto, donde Galtung (1969) propone un análisis de la violencia: cultural, estructural y directa.

En este capítulo de Galtung, encontramos el equilibrio ecológico, que es una categoría de violencia, que considera seres inertes y vivos, (biota), en este caso las agresiones a la vida ya que se realizan proyectos y acciones de las clases dominantes, que hacen a un lado el equilibrio, acciones que afectan al ser humano, como las deforestaciones fulminantes que se están produciendo en mucha partes del mundo, la urbanización sin control, la contaminación y la degradación, el agujero de ozono, el calentamiento global, y así sucesivamente etc. Esta violencia aparentemente no destruye la naturaleza, pero afecta al hombre. Por otro lado, se busca el desarrollo económico, la comercialización con el mundo entero, que transforma la naturaleza. Es una actividad industrial, que deja residuos no degradables y provoca el agotamiento de recursos no renovables y hace que sus consecuencias no sean perceptibles para sus autores, pero violentan la vida humana.

El idioma, «des-socializado» de la propia cultura es preciso ser resocializado en otra cultura; sucede con la prohibición y la simultánea imposición de una lengua, la una no presupone la otra y los grupos violentados no necesariamente son minoría. Violencia es también que el ser humano se vea forzado a manifestar una cultura dominante y no la suya propia, al menos no en espacios públicos, esto mismo pasa con el idioma, los latinos presionados aprender inglés, los indígenas obligados a saber español, etc.

Es así que en la violencia estructural se precisa una imagen, un vocabulario y un discurso, donde la clase dominante consigue muchos más beneficios de la interacción en

la estructura que el resto, lo que se denominaría intercambio desigual. Esta desigualdad puede llegar a ser tal que las clases más desfavorecidas viven en la pobreza y pueden llegar a morir de hambre o diezmados por las enfermedades, ser abandonadas en un estado de permanente malnutrición, con un desarrollo intelectual menor, las enfermedades, que comporta también una menor esperanza de vida, y hasta la forma en que las personas mueren varía de acuerdo a la posición que se ocupe en la estructura social. Así, en el tercer mundo, los mayores índices de mortalidad se deben a la diarrea y a las deficiencias de inmunidad; mientras, en los países desarrollados, de forma prematura y evitable, como consecuencia de enfermedades cardiovasculares (muchos por excesos de ingesta) y tumores malignos.

A su vez en este mismo capítulo, Galtung nos presenta la violencia directa, donde se encuentra la militarización, proceso, y el militarismo como la ideología que acompaña ese proceso. Obviamente, uno de los aspectos sería una tendencia general hacia la violencia directa en la forma de acción militar real o de amenaza de esta, ya sea provocada o no, ya sea para resolver un conflicto o para iniciarlo. Esta inclinación conlleva como consecuencia un sistema de producción de armamento y el correspondiente despliegue de las capacidades militares. Sin embargo, sería superficial estudiar la militarización sólo en términos de la actividad militar previa, de producción u operativas; esto llevaría a conclusiones fáciles en términos de personal, presupuesto y control de armas.

En conjunto, se puede identificar un flujo causal de carácter cultural que discurre estructuralmente hasta la violencia directa. La cultura predica, enseña, advierte, incita, y

hasta embota nuestras mentes para hacernos ver la explotación y/o la represión como algo normal y natural, o posibilita la alienación para vivir aparentando que no se sienten sus consecuencias. Los tipos de explotación se acumulan, se llevan a cabo, o son superados, bajo el paraguas de la radicalización y el ostracismo utilizado para evitar la toma de conciencia, y la alienación y la desintegración que evita la organización de formas útiles contra la explotación y la represión.

La violencia directa con todo el registro de la crueldad perpetrada por los seres humanos tanto contra los demás como contra otras formas de vida o la naturaleza en general. En este estrato se ubican los esfuerzos para romper las estructuras del sistema que hacen uso de la violencia física; y también de una contra violencia desarrollada por el sistema con el fin de mantenerse intacto, ejemplo la actividad criminal ordinaria, regular etc.

Tanto la violencia directa como la estructural son generadoras de ansiedad y desesperación cuando el orden establecido se ve desafiado. Cuando esto sucede súbitamente podemos hablar de un trauma. Cuando se traslada a un grupo, a una colectividad, tenemos un trauma colectivo que lo envuelve todo y que puede sedimentar en el subconsciente grupal y se convierte entonces en la materia prima para los principales procesos y acontecimientos históricos.

La suposición concomitante es simple: «la violencia engendra violencia». La violencia es la privación de los derechos fundamentales, una seria cuestión; una reacción es la violencia directa. Pero esa no es la única posibilidad. También podría haber un sentimiento de desesperanza, un síndrome de privación-frustración que aparece en la

parte interior como la agresión autodirigida y en el exterior como apatía y abandono.

(Galtung, 1969). Ellos aman la estabilidad. De hecho, la principal manifestación de la violencia cultural de las élites dominantes es culpar a las víctimas de la violencia estructural y acusarlas de agresoras. La violencia estructural puede hacer transparente la violencia cultural.

Capítulo 3: Metodología

En este capítulo se presentan el enfoque, diseño, fases, unidad de trabajo, ética del estudio y validez y confiabilidad del desarrollo de esta investigación.

3.1. Enfoque de la investigación

Para develar las representaciones sociales de paz y violencia de estos niños y niñas, es importante decir que bajo el precepto de considerar que las ideas son producto del pensamiento y su relación con el contexto cultural. Esta investigación responde a un enfoque de tipo cualitativo, porque se direcciona hacia comprender los significados e imágenes que han construido los niños de quinto sobre paz y violencia, a través de diferentes estrategias didácticas implementadas en la cotidianidad del ambiente -aula escolar.

El enfoque de estudio de las representaciones sociales, se precisa, como una aproximación cualitativa, centrada en explorar los contenidos de las representaciones sociales, no como productos terminados sino como procesos de construcción de sentido y significado. Es oportuno citar, que los hechos del mundo social, en particular los temas sobre paz y violencia, como referentes teóricos de frecuente uso, son procedentes generalmente de la filosofía, la lingüística y la sociología; por un interés focalizado sobre el objeto de estudio en sus vinculaciones socio-históricas y culturales específicas y por una definición del objeto como instituyente más que instituido. (Araya, 2002, p.54).

3.2. Diseño: Investigación narrativa

Para el estudio de las RS se utilizó el diseño narrativo, el cual posibilita la recolección de datos sobre las historias de vida y experiencias de un grupo determinado,

ya que la narración de la vida “se ha convertido en un área sustantiva para el análisis de las experiencias de vida y la identidad conectada con los grupos sociales, las situaciones y los acontecimientos” (Roberts, 2002, p.115).

La investigación narrativa “es el estudio de las formas en que los seres humanos experimentamos el mundo” (Connelly y Clandinin, 1990, p. 6), es decir, mediante este diseño de investigación se recoge la información a través de los relatos que expresa las personas sobre sus vidas o la vida de otros. De esta manera es posible combinar la técnica narrativa, entre otras, con entrevistas, grabaciones, cuestionarios y análisis. Los mismos autores comparten esta caracterización, cuando señalan que la narración aporta datos de investigación que posibilitan la reconstrucción cultural.

En conclusión, la investigación narrativa tiene una perspectiva interpretativa que permite describir las representaciones sociales de los seres humanos y admite determinar las complejas conexiones de causas y consecuencias que afectan al comportamiento y las creencias de las personas; por tanto, que “el significado que elaboran y ponen a jugar los actores sociales en sus discursos, acciones e interacciones se convierte en el foco central de la investigación” (Mect, 2007, p.32). Así esta investigación, busca determinar y comprender los motivos internos de la acción humana, mediante procesos libres. Narrativamente” y parafraseando a Mect, se puede decir que, por parte de los niños y niñas, se puede conocer y describir su mundo, en el cual adquieren sentido las representaciones de la violencia y la paz, constituyéndose así en una posibilidad para darles voz. Es importante recordar que, en los textos narrativos, los informantes aparecen

en dialogo con el investigador, expresando incluso opiniones contrarias a las del propio autor. (Murillo y Martinez, 2010) afirman:

La investigación se apoya en la narrativa, si se tiene en cuenta que, gracias a ella, se puede llegar a una realidad social, de tal forma que permite aprender un modo de vida de una unidad concreta, pudiendo ser esta una familia, una clase, un claustro, una escuela. (p.3)

El trabajo de campo se focaliza en un grupo de estudiantes del grado quinto, el cual estuvo conformado por 8 niños, donde a través de la entrevista semiestructuradas y talleres lúdicos, se buscó comprender las RS de Paz y violencia. Es así que se analiza la información donde los datos pueden ser verbales y no verbales, que se han recogido en un ambiente natural (que permiten citar lo que hacen, dicen y piensan los estudiantes motivo de estudio). Desde la experiencia se van generando consensos conceptuales, se van identificando regularidades y haciendo asociaciones, que permiten establecer posibles teorías explicativas.

Esta investigación cualitativa, busca interpretar y comprender la estructura, dinámica y la complejidad en que se fundamentan los significados, las expresiones, las interpretaciones y explicaciones de las RS. Acerca del tipo de realidad que se pretende abordar, para las opciones investigativas de tipo cualitativo, reconocer que el conocimiento de la realidad humana supone no solo la descripción operativa de ella, sino ante todo la comprensión del sentido de la misma por parte de quienes la producen y la viven (sus actores). Señala Sandoval (2002), que son tres las condiciones más importantes para producir conocimiento, que muestran las alternativas de investigación

cualitativa: a) la recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana, b) la reivindicación de la vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad socio-cultural y c) la intersubjetividad y el consenso, como vehículos para acceder al conocimiento válido de la realidad humana.

3.3. Técnicas de recolección de la información

Para el desarrollo de la presente investigación, se trabajó con la técnica de entrevista semiestructurada y taller lúdico, como se relaciona a continuación:

La Entrevista Semiestructurada: Esta técnica se realizó durante la ejecución del trabajo de campo; la cual, de acuerdo a Díaz, Torruco, Martínez y Varela (2013), quienes afirman que: La entrevista se define como “una conversación que se propone con un fin determinado distinto al simple hecho de conversar”. Es un instrumento técnico de gran utilidad en la investigación cualitativa, para recabar datos (...) ya que la entrevista semiestructurada es flexible, dinámica y no directiva” (p.1). Es relevante aclarar, que, para el desarrollo de la entrevista, con anterioridad se creó una guía de entrevista semiestructurada (Ver Apéndice A).

Talleres lúdicos: Para trabajar con los niños y niñas objetos de la investigación, se crearon cuatro (4) talleres (Ver Apéndice B), en los cuales se buscó recolectar información de las representaciones sociales de paz y violencia de los niños en los ámbitos escuela, familia y comunidad. Es así que los talleres en este trabajo se fundamentaron con el concepto de Winnicott (1996) de tercera zona, "zona intermedia experiencia" o zona de juego entendida como un espacio de la experiencia (ni interna ni externa) que habla del espacio potencial entre el niño y su familia y el niño y la sociedad.

Esta zona intermedia se instala en la primera infancia, continúa a lo largo de la vida y es el lugar de la experiencia cultural, el arte, las religiones, entre otras (Kaës, 2000).

A su vez existen características pedagógicas culturales del taller que se plantean de acuerdo a Battista (2013), quien afirma:

Se considera trascendente que los talleres sean de carácter meta cognitivo; es decir, que posibiliten el aprender a aprender; que permitan analizar y atender las necesidades de los niños; además, que despierten la motivación hacia la práctica de la comunicación, la socialización, la exploración, la construcción, la fantasía, y la autonomía; que sean un espacio de producción cultural donde se practique la investigación y la creatividad (p.5).

3.4. Estrategias recolección de información

Las estrategias utilizadas en la presente investigación, para la recolección de la información se efectuaron en dos momentos, los cuales se explican a continuación:

Momento uno: En este periodo se desarrollaron los talleres lúdicos con los ocho (8) niños y niñas de la Institución Educativa Paulo VI, en los cuales, mediante el dibujo, el cuento y la escritura se recolectó la información sobre representaciones sociales de paz y violencia en el ámbito familiar, educativo y comunitario.

Los talleres lúdicos se desarrollaron con el grupo de niñas y niños seleccionados y fueron orientados por la investigadora; los cuales se organizaron a partir del orden de los talleres propuestos, con el fin de situar las actividades para los niños y niñas y la dinámica de los talleres como se relaciona a continuación:

Tabla 2: Talleres paz y violencia

No. Taller	Técnica aplicada
1	Dinámica de bienvenida Saludo con las partes del Cuerpo
1	Autobiografía
1	Socialización de la actividad
2	Dibujo pintamos los colores de la paz y la violencia
2	Exposición y Socialización de los dibujos y pinturas
3	Socio-drama ¿Cuándo se vive la paz?
3	Escribo mi entorno (familia, escuela y comunidad)
4	Comunicando 'Me gusta / no me gusta.
4	Realizar un cuento con dibujos o una historieta (paz y violencia).
4	Usemos el lenguaje de la paz:

Fuente: Autora de la investigación

Tabla 3: Momentos de cada taller lúdico

MOMENTO	TIEMPO	OBJETIVO	ACTIVIDAD
Dinámica Grupal Inicial	10 minutos	Propiciar un espacio de encuentro entre los participantes en el grupo.	Juego Grupal
Exposición del Tema	10 minutos	Socialización del tema.	Breve introducción al tema – Charla
Desarrollo del Tema	30 minutos	Fomentar la participación a través de la elaboración de piezas en torno a la paz y violencia	Dibujos, escritos, juegos de roles, cuentos. .
Reflexión	10 minutos	Socialización grupal de la actividad.	Compartir las piezas creadas entre el grupo.

Despedida	5 minutos	Motivar a los participantes para el próximo taller	Cierre
-----------	-----------	--	--------

Fuente: Autora de la investigación

Momento dos: Durante esta etapa se realizó el encuentro individual con los niños y niñas; con el fin de realizar las entrevistas semiestructuras. Durante el desarrollo de las entrevistas, se entabló un dialogo con los investigados, a fin de crear confianza y que ellos logaran expresarse libremente. Cada entrevista duró aproximadamente 13 minutos.

3.5. Fases de la investigación

3.5.1. Etapa 1: Problema a investigar.

En esta fase se tomó la decisión de unirnos al macro proyecto denominado “Representaciones sociales de paz y violencia de los niños y niñas de Huila Caquetá y Putumayo” de la Maestría en Educación y Cultura de la paz; teniendo en cuenta el contexto sociocultural del municipio de Colombia Huila, que históricamente se conoce como un lugar del Huila afectado por la violencia y donde sus moradores son conocidos como violentos; motivo por el que es importante conocer las representaciones sociales de un grupo de niños y niñas del grado quinto de la Institución Educativa Paulo VI del área urbana sobre paz y violencia.

3.5.2. Etapa 2: Revisión literatura y marco teórico.

Con el fin de tener en cuenta teorías ya existente a nivel internacional, nacional y teniendo en cuenta el macro proyecto de la Universidad Surcolombiana, por medio del cual nace la investigación; se efectuó la respectiva revisión literaria, a fin de elegir

autores que sustentaran las representaciones sociales, la paz y la violencia, teniendo en cuenta el ámbito escolar, familiar y comunitario.

3.5.3. Etapa 3: Recolección de datos.

Se inicia con la definición y construcción de los instrumentos de investigación, con el fin de efectuar la recolección de datos con la población definida en esta investigación. Es así que el propósito investigativo se socializó a los padres de familia que asistieron a la reunión convocada; luego se realizó visita a cada uno de los hogares de los ocho (8) niños y niñas seleccionadas, a fin de conocer si el padre permitía la participación de su hijo o hija en la investigación; hecho que se finiquitó con la firma del consentimiento informado. Posteriormente se desarrollaron los talleres lúdicos programados y la entrevista semiestructurada a cada uno de los estudiantes seleccionados y autorizados.

3.5.4. Etapa 4. Análisis de los datos.

Para el análisis de la información, se tiene como sustento teórico la teoría fundamentada, en donde Strauss y Corbin (1998) quienes expresan que “la teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación. En este método, la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos guardan estrecha relación entre sí”. (P.28).

En tal sentido, luego del desarrollo del trabajo de campo, se inició el proceso de análisis de datos de la información que se obtuvo de los niños y niñas, como fueron audios, dibujos, cuentos y escritos de acuerdo a las técnicas de recolección utilizadas. En

primer momento se optó por asignarle un código a cada uno de los niños y niñas como se presenta a continuación:

Tabla 4: Codificación de las niñas y niños

Actor	Codificación asignada por letra del nombre y apellido			
Niña	NaMFG	NaSLR	NaAMR	NaDLS
Niño	NoJDC	NoKFG	NoJCP	NoJFL

Fuente: Elaboración de Cuadrado, M (2019)

Es así, que, durante el proceso de análisis, se fijaron dos momentos: descriptivo e interpretativo. En el momento descriptivo se realizaron las siguientes actividades:

Transcripción de la información: Durante este proceso se tomó las entrevistas semiestructuras y los talleres lúdicos realizados a los niños y niñas, creando una matriz de análisis de datos, donde se iban plasmando cada uno de los relatos expresados por cada uno de los niños y niñas participantes en la investigación, con el fin de consolidar la información dejando literalmente las expresiones de los actores investigados.

Microanálisis: En este momento se efectuó el análisis detallado de las transcripciones desarrolladas con anterioridad. De acuerdo a Strauss y Corbin (1998) expresan que el microanálisis es el “Detallado análisis, línea por línea, necesario al comienzo de un estudio para generar categorías iniciales (con sus propiedades y dimensiones) y para sugerir las relaciones entre ellas; combinación entre codificación abierta y axial”. (P.78); es decir, que en este proceso se realizó el análisis detallado de la información recolectada, con el fin de realizar una “reducción de los datos” obtenidos, los

cuales se fueron agrupando en categorías planteadas en los objetivos de la investigación, la cual se presenta a continuación:

Tabla 5: Codificación de la información recolectada

Categoría	Subcategoría
Paz	Familia
	Escuela
	Comunidad
Violencia	Familia
	Escuela
	Comunidad

Fuente: Elaboración de Cuadrado, M (2018)

Codificación abierta: Durante este momento se efectuó un trabajo de análisis, estudio y observación, en la cual la investigadora identificó los relatos de los niños y niñas; actividad que radicó en analizar muy minuciosamente cada uno de los textos de los niños, con el fin de compararlos, agruparlos de acuerdo a las diferencias o similitudes encontradas. Es así que “los datos se descomponen en partes discretas, se examinan minuciosamente y se comparan en busca de similitudes y diferencias”. (Strauss y Corbin. 1998, P.125).

Durante el momento interpretativo se tuvieron en cuenta la codificación axial y selectiva propuesta por Strauss y Corbin (1998) de la siguiente manera:

Codificación axial: En este momento se formaron y/o integraron las categorías relacionadas y registradas en el momento anterior de la codificación abierta. Es así, que la codificación es el “proceso de relacionar las categorías a sus subcategorías, denominado

"axial" porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones". (Strauss y Corbin. 1998, P.149). En tal sentido este proceso permitió a la investigadora conocer las categorías axiales que aglomeran las representaciones sociales de paz y violencia del grupo de niños y niñas investigados.

Codificación selectiva: "proceso de integrar y refinar la teoría". (Strauss y Corbin. 1998, P.172). Es así que este proceso se realizó una vez se tuvieron ya identificadas previamente las categorías axiales, con el fin de unificar la información alrededor de la categoría "central", en la cual se presentan las representaciones sociales de paz y violencia de los niños y niñas, develando el objetivo de la presente investigación.

3.6. Actores y escenario

Para la implementación de esta investigación, los actores participantes del estudio estuvieron conformados por 8 estudiantes de la Institución Educativa Paulo VI sede González y Cifuentes II, del grado quinto, 4 de género femenino y 4 de género masculino, sus edades se comprenden entre los 10 y 14 años de edad. Ellos hacen parte de esta institución, cuenta con 6 docentes y allí solo funcionan los grados de 3 a 5. Es una escuela unitaria, cuya sede se ubica en el barrio Santander, en la parte alta de la cabecera municipal, muy cerca del parque y del cuartel de policía. Los estudiantes se seleccionaron con base en las siguientes características o criterios de inclusión:

- Que llevaran viviendo mínimo dos años en el pueblo.
- Que asistieran con regularidad a la escuela.

- Que fueran autorizados por sus padres o acudientes para participar del proceso investigativo.
- Teniendo en cuenta el conocimiento que la docente tiene sobre los propósitos de la investigación y el conocimiento que tiene de los estudiantes.

3.7. Consideraciones éticas

De acuerdo a lo establecido en el “Informe Belmont Principios y guías éticos para la protección de los sujetos humanos de investigación” y en la Resolución 8430 de octubre 4 de 1993: y debido a que esta investigación de acuerdo al artículo 11 de la mencionada resolución se consideró “Sin riesgo”, y en cumplimiento con los aspectos mencionados en el artículo 6 de la misma Resolución, este estudio se desarrolló conforme a los siguientes criterios:

- Durante la realización del trabajo de campo, solo se indagó sobre las representaciones sociales de paz y violencia que poseían los niños y niñas.
- Se contó con el consentimiento informado, firmado por los padres de familia de los niños y niñas que participaron en los talleres lúdicos y entrevistas semiestructuradas desarrolladas.
- El desarrollo de las actividades de campo solo las ejecutó la investigadora que suscribe el presente proyecto de investigación.

3.8. Validez y confiabilidad

La validez de la presente investigación, se presenta en la calidad de los resultados obtenidos, los cuales de acuerdo a Martínez (2006) una investigación tendrá un alto nivel de “validez” en la medida en que sus resultados “reflejen” una imagen lo más completa posible, clara y representativa de la realidad o situación estudiada.

A su vez la confiabilidad se refiere a lo creíble de lo que expresaron los niños y niñas durante el desarrollo de las actividades de campo, que como lo menciona Camarillo (2011) “la confiabilidad se refiere a la posibilidad de encontrar resultados similares si el estudio se replicara”.

En virtud, de lo anterior en la presente investigación se tuvieron en cuenta los siguientes criterios propios de la investigación cualitativa:

- **Credibilidad:** Por tener verosimilitud de planteamiento entre los datos y la construcción de sentido.
- **Imparcialidad:** En relación con que se dé respeto a los puntos de vista de los participantes, incluyendo las perspectivas y sus argumentos de manera idéntica a las manifestaciones entregadas.
- **Significatividad contextual:** Que se transfiera al texto escrito desde la aproximación hecha al contexto cultural abordado.
- **Triangulación de técnicas de recolección de datos:** para asegurar un material amplio desde diversas formas para su análisis.

Capítulo 4: Hallazgos

Este apartado presenta los resultados de la investigación representaciones sociales de paz y violencia en los estudiantes de quinto de primaria de la Institución Educativa Paulo VI sede González y Cifuentes de Colombia Huila, teniendo en cuenta los objetivos específicos planteados. Estas representaciones fueron identificadas en los estudiantes, a partir del análisis e interpretación de la información suministrada por los escolares en las entrevistas, encuentros y como resultado de la participación de los niños y niñas en la aplicación de los distintos instrumentos de la investigación.

Las categorías que constituyen la ruta de análisis investigativo son: el ámbito familiar, ámbito escolar y ámbito comunitario, desde donde se analizaran las R.S. de paz y violencia.

4.1. Descripción de actores

Los niños y niñas cursan el grado quinto de básica primaria, están registrados en el estrato 1 de acuerdo al SISBEN. Los participantes pertenecen a familias nucleares, monoparentales y reconstituidas, es decir, algunos de ellos conviven con sus dos padres, otros con uno de los dos progenitores y otros con madrastra o padrastro. La condición económica de la familia de estos niños es compleja, es decir, con los recursos económicos que poseen satisfacen a medias sus necesidades básicas. De igual manera al realizar la selección del grupo de estudiantes se tuvo en cuenta que llevaran viviendo mínimo dos años en el municipio, que asistieran de forma regular a la institución educativa y que sus padres firmaran el consentimiento informado autorizando que sus hijos pudieran participar en la investigación.

Los niños son 8, las edades de los niños son entre 10 y 14 años, viven en el casco urbano. La situación económica de sus familias es difícil, tienen un bajo nivel de ingresos el cual es generado por actividades agrícolas, son jornaleros que dedican sus días a coger café, sembrar otros productos por los que se les cancela entre 20 y 25 pesos diarios, lo que no garantiza en algunas ocasiones el pago del arriendo y los servicios públicos, existe una gran preocupación por satisfacer necesidades básicas de ingesta, salud y educación. La pobreza en ellos es un factor determinante de marginalidad frente a las actividades de recreación y de compartir familiar.

A su vez, es importante resaltar que los niños seleccionados en la presente investigación de acuerdo a la información recolectada con docentes, han presenciado situaciones de violencia en el ámbito escolar, familiar y comunitario, lo cual ayuda a reconocer cuáles son las representaciones que ellos poseen sobre la violencia y la paz, para poder obtener una información más veraz y real.

4.2. Descripción de escenarios

Huila. El departamento de Huila tiene una extensión de 19.890 Km², dividida en 4 unidades morfológicas (Valle del río Magdalena, Macizo colombiano, cordillera Central y Oriental) y 37 Municipios. Su población es de 1'006.797 habitantes, de los cuales 600.921 vive en las cabeceras municipales, mientras que 405.876 lo hacen en la zona rural; de los anteriores, el 48,8% de población rural y el 21,8% de población urbana tienen necesidades básicas insatisfechas y se estima un índice de desempleo de 89.5%. El 0.1% de los habitantes son indígenas y el 1% afrocolombianos. Su capital, Neiva,

concentra el 37.8% de la población total y su PIB departamental constituye el 1.75% del PIB nacional.

El Departamento del Huila “se constituye en el cruce de cuatro corredores estratégicos: un primero es el del Sumapaz, que comunica la región con los departamentos del Meta y Cundinamarca, y con Bogotá, el segundo es el de la Amazonía norte, que conecta la región con el noroccidente del Caquetá, el Meta y la cuenca del Orinoco, el tercero es el de la Amazonía sur, que comunica al Huila con Caquetá, Cauca y Putumayo. Finalmente, está el corredor del Pacífico, que comunica a este departamento con Tolima, Valle y la región del Pacífico” ACNUR (2015).

Colombia. De acuerdo a la información recolectada en el plan de desarrollo 2016-2019 “El Municipio de Colombia, Departamento del Huila, República de Colombia, es un ente territorial, conforme a los postulados de la Constitución Política del país, localizado al noreste del Departamento del Huila, con una extensión de 1.698 Km², que corresponde al 8.5% del área total del Departamento. Limita por el norte y noreste con el Departamento del Tolima, por el este y suroeste con el Municipio de Baraya, al este con el Departamento del Meta y por el Norte con el Departamento del Tolima”. Según la información del DANE que se encuentra en el plan de desarrollo Municipal, el Municipio de Colombia tiene un total 12.415 habitantes. De los cuales 2.529 se encuentra ubicados en el casco urbano y 9.886 residen en el área rural. Así mismo es importante resaltar que la población femenina es de 6.323 y masculina de 6.092. Cuenta con una sola institución educativa en el área urbana y cuatro (4) instituciones educativas en el área rural.

El municipio de Colombia, cuenta con 67 veredas legalmente constituidas; siete (7) inspecciones y seis (6) barrios. En el casco urbano se cuenta con la Empresa Social del Estado llamada Ana Silvia Maldonado Jiménez, entidad que presta los servicios de salud a los habitantes del área rural y urbana. De igual manera es importante resaltar que el caso urbano cuenta con los servicios públicos como agua, alcantarilla, energía eléctrica, gaseoducto y aseo.

Es importante resaltar que la Institución educativa Paulo VI. De acuerdo al PEI de la I.E Paulo VI, la sede principal y administrativa se encuentra ubicada en el barrio Unicentro, dirección: calle 5 # 3 – 29 a 90 kilómetros de la capital, Neiva. La sede González y Cifuentes urbana, se encuentran en dos locales ubicados en los barrios Almendros y Santander.

De acuerdo al PEI, La sede González y Cifuentes en sus dos plantas físicas muestran grave deterioro estructural, presentando riesgos para la integridad de las personas que permanecen en ella. Así mismo, sus directivos expresan el aumento de la deserción escolar, el mínimo apoyo de los padres de familia como hogares protectores, en donde dejan a muchos niños solos en el proceso educativo y no se cuenta con el soporte ante las dificultades.

La misión de la Institución educativa es: “Ofrecer una educación integral e incluyente a los niños, niñas, adolescentes y adultos de la Institución Educativa Paulo VI del municipio de Colombia, para contribuir al desarrollo de sus competencias básicas y ciudadanas, fortaleciendo la formación de los valores humanos y una conciencia ecológica”; y la visión es: “En el año 2024 la I.E Paulo VI será reconocida por su

idoneidad, la calidad de su servicio y logros académicos alcanzados por los educandos, egresados y docentes, quienes por su conciencia ecológica, su talento y empoderamiento liderarán proyectos para el progreso del municipio y de la región”.

4.3. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre paz

4.3.1 Representaciones sociales de los niños y niñas sobre paz en el ámbito familiar.

Las representaciones sociales permiten conocer la realidad que se vive, sin dejar de considerar los efectos que son asumidos en la familia como consecuencia de los cambios culturales y económicos de la sociedad actual, que vive a prisa. Es fundamental resaltar que en el ámbito familia se identificaron siete grandes tendencias alrededor de las RS sobre paz a partir de las voces de los niños y las niñas, como se presenta en la siguiente gráfica.

Grafica 1: Categoría axial ámbito familiar R.S -paz.



Fuente: Autora de la investigación

4.3.1.1. Unión y afecto en la familia.

La familia es la fuente de formación del ser humano. Siempre se ha pregonado que la familia es la célula de la sociedad y de generación en generación se ha enseñado, que es nuestra compañía indestructible. Así también lo conciben los niños en esta investigación.

"mi familia es muy importante, ya que siempre van a estar en las buenas y las malas". (NaDLS).

La familia es la base social, este conocimiento es una representación social colectiva, que no pueden reducirse a lo individual. Dejar de pensar de esta manera es imposible, porque existe un pensamiento colectivo que ejerce su poder, de alguna forma esta concepción de familia es un coercitivo social, que también se logra identificar en los niños. "La conciencia colectiva trasciende a la individual y tiene una fuerza coactiva, es un saber normativo." (Durkeim, 1898). "En mi familia somos unidos y nos apoyamos en las buenas y las malas". (NaAMR). "la familia debe vivir siempre unida". (NaSLR). "El compartir el almuerzo en unión familiar, crea unión". (NaMFG); estos relatos, reafirman el sentido de afecto, trascendencia y lo significativa que es para ellos. Sus representaciones de paz en familia tienen una carga de afectividad muy alta: "Cada vez que mis papás salen de la casa me abrazan y me dan un beso, el cual que acompaña hasta que regresen". (NoJDC).

Los niños y niñas expresan que la unión es compartir, el estar con otros, las muestras de afecto, ya que para ellos es importante recibir abrazos y besos cuando salen de la casa. "Cuando nos abrazamos y nos damos la mano, se ve la unión". (NoJDC).

4.3.1.2 Tranquilidad.

Es imprescindible, reconocer que todo lo que sucede en la familia repercute en la sociedad, a un nivel más amplio, es decir que la familia y sus prácticas particulares trascienden. Las relaciones familiares se presentan como un subsistema, donde es fundamental entender se presenta obligatoriamente la intersubjetividad, las relaciones interpersonales, íntimas y afectivas.

En las relaciones de familia se busca la tranquilidad, pero eso no significa que no existan momentos de crisis, malos entendidos, cambios que dentro de la familia y a través de los años. Esta situación ha permitido la implementación de otros conceptos, principios y valores, que hacen parte del acervo cultural e identitario.

En el diario vivir las circunstancias y las relaciones sociales exigen del individuo o del grupo social que sean capaces en todo momento, de estar en situación de responder (Moscovici, 1979, p. 178). Responder es una exigencia y a veces la respuesta se considera pacífica y otras veces violenta. "Cuando mi abuela defendía a mi mamá, para que mi papa no le pegara" (NaMFG); expresión que denotan el nivel de maltrato familiar que para nada es representación simbólica de tranquilidad en el niño.

Las funciones atribuidas a la familia cambian según el régimen socioeconómico imperante y el carácter de sus relaciones sociales. Los niños consideran el respeto, como un valor fundamental de la familia, que les proporciona tranquilidad. "si en la familia, hay respeto, amor y dialogo, hay tranquilidad de paz" (NaSLR).

La concepción pedagógica humanista actual reconoce a la familia como uno de los factores de mayor incidencia en la educación de la personalidad de los niños, adolescentes y jóvenes, ella esta llamada hacer el acompañamiento en los niños, lo cual

no significa simplemente, apoyo material. Es la familia, la llamada a educar frente al corpus: valores, comportamiento y respeto hacia la sociedad.

Los niños manifiestan que tener una familia tranquiliza, sin embargo, es necesario recuperar la responsabilidad de muchos padres en la tarea de transmitir valores que preparen a los niños para aceptar las normas, y asumir actitudes de conciliación y dialogo, que permitan la solución de las dificultades de forma razonada, pacífica, porque esta solución a ellos les trasmite la idea de vivir en paz.

Es decir, que las representaciones sociales tienen que ver con el conocimiento “espontáneo”, entendido como el conocimiento de sentido común que surge de cada situación o acontecimiento, el contexto familiar es un lugar de interacción donde se trasmite, se siente, donde hay un conocimiento propio de familia.

La construcción de la realidad en el contexto familiar incide en el desarrollo humano, ya que es un contexto donde los individuos viven los procesos de socialización primaria, y es el lugar en que se construyen y afianza la autoimagen, el amor por la vida y los principios (López, 2002). De igual manera (Friedman, 2008) afirma:

En el propósito de la construcción social de las representaciones, que se solidifican en medio de los conversatorios y discusiones, los sujetos buscan no quedarse por fuera de las conversaciones, poder emitir opiniones, posiciones y conclusiones respecto a temas controversiales de su círculo social de pertenencia, hacer un análisis gráfico de los significantes (p.35).

Es así, que de acuerdo a los niños “También un gran momento es el poder estar con los amigos, para reír, jugar y conversar. Las amigas se convierten en las personas importantes de nuestra vida, generan alegría y tranquilidad” (NaAMR).

4.3.1.3. Compartir momentos con la familia.

Las representaciones sociales de familia varían de acuerdo a la forma como cada actor percibe su grupo familiar. Los estudiantes, no perciben la familia como la fuente que suple sus necesidades materiales, su RS se centra en el compartir el tiempo, en el disfrute y la recreación. De acuerdo a los relatos de los niños y niñas se puede inferir que consideran que los momentos felices son aquellos que les permiten compartir en familia, especialmente asistir a destinos turísticos, (Aunque sean muy cercanos) donde conversan y ríen. Ellos cuentan esas experiencias como hechos importantes que han sucedido en su vida y que les han generado felicidad. En esa concepción, podríamos mencionar lo que Moscovici quien considera la actitud, que es la orientación favorable o desfavorable frente al objeto de RS. “La RS influye sobre el comportamiento o el pensamiento de los individuos implicados en ello, encierra actitud, opinión, imagen, estereotipo, creencia.etc.” (Moscovici, 1979, p. 69).

El concepto de la actitud en las RS se refuerza con la concepción social del acto, para quien “la intersubjetividad-no es interna, es el acto social, que no siempre implica la consciencia del mismo” (Mead, 2009). De esta manera los niños en el compartir con sus hermanos, papás y demás familiares tienen una realidad, simbólica y de paz. Por ejemplo, comer en familia, ello se convierte en un pretexto para estar juntos, para disfrutar de la compañía de los padres, abuelos, familiares y amigos de los padres (sus hijos), es un

motivo para celebrar momentos o fechas especiales, no es el valor de lo comparten, sino el momento que les permite sentirse en paz.

"Cuando nos reunimos con toda la familia y compartimos ricos momentos de armonía" (NoKFG). Disfrutan comidas sencillas como arroz con huevo, arroz con pollo, pollo broaster, "las papitas son muy ricas con salsa, pero le dan a uno muy poquitas, y somos muchos, mejor arroz chino, es harto y delicioso." (NoKFG).

"La RS influye sobre el comportamiento o el pensamiento de los individuos implicados en ello" (Moscovici, 1979, p. 69). "Compartir en familia e ir de paseo me hace feliz" (NaDLS); y se aprecia cómo esta percepción individual transforma lo social. "Cuando vamos al parque con mi familia y sonreímos mucho" (NaMFG). Así, el compartir, transforma el conocimiento individual en representación colectiva. Ejemplo: "Cuando voy a paseo, me siento feliz con mis abuelos y familiares" (NoJDC). Es notorio, que el realizar algo que les gusta es sinónimo de vivencia de paz. También les encanta montar en bicicleta, jugar futbol, jugar ex box, ir a la piscina, es la actividad que más añoran. A su vez en especial les gusta la matemática porque se entretiene, que la clase pasa rápido y que el premio es salir a recreo, también les gustan las ciencias naturales, "Porque aprenden cosas chéveres" (NaMFG) de los animales y del mundo, además dibujamos y nos entretenemos. "Pasamos bueno" (NaMFG).

Lo anterior, permite exponer que las configuraciones de las representaciones sociales que los niños y las niñas hacen, inextricablemente están comprometidas con elementos propios de su cultura y de las realidades simbólicas que se han establecido, en este caso con relación a las formas de divertirse, vivenciando así la paz.

4.3.1.4. Amor y empatía por el otro.

La RS de paz, están también sujetas a consideraciones, acciones y concepciones que signan con la aceptación o rechazo que tienen del otro y lo otro, lo cual campea con prejuicios, discriminaciones y exclusiones (Resero, 1987). Para los niños, el amor y la empatía son una respuesta, “El cariño y amor que me brinda mi abuela y mis tías día a día” (NoJDC), estas situaciones cuentan la consideración sobre la paz fundamentada en la protección ejercida por abuelos y familiares, así la paz es vista como una forma de evitar situaciones de conflicto. “El niño es productor de sentido”. (Jodelet, 1984). En una sociedad cualquiera o determinada.

Una construcción social o un constructo social, es una entidad institucionalizada o un artefacto en un sistema social "inventado" o "construido" por participantes en una cultura o sociedad particular, que existe porque la gente accede a comportarse como si existiera, o acuerdan seguir ciertas reglas convencionales. (Berger, 1997. P.45).

“La empatía es vista como una habilidad social específica implicada en comportamientos adaptativos y no adaptativos” (Ipiña, Molina y Reyna, 2010). Comportamientos que son expresiones propias del ambiente cultural, así: "El ser colaborador con los abuelos que lo necesiten" (NoJFL). "El colocar en práctica los valores y el amor familiar, creo que nos reconforta" (NoJCP). Esta RS de paz, se complementa con la concepción de amor y la exigencia de la auto-regulación, del controlar emociones, expresar sentimientos y ante todo lograr habilidades sociales para relacionarse pacíficamente con los demás.

Las niñas piensan que no se puede hablar de empatía sin amor, que son términos afines. "Relacionan la paz con la palabra amor" (NaAMS), (NoJCP), (NaDLS), NoJDC), (NoKFG) y (NaMFG), lo cual afectaría la familia, ya que muchos padres al delegar funciones de cuidados a terceros, para poder responder con las necesidades de tipo económico que demanda el hogar, no tiene la certeza, de que esos terceros, van a ejercer con responsabilidad esa autoridad delegada, es posible que asuman ser padres adoptivos, por compromisos que son inevitables por el hecho de ser amigos.

4.3.1.5. Diálogo y respeto familiar.

Frente al diálogo y respeto familiar, se identifica que el dialogo es escaso y el respeto es una variable importante, para los niños, la ausencia de maltrato físico, y verbal, contribuye a tener una percepción de respeto, unión y paz, como se deja entrever a continuación:

"Siempre que se presente problemas en la familia, se une utilizando el dialogo, sin necesidad de golpes" (NoJFL).

"En mi hogar porque no nos regañamos, no hay groserías" (NoKFG).

"En mi casa cuando no se presentan malas palabras y golpes" (NaSLR).

"Cuando mi papá le pegaba a mi mamá" (NaMFG).

Es importante plantear que, a nivel familiar, los niños expresan que la paz se presenta, cuando no se presentan modos autoritarios de crianza en el hogar, no hay maltrato, ni vulgaridad; lo anterior se vivencia como una práctica que por tradición y cultura es positiva.

Alejado al ejercicio de autoridad en casa, para los niños, el diálogo y la reflexión posterior a un error o una equivocación, garantizan la vivencia de la paz y mencionan como importante una actitud de reconocimiento y perdón. "Cuando se tienen inconvenientes y los papás lo solucionan dialogando, con amor y pidiendo disculpas" (NaAMR). La paz se fundamenta en el dialogo: "Cuando en la casa solucionamos los problemas dialogando" (NaDLS); "La paz se representa cuando solucionamos un problema dialogando" (NaAMR).

El rol que los padres ejercen en el grupo familiar y la forma como es ejercida su autoridad, pasa a ser importante y primordial para el desarrollo y aprendizaje de valores, como el respeto. Una autoridad ejercida sin gritos, ni regaños, es la manera más significativa de acompañamiento, es la dedicación por parte de los padres, porque estar ahí, ayudará o afectará positiva o negativamente al niño, su seguridad, autoestima y sus buenos hábitos. "Cuándo en la familia predomina el ideal intransigente, se instalan en los niños aspiraciones de difícil cumplimiento" (López, 2002, p. 86). Es entonces como los niños desarrollan en su personalidad actitudes de desconfianza e inseguridad donde probablemente necesiten del uso de la fuerza y la agresividad para defenderse. "Relacionan la paz con la palabra respeto" (NaAMS), (NoJDC), (NoJFL), (NoKFG) y (NaMFG).

4.3.1.6. Reconocimiento del otro.

La familia es un espacio, donde las creencias, las convicciones y motivaciones van construyendo el ser, el hacer y el decir de los seres humanos. En ella se construyen acuerdos que repercuten en el comportamiento social. En el grupo social nacen las

instituciones que son el resultado de esos imaginarios sociales familiares, que se van constituyendo en la causa de lo social. Así, que es innegable que hay una constante relación entre el papel de la sociedad y la construcción del ser humano.

"el servir al vecino y atender con amabilidad al que llegue a la casa" (NoKFG).

Muchos paradigmas, son fuerzas instituyentes, son mandatos sociales inamovibles, que no se cuestionan, que se vuelven fundamentales y comunes en la vida, y como diría Shotter, se manifiestan en discursos ya estructurados, en una especie de pensamientos y caemos en su entrapamiento, del cual difícilmente se puede salir. "Es decir que se crean mitos sobre nosotros y el mundo y desde esos mitos vemos y estudiamos el mundo, entonces ¿sólo repetimos aquellos paradigmas de los escenarios hegemónicos?" (Zuluaga, 2004).

4.3.1.7. Prácticas religiosas.

La RS influye sobre el comportamiento o el pensamiento de los individuos implicados en ello, encierran actitud, opinión, imagen, estereotipo, creencia, la analogía como elemento fundamental porque agrupa las nociones de una misma categoría y la génesis de un nuevo contenido guía el razonamiento (Moscovici, 1979). Vistas las prácticas religiosas desde este principio, ellas reiteran la afirmación de que "La paz es algo más que la ausencia de guerra, y tiene que ver con la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, físicas" (Fisas, 2011).

El saber propio de la familia se determina teniendo en cuenta las condiciones de la época y los imaginarios sociales y se pueden clasificar como: radicales, instituyentes e instituidos, significaciones: imaginarias, de orden espiritual o ciertos mecanismos de

pensamiento, que le permitan al hombre sobrevivir y que responden a las necesidades de su ser, hacer, decir y representar, sin que esto quiera decir que sean deducciones mecánicas. (Fisas, 2011). En este caso las prácticas religiosas. "El ir a la iglesia los domingos con mis padres, la misa me crea mucha tranquilidad y bienestar" (NoJCP). "Cuando voy a la misa y escucho al padre me siento tranquilo" (NoJCP).

"Cuando nos vamos al grupo de oración y a la misa, siento tranquilidad y unión familiar" (NoJCP).

"Al efectuar la misa en mi casa, ya que me gusta celebrar la misa; mi madre y mi abuelita me han comprado todo" (NoJCP).

"El amor en la familia, el respeto y la unión da una verdadera paz, la cual se complementa si vamos a misa" (NaDLS).

En el hogar los padres, son una pieza clave en la transmisión de hábitos y emociones, que son vitales para el desarrollo integral de los niños. Desarrollan su labor formativa transmitiendo su capital cultural (Jelinccie, 2014). Como es el fenómeno religioso, creencias y prácticas en las que el ser humano cree buscar y encontrar una mejor vida, adorando la existencia de uno o varios seres divinos, superiores y sagrados.

4.3.2. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre paz en el ámbito escolar.

Una vez desarrollado el trabajo de campo, se llega a buscar generalidades. Razón por la cual a continuación se presenta la descripción de las seis tendencias identificadas en el ámbito escolar. Es fundamental afirmar que estas categorías axiales, no tienen ninguna jerarquización que las presente a la una como más importante que la otra.

Grafica 3: Categoría axial ámbito escolar R.S - paz



Fuente: Autora de la investigación

4.3.2.1. Afecto en el aula.

Posibilitar la permanencia de los niños en las aulas, es una premisa de preocupación de los docentes, buscando que se puedan desarrollar las capacidades necesarias para que los niños sean felices, lo cual redundará en la futura vida social. La posibilidad de replantear el sentido mismo de la educación, exige que la palabra afecto cobre significado, para sugerir “Otras formas de entender y construir el mundo, retomando la naturaleza de ese espacio infantil que fusiona juego – conocimiento, y que con el tiempo hemos tendido a desestimar por su simplicidad” (Jiménez, 2001).

El afecto es acción propia de los seres humanos, “la caricia es fundamental en la dinámica relacional humana, pero la caricia implica una cosa muy especial, cercanía y confianza” (Maturana, 1995, p. 42). Los niños y niñas, demuestran su sentido de paz,

con su cariño a sus padres, a sus docentes o demás compañeros, compartiendo en distintos espacios o actividades.

Es importante reflexionar sobre la importancia de mantener en primer lugar buenas relaciones con uno mismo y fortalecer las buenas relaciones con los otros. En la institución educativa, el buen trato es sinónimo de vida en paz, lo cual requiere de un acto- comunicativo con el otro. En la escuela, es importante la aceptación del otro, ello garantiza la permanencia de los niños, se hace necesario que vivan felices, que puedan solucionar los conflictos que se presentan empleando el diálogo, la mediación y la negociación.

El afecto es una herramienta necesaria, no sólo como un enunciado lejano, sino como práctica de actuar social. “El reconocimiento del otro, es el amor, como la emoción, sin la cual la convivencia no sería posible, es como un interlocutor válido, que se deja fluir en la conducta” (Mallarino y Arias, 2003, p. 111).

"Si algún compañero está triste y llora, me gusta abrazarlo, para que se sienta mejor" (NaMFG).

"Si el profesor saluda de mano, con alegría transmite tranquilidad" (NaAMR).

"Si abrazamos al amigo que tiene problemas, le demostramos que puede contar con uno". (NoJFL).

Habría que decir también, que el afecto permite una vinculación desde la propia subjetividad, donde es reconocida la importancia del otro; al quererlo, valorarlo y respetarlo como ser humano. La afectividad crea vínculos y estos son permanentes (para bien o para mal), crean historia, “No somos nosotros solos, somos lo que somos respecto

a los demás. Todo lo que nos sucede tiene relación con otros a los que estamos vinculados o con los que interactuamos” (Iglesias, 2018). Un vínculo afectivo positivo es aquel que genera seguridad y autonomía, es lo contrario de la dependencia, tiene una implicación emocional, la implicación en un proyecto de vida en continuidad, la permanencia en el tiempo y la unicidad. No todos los vínculos son desde luego positivos, ni la vinculación está exenta de conflictos (Iglesias, 2018a).

4.3.2.2. Reconocimiento social.

En términos muy generales, sería la acción de reconocer, permite saber sobre el contenido de algo, en este caso de alguien, y de esa manera examinar con más detalle. Socialmente hace referencia al reconocimiento que se hace la sociedad, un grupo de personas determinadas. Es el acto de identificar las personas por su importancia en el desarrollo y desenvolvimiento de su comunidad. Ya en el desarrollo escolar, los niños son reconocidos por sus buenos –regulares o deplorables comportamientos, lo que permite catalogarlos.

El reconocimiento de una persona, de un estudiante, hace referencia al buen desempeño de ésta en sus labores cotidianas, por lo cual merece que sea felicitado, reconvenido, exaltado etc. Lo que implica percibir su naturaleza, su identidad o sus características.

"Cuando eligen al compañero que iza bandera por buen comportamiento"
(NoJDC).

En el acto mismo del reconocimiento del otro en la escuela, se hace necesario hablar de la problemática de la convivencia escolar es muy importante, por su incidencia

en el rendimiento escolar, en la formación de su auto- en la noción que tiene de felicidad asociada con la RS: de paz. No podemos dejar de lado que los niños, están creciendo en una sociedad violentada, que muchos actos son una constante violación de sus derechos.

4.3.2.3 Práctica religiosa y tranquilidad.

“El niño, es un participante activo en la comunicación con los demás dentro de su sociedad” (Castrorina, 1998, p. 68). Siendo el niño un agente activo en los procesos de socialización, comunica, expresa y manifiesta su pensamiento elaborando su propio conocimiento mediante lo que percibe. Los niños viven en ambientes donde la religiosidad popular se hace presente, así las representaciones sociales permiten un conocimiento profundo del objeto, en este caso la escuela, sus funciones, costumbres, tradiciones y afectos. La escuela es una réplica en muchas ocasiones de las prácticas sociales, en este caso de la religiosidad, y en las representaciones sociales de los niños se pueden identificar “la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, regulados por las normas sociales de cada colectividad” (Banchs, 1984).

"Cuando realizamos la oración en la clase de religión y todos quedan tranquilos” (NoJFL). "Cuando vamos a la misa a la iglesia con todos los estudiantes” (NoJDC).

4.3.2.4. Confianza en los docentes.

La confianza es la creencia en una persona o en grupo, en su capacidad para actuar de manera adecuada en una determinada situación. Es la opinión favorable que tenemos de alguien, la seguridad que alguien tiene en otra persona o en algo y que se hace consciente y voluntariamente, por ello, supone trabajo y esfuerzo conseguirla.

Según Cornu (s.f.), doctora en filosofía:

La confianza es una hipótesis sobre la conducta futura del otro. Es una actitud que concierne el futuro, en la medida en que este futuro depende de la acción de otro, es una especie de apuesta que consiste, en no inquietarse del no-control del otro y del tiempo. Se trata de una suspensión de la incertidumbre sobre las acciones de las personas, se dejan de lado las dudas y se cree firmemente, dada la capacidad de cumplir con lo prometido (p.25).

"La profesora Martha, hace que confié en ella y le cuente mi vida" (NaAMR).

"Creo en la sabiduría de algunos profesores para solucionar conflictos" (NaMFG).

4.3.2.5. Perdón y reconciliación.

La Fundación para la Reconciliación, considera que son una estrategia inminente para generar condiciones reparadoras frente aquellas consecuencias subjetivas que fracturan al sujeto y su tejido social. El perdón y la reconciliación son factores importantes y determinantes en la transformación de las prácticas culturales en los procesos de paz. Componentes imprescindibles para construir y mantener la paz entre los diferentes actores involucrados o afectados por un conflicto.

"Cuando los profesores llevan con calma las agresiones de los compañeros y los apartan" (NaMFG).

"Cuando dos niñas están peleando en la escuela y la profesora los aparta y ellas se piden perdón" (NaAMR).

"cuando los profesores observan a los compañeros peleando, y los hacen reconciliar" (NaDLS).

Es importante citar los aportes de las Escuelas de Perdón y Reconciliación (ESPERE, 2006), la cual es una “Fundación Para La Reconciliación” que posee un proceso pedagógico vivencial y lúdico, para sanar las heridas, transformar la memoria ingrata, generar prácticas restaurativas y brindar herramientas para recuperar la confianza, ellas afirman:

- El perdón contribuye en la salud mental, psicológico y físico de las personas, además cooperan en la generación de equidad, justicia, cuidado, compasión, empatía y validación permanente, además que se requiere atender todas las consecuencias de los traumas personales y el resquebrajamiento de la confianza, producto de situaciones y conflictos.
- En la escuela hay un tejido social que debe restaurarse una vez se resquebraja y esta restauración, parte del hecho de reconocer como las ofensas, pleitos, discordias, (asesinatos, masacres, torturas y demás actos atroces), trastornan las vidas y dejan marcas imborrables en las personas.
- Los educadores, están llamados a brindar atención a sus estudiantes en situaciones conflictivas, traumáticas, y contribuir a cambiar esos comediones generadores de violencia entre los niños. Es necesario trabajar sobre las herramientas de afrontamiento., para que ellos se conciban como actores protagónicos de su propia restauración, para vivir una experiencia de sanación de las heridas, rabia, rencor, dolor, venganza, tristeza y también promover la cultura del cuidado.

- Es importante construir significados de paz, convivencia, a partir de conceptos y prácticas para la superación de la venganza, a partir de criterios de respeto, equidad y justicia en la interacción social. Es importante que se consoliden nuevos aprendizajes de manejo de emociones y de restauración luego del caos de la ofensa.

El perdón y la reconciliación, aportan en la consolidación de un mejor auto-concepto y autoestima, en la disposición para establecer relaciones sociales armónicas, fundamentales para la vida.

4.3.2.6. Unión y respeto por los compañeros.

Diversos análisis coinciden en describir como crítica la situación que Colombia vive, en lo relacionado con el ambiente del respeto y la observancia de los derechos humanos, a causa de la intolerancia, el acaloramiento, la ira, la venganza o la ferocidad bélica. Para contener esta dinámica no son suficientes las medidas coercitivas adoptadas por la fuerza institucional, ni los manuales de convivencia, de nada sirven si la persona no asume la decisión de cambiar. En medio de este panorama está el educador, como ente conciliador que debe orientar su tarea a la resolución pacífica de los conflictos, en la institución educativa. Los niños valoran a sus docentes como gestores de paz, como un conciliador, es un símbolo de seguridad y tranquilidad.

"El respetar mis compañeros, darnos la mano y montar en bicicleta" (NoJCP). "El respetar a mis profesores y compañeros, crea afinidad en mis compañeros" (NoKFG).

"Si en la escuela, nos respetamos, vivimos unidos, nos dará mucha tranquilidad Niño" (NaDLS).

"En la clase cuando hay unión y respeto Niña" (NoKFG).

"si en la escuela no se golpean, se da tranquilidad" (NaSLR).

"Si mis compañeros hacen silencio y no se gritan" (NoJCP).

Los niños en la cotidianidad asumen distintos roles y comparten con sus pares diversas formas de estudio, juegos y otras actividades. La escuela está llamada a ser esa pequeña sociedad, que refleja la realidad social y que educa para la paz, la tolerancia y la solución de los conflictos en forma pacífica y oportuna "El individuo se forma como persona mediante la incorporación de este pensamiento colectivo, constituido por norma, valores, creencias, mitos, etc." (Moscovici, 1979, p. 28). Educar para reaccionar con tranquilidad e inteligencia es una preparación que debe adquirirse desde los primeros estadios de la vida, preparando así para desterrar la intención de solucionar todo a la fuerza, con abuso y haciéndole el juego a la violencia.

La intolerancia escolar es una constante que exige, formar para el pleno convencimiento de vivir en una sociedad que tiene normas que se deben cumplir y trabajar para aplicar en la calle. Es posible pensar en unas aulas de paz, donde la reflexión, la autoevaluación y co-evaluación, sean un instrumento válido para la sana convivencia, teniendo en cuenta que los niños son seres que tienen inteligencia moral: "la inteligencia moral no es otra cosa que la capacidad de hacer el bien, y es innata en los seres humanos" (Coles, 2008).

4.3.3. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre paz en el ámbito comunitario.

Se presentan las R.S. de paz, considerando la cosmovisión de población del municipio de Colombia, en el Departamento del Huila, (Colombia), sin dejar de lado la

influencia de un historial de violencia generada por grupos subversivos. “las FARC y ELN, pues han sido los grupos que más protagonismo han cobrado en la guerra colombiana. Por otro lado, se ven también involucrados en este conflicto armado las fuerzas militares y los grupos paramilitares” (Tawse, 2008). Olaya (2015) los niños y niñas elaboran sus imágenes y percepciones que son el eje central, dando origen a cinco categorías axiales a juicio de la investigadora.

Grafica 4: Categoría axial ámbito comunitario R.S – paz



Fuente: Autora de la investigación

4.3.3.1. Compartir con la naturaleza.

Durkheim (1982) hace referencia a la naturaleza del pensamiento social, lo cual le permite ser ampliamente utilizado y estudiado desde diferentes áreas del conocimiento. En una sociedad las representaciones colectivas constituían clases de fenómenos psíquicos y sociales, una forma de pensamiento que impera e irradia a todos sus integrantes (Moscovici, 1979).

"El compartir con la naturaleza, los vecinos, salir a caminar nos da felicidad" (NaSLR).

"El compartir con toda la comunidad, hacer el bien y cuidar los animales"
(NoJCP).

"Si los vecinos comparten, se tratan bien y no le causan daño a nadie, vivirán felices y tranquilos con los humanos y los animales" (NoDLS).

4.3.3.2. Buenas relaciones con los demás.

Al comprender el objeto social desde una perspectiva particular del grupo, sus miembros saben cómo hay que actuar respecto a él. Moscovici (2002) los grupos sociales se unen para lograr resultados sorprendentes cuando coordinan su acción, sobrepasando el desempeño individual. Desde esta perspectiva, la interrelación es definitiva. "La paz está relacionada con la amistad y el querer reconciliarnos con todas las personas" (NaDLS).

"la tranquilidad con las demás personas, hacer el bien y ser justo, lleva a estar bien con los vecinos" (NaMFG).

"La amistad y la tranquilidad con los vecinos" (NoJDC).

Lo social transforma el conocimiento en representación colectiva y esta transforma lo individual en reconocimiento de los social, lo cual, no puede dejar de lado el reconocimiento del otro.

4.3.3.3. Diálogo entre personas.

"Conforme las sociedades, en diversos espacios y momentos históricos alcanzaron cierto grado de diferenciación y «complejidad» en muchos fenómenos, de esta forma la paz –como idea– comenzó a surgir dando coherencia a las prácticas sociales" (Muñoz, 2005).

Existe como un elemento fundante de la sociedad. En el comportamiento social también es necesario educar.

La educación ciudadana debería realizarse, usando como base la participación, el diálogo, el reconocimiento del otro, la elaboración de proyectos comunes, la democracia como experiencia, que valoren y, a su vez, reconozcan las expresiones de las diferencias culturales, de género, étnicas y generacionales. Facilitando los procesos de diálogo, de auto reflexión, de crítica constructiva y de crecimiento de la autoestima.” (Chaurra y Castaño, s.f. p.41).

Existen las habilidades sociales, que son vistas como aquellas conductas que permiten las relaciones con los demás de forma satisfactoria. Entre ellas está la capacidad de comunicar, la cual no se da, en unicidad simplemente, ellas se dan con los otros y para los otros, entre ellas el diálogo como una necesidad, ahora cuando existe una multitud solitaria, porque el hombre moderno ha dejado de lado el diálogo. La prisa del mundo globalizado, genera una necesidad imperante por sobrevivir, pareciera que ya no se existe para los otros. (López, 2016)

El diálogo obliga a salir de nosotros mismos, para ir hacia el otro, lleva al entendimiento, a la comprensión, a la enemistad o la discusión. Los niños de esta investigación valoran el dialogo, reconocen su poder tranquilizador y lo ven como una posibilidad para solucionar los conflictos de forma pacífica, como un valor que genera unión y permite el consejo y el buen trato. “El vivir humano se da en el conversar” (Maturana, 1996). Y el conversar nos permite conjugar acción y emoción, lenguaje y

sentir, este a su vez puede generarse en contextos diferentes conforme a la cultura de cada grupo familiar.

"Dar consejos y hablar mucho para que las personas entiendan que deben solucionar los problemas de manera pacífica" (NaMFG).

"La solución a los conflictos es el dialogo y la unión" (NaDLS).

"Hay personas que pelean en la calle, pero otras personas buscan dialogando la solución de ese conflicto (NaMFG).

"el poder aconsejar al que lo necesita, para que se relaje y solucione los problemas con el diálogo" (NaSLR).

"El diálogo, el hablar es la mejor opción de paz" (NoKFG).

"Cuando en la comunidad hay buen trato" (NoJCP).

La clase de autoridad que se ejerce, también puede estar asociada a la trasmisión de prácticas sociales que se pueden conservar de generación en generación. Por ejemplo, "la violencia vivida por los progenitores en la infancia se constituye en un modelo que se tiende a repetir" (López, 2002, p. 43). La Socialización es un proceso que nos acompaña durante toda la vida. Aun así, la socialización primaria, la que se produce en los primeros años de vida del individuo, tiene un protagonismo especial a la hora de conformar nuestra personalidad.

4.3.3.4. Cuidados con el otro.

La aceptación del otro es una realidad imperativa. El otro merece todo lo que yo merezco y, además, son muy valiosos sus puntos de vista y sus reflexiones. Es

necesario modificar las actitudes, las expresiones y los comportamientos que subvaloran y descalifican a otras personas”. (Monroy, 2008, P.19).

El propósito de la paz, exige el reconocimiento del otro, paz positiva, que en concreto busca la transformación de estructuras sociales, caso concreto de Colombia. “La paz desde este ángulo, precisa de una reconstrucción colectiva de sus contenidos, de sus rutas y sus significados” (Areiza, 2014).

En la familia, en el colegio y en general en la sociedad se establecen reglas que regulan el comportamiento, las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas; nos permiten interpretar lo que nos sucede, y aún dar sentido a lo inesperado. “Son categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y las personas con quienes tenemos algo que ver. Son teorías que permiten diseñar la actuación cotidiana”. (Moscovici, 1986, p. 472). Los niños en el compartir diario, descubren la paz en sus amigos: “estar al lado de mis compañeros de clase, me da seguridad y mucha tranquilidad” (NoJFL); también relacionan una vida virtuosa con una vivencia de paz: "la paz la hacemos nosotros no robando, no peleando, no matando” (NoKFG), y manifiestan su deseo de una tranquilidad social.

El anclaje tiene cuatro dimensiones: la primera consiste en la inserción en un cuadro de referencia conocido y preexistente; se trata de amortiguar el impacto de lo nuevo, insertándolo en lo conocido. Una segunda dimensión del anclaje es la instrumentalización social del objeto representado; es decir, la representación social sirve a unos fines ya que se vuelve instrumento de comunicación y de comprensión mutua, que permite a los miembros de un grupo disponer de un mismo lenguaje para comprender los

eventos, las personas y los otros grupos, "Cuando se presenta las marchas pacíficas" y "Cuando no se presenten actos terroristas y pareciéramos que todos somos una sola familia" (NoKFG).

4.3.3.5. Actos religiosos.

Según Moscovici (1979) las representaciones sociales (RS) permiten hacer una relectura del mundo, en sus vivencias, en sus formas de actuar, en las simbologías, lenguajes y la transformación del “sentido común para comprender las relaciones e intercambios en la cotidianidad, en diversos contextos sociales.” (González y Zambrano, s.f. p. 60).

Las representaciones sociales se enfocan en el conocimiento social, y por eso los procesos de memoria, percepción, obtención de información y de disonancia trabajan juntos para proporcionar el conocimiento real dentro de un contexto social. Este proceso va más allá de estos límites y comprende valores, historias, mitos, convenciones y símbolos, que se adquieren a través de la experiencia directa, principalmente de las relaciones con el grupo de amigos y amigas, los padres y madres, la escuela, las organizaciones, los grupos religiosos, las iglesias, los medios de comunicación, la calle (Vergara et al., 2007). En este ámbito, las prácticas de religiosidad popular, las expresiones de religiosidad, ocupan un lugar destacado, al tratar de pensar y develar las RS. de paz.

"Los hechos más importantes que me han hecho feliz es cuando recibí mis dos sacramentos (comunión y confirmación) (NoJCP).

"Ir a misa y poder orarle al señor" (NoJCP).

"Cuando hice la primera comunión, me sentí tranquila" (NaSLR).

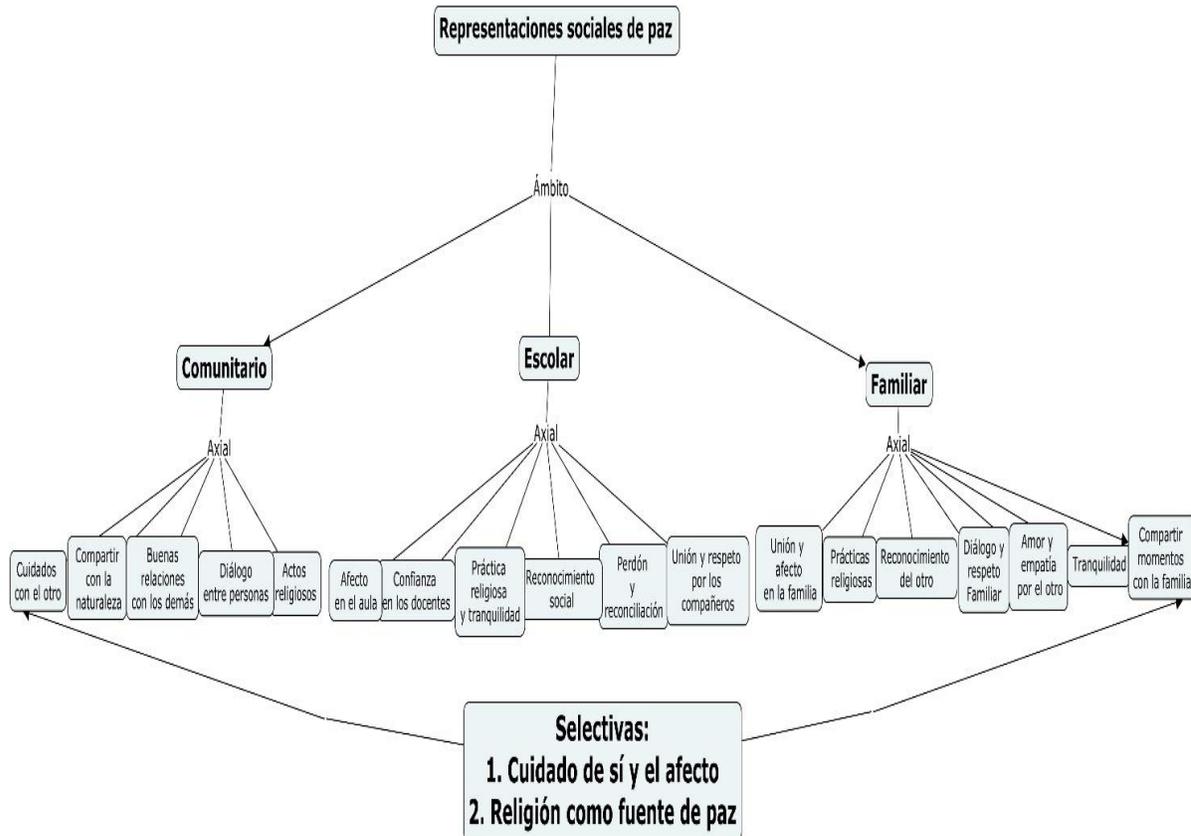
"Cuando vamos a culto y compartimos con la comunidad" (NoJDC).

Las representaciones sociales se relacionan con el convencimiento de que son guía de acción y marco de lectura de la realidad. "Son significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las actuaciones sociales. Expresan las relaciones que las personas mantienen con el mundo y con los otros". Hablan de las relaciones que son forjadas en la interacción y el contacto con los discursos que circulan en el espacio público. "Son programas de percepción, construcciones con estatus de teoría. Y en este sentido contienen un saber válido, llegan a ser ideas aceptadas" (Jodelet, 2000).

Las R. S. están asociadas con los procesos cognitivos o mentales de carácter individual y en los procesos de interacción en un contexto social. Gergen dice que el construccionismo social trata de establecer que el conocimiento es construido a partir de las prácticas socio-culturales. Los niños han crecido en un ambiente de religiosidad y por esa razón asisten a diferentes actos religiosos, que vieron y vivenciaron desde su familia. "Existe la posibilidad de comprender el aporte de cada persona a la construcción del nodo central y a su vez encontrar cuáles son sus representaciones en el sistema individual, que hacen parte de su sistema periférico." (Abric, 2001).

Las anteriores tendencias analizadas en cada uno de los ámbitos (escolar, familiar y comunitario), nos conlleva a triangular la información, con el fin de crear la o las categorías selectivas como se sustenta a continuación:

Grafica 5: Categorías axiales ámbito escolar, educativo y comunitario R.S - paz



Fuente: Autora de la investigación

4.4. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre violencia.

4.4.1. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre violencia en el Ámbito Familiar.

Al realizar el análisis de los talleres lúdicos y las entrevistas efectuadas a los niños y niñas de la Institución Educativa Paulo VI, surgieron algunos códigos que fueron agrupados en categorías axiales, los cuales develan y ayudan a comprender las representaciones sociales que poseen del ámbito familiar en cuatro tendencias, como se presentan a continuación:

Grafica 6: Categoría axial ámbito familiar R.S – violencia



Fuente: Autora de la investigación

4.4.1.1. Marcas en el cuerpo.

Para Bluter (s.f.) citado en Guzmán, (2001). “El cuerpo es la herramienta para demostrar el ser violento, el control y la dominación sobre otros/as”.

Algunas narraciones de los niños y niñas evidencian como primera tendencia “marcas en el cuerpo”, la cual lleva a comprender que algunas marcas en el cuerpo, son evidencia de la violencia en el entorno familiar, son golpes que han dejado “una marca”, lo cual vulnera los derechos de los niños y ellos así lo manifiestan: "Hay violencia si un padre les pega a sus hijos y le deja los fuetazos marcados en su cuerpo" (NoKFG).

¿Qué es el cuerpo? El cuerpo es la matriz física y simbólica de la identidad. Es, por tanto, el receptáculo sociocultural de nuestras prácticas. “Sin cuerpo no existimos, por eso cuando nuestro cuerpo muere tenemos que conservarlo en un espacio, sea éste simbólico o no, y debemos preservarlo en la memoria, para que nuestra identidad no se diluya en el tiempo” Bluter (s.f.) (citado en Guzmán, 2001).

Las cicatrices no sólo son marcas en la piel. En tal sentido se puede observar que para los niños “las marcas en el cuerpo”, crean en ellos una mirada de tristeza, se sienten

violados en sus derechos, rompen la paz de sus vidas, dejando una actitud de impotencia, que les hace expresar su inconformidad crítica frente a estas marcas que se dan en virtud a los golpes que causan los padres en la crianza, así los fuetazos, como un golpe, lesión, impacto o herida causado con un instrumento y objeto de castigo, látigo, crean en ellos incertidumbre "Si mi mamá y mi papá se pelean, se agreden, se insultan mucho; situación que me causa mucha tristeza" (NaAMS).

Para complementar es importante plantear la necesidad de reconocer lo importante que es el cuerpo, y por lo tanto debe ser cuidado. Cubides (2000) expresa:

El cuidado de sí define una forma de atención y de mirada, y también un ejercicio particular de éstas para distanciarse de la perspectiva normalizadora y de la certeza de la evidencia, ello implica la apertura de la sensibilidad y una permanente actitud crítica y reflexiva, abierta al descubrimiento de otras posibilidades del ser; de su acción y de la interacción con los demás. (Pág. 94)

Así mismo la identidad de la persona encuentra en el cuerpo un lienzo para ser ejecutada, para ser creíble y, por tanto, el cuerpo no es neutral ni inocente, mucho menos objetivo; por el contrario, está cargado de intenciones a interpretar. Butler (s.f) citado en Guzmán (2001).

4.4.1.2. Agresión Física y verbal.

Cristóbal Pera (2006), al hablar acerca de las cicatrices, menciona:

Toda herida, como solución de continuidad en la superficie cutánea del espacio corporal, es una transgresión de sus fronteras, más o menos dolorosa y más o

menos profunda [...]. La herida es una experiencia de dolor, de sangre y de impotencia. (p. 165).

Viéndolo desde este panorama, la segunda tendencia en esta investigación, es la “agresión física y verbal”, como RS: de violencia. Los relatos de los niños, evidencian que los agresores pertenecen al grupo familiar (papá, mamá y abuelos) quienes los agreden y se agreden entre ellos de forma física y verbal, creando en el hogar situaciones de intranquilidad. En los siguientes relatos se pueden percibir estas situaciones como causales de violencia en el entorno familiar.

"El que los padres se golpeen en el hogar crea violencia" (NoJCP).

"Me siento muy triste cuando mi papá me golpea a mí y a mi mamá, cuando está enojado" (NoJFL).

"Su padre golpea a la madre, pero ella dice que no es nada" (NaSLR).

"Relaciona la violencia con la palabra maltrato" (NoJCP), (NaDLS), (NoJFL), (NoJDC), (NoKFG), (NaSLR).

victoria, lucha o pérdida y el cuerpo es el lienzo que sirve de memoria para recordar lo vivido. (Guzmán, 2001, p.25)

De acuerdo con Chesnais (s.f), quien expresa que la violencia física “Es el ataque directo, corporal contra las personas. Ella reviste un triple carácter: brutal, exterior y doloroso. Lo que la define es el uso material de la fuerza, la rudeza voluntariamente cometida en detrimento de alguien” (Blair, 2013. Pág. 13), razón por la cual se puede comprender que, para los niños y niñas, las agresiones físicas y verbales que se presentan dentro del grupo familiar, deja en ellos la idea de violencia, que les genera estrés y cuya gravedad es proporcional al daño de la lesión. Es importante resaltar que, en los relatos, aparecen palabras como: “insultos”, “regaños”, “discusiones”, “tristeza”; “peleas”, entre otras.

4.4.1.3. Tenencias de armas en el hogar.

Realmente los rostros de la violencia no siempre se ven en el uso de un arma, sino en la zozobra, la inquietud y la dominación que ellas ejercen. Esta tendencia nos lleva a encontrar que para los niños y niñas la tenencia de armas de fuego en el hogar, crea en ellos una imagen de violencia, por el daño que puede causar este elemento, que les genera inseguridad. en donde de acuerdo a los relatos expresaron: "El que en la casa se tengan armas, son peligrosas si se tiene problemas" (NaSLR) y "Relacionan la violencia con armas" (NaAMR), (NaDLS) y (NaSLR); esto muestra que una “arma de fuego”, tal vez, por la ubicación geográfica del municipio de Colombia Huila y los hechos de que en virtud de la insurgencia a lo largo de su historia se han vivido. Las armas traen una visualización de violencia, escenas de muerte, sangre, muertos.

En un hogar, donde hay armas de fuego, Guerrero (s.f) sostiene, que “la posesión de un arma de fuego se asocia con un riesgo de morir 2,7 veces mayor para los integrantes del hogar”; esto conlleva a que para los niños y niñas las “armas de fuego”, en su representación lo asocie con violencia de acuerdo a los relatos. A partir del análisis de las características sociológicas y culturales de este Municipio, de un acercamiento a las familias y la comunidad, se puede decir que es una comunidad en situación de vulnerabilidad, aquejada por la violencia social que es una violencia que marcan de manera significativa las relaciones de los niños.

Es así que la disponibilidad de armas de fuego en los hogares, es una constante, y los padres deben estar conscientes que probable un arma de fuego en el hogar se utilice para matar a un amigo o miembro de la familia que a un ladrón u otro criminal.

4.4.1.4. Daño al otro.

En esta tendencia se tiene el “daño al otro” en los relatos que expusieron los niños durante los talleres lúdicos se encuentra: "hay personas malas que roban, matan, dicen mentiras y dañan la paz de la familia" (NoKFG) y “Existe gente que engaña, a fin de hacerle daño a otra persona solo porque le cae mal” (NaAMR); relatos que muestran que el “daño al otro” lo relaciona con ese estado de amenaza en el que puede estar una persona al presentarse la vulneración de sus derechos. Es así que, de acuerdo a Green (1990) expresa:

Genera habitualmente daño psicológico, suele ser la amenaza a la propia vida o a la integridad psicológica, una lesión física grave, la percepción del daño como

intencionado, la pérdida violenta de un ser querido y la exposición al sufrimiento de los demás, más aún si se trata de un ser querido o de un ser indefenso (p.63).

Las representaciones sociales se pueden entender como una forma de pensamiento social, el cual está afectado por la sociedad en la cual se encuentra, el sujeto, son una construcción que se lleva a cabo a partir de la interacción que se tenga con la sociedad, entendiendo así su realidad. (Moscovici, 1975, p.15)

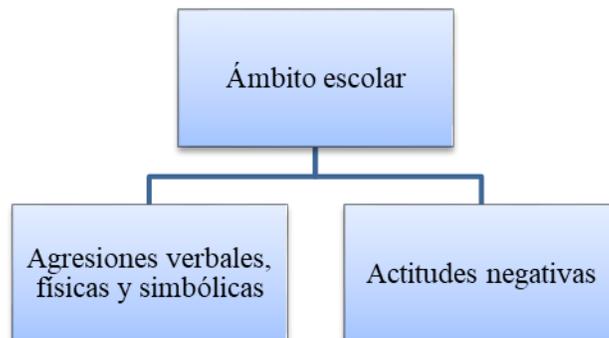
A raíz de esto se entiende la importancia que tiene la comprensión de esas representaciones sobre violencia en los niños, pues de una u otra forma se podría decir que ellos han tenido interacción con este fenómeno, de hacer daño al otro, que es una constante en la historia del pueblo y del país. Son estas manifestaciones cognitivas.

La violencia familiar es una práctica consciente, orientada, elaborada, aprendida y legitimada por quienes se sienten con más poder que otros (as), con más derecho para intimidar y controlar. En suma, es un patrón aprendido de generación en generación (Cossio, 2012). Situación que en este caso se transmite mayormente por el padre hacia la madre o hijos.

4.4.2. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre paz en el ámbito escolar.

Luego de realizar el análisis de los instrumentos utilizados en la investigación, surgieron algunos códigos que fueron agrupados en categorías axiales, los cuales develan y ayudan a comprender las representaciones sociales que poseen del ámbito escolar en dos tendencias, como se presentan a continuación:

Grafica 8: Categoría axial ámbito escolar R.S – violencia



Fuente: Autora de la investigación

4.4.2.1. Agresiones verbales, físicas y simbólicas.

La definición de representaciones sociales de Jodelet (s.f.) citada por Torregrosa (2011), indica que estas se construyen a partir de nuestras experiencias, informaciones, conocimientos espontáneos y modelos de pensamiento que recibimos entre otros, de la educación. Desde este contexto, el espacio escolar y su cotidianidad, son básicas en la construcción de lo que él estudiante entiende, siente y concibe como violencia. Esta tendencia de agresiones verbales, físicas y simbólicas, trabajada desde los talleres lúdicos realizados con los niños y niñas, evidencia aquellas situaciones de violencia que se presenta en la institución educativa Paulo VI; en la cual sus estudiantes han sido víctima frecuentemente de agresiones verbales y físicas. Es así que dentro de los relatos los niños lo manifiestan: "Existen niñas y niños en la escuela se agreden físicamente, con apodos y gritos, situaciones que se presentan muchas veces y siempre son los mismos" (NaDLS). "si mis compañeros se echan la madre y se golpean" (Niña SLR) y "El bullyin crea mucha tristeza, rabia y desolación" (NoKFG).

Los anteriores relatos se ven incorporados en la teórica del bullying que soporta el psicólogo noruego Dan Olweus, quien en el año 1973 realiza el primer estudio del tema,

explicando que el matoneo o bullying hace referencia al momento en el que “un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos”.

“La problemática de la violencia social y como ella específicamente incidencia en la construcción de la realidad escolar actual”. Identificándose así la violencia directa, de Galtung (2003). Cuyo aspecto más evidente es por lo general física, verbal o psicológica. (Calderón, 2009).

Reconocer que la cultura de la violencia no es irremediable, es una necesidad. La violencia, definida como el concepto de cultura patriarcal, entendida como la “cultura básica en la cual los seres humanos modernos occidentales estamos inmerso.” (Maturana, 2003, p. 31), es ya un adelanto, Maturana (2003) la señala como cultura patriarcal así:

Es: (...) una red cerrada de conversaciones caracterizada por las coordinaciones de acciones y emociones que hacen de nuestra vida cotidiana un modo de coexistencia que valora la guerra, la competencia, la lucha, las jerarquías, la autoridad, el poder, la procreación, el crecimiento, la apropiación de los recursos, y la justificación racional del control y de la dominación de los otros a través de la apropiación de la verdad. (p. 31)

A juicio de Maturana (2003), la cultura patriarcal es esencialmente lineal y se caracteriza principalmente por la apropiación, la desconfianza, el control y la jerarquía. Las expresiones de violencia, se dejan leer entre los relatos de los niños y generan malestar, se abusa de los niños más sencillos y calmados, "Las agresiones verbales causan mucho daño, hieren el corazón de aquellos niños nobles, ya que siempre se burlan

de ellos" (NaSLR). "El que mis compañeras se golpeen, causa malestar en el salón de clase" (NaDLS).

"En la escuela se presentan agresiones físicas y verbales, en donde siempre los afectados son los niños o niñas más sencillas" (NaAMR). "Cuando mis compañeros se agreden y se insultan crea entre ellos discordia y odio entre algunos grupos" (NoJCP).

De igual manera existen diferentes formas de violencia en el entorno educativo como es la violencia simbólica, en la cual los niños y niñas expresan que el observar los "muros" de la institución educativa en los cuales se plasman palabras "groseras" e imágenes con un sentido negativos hacia sus compañeros genera, incomodidad, se consideran expresiones con mucha violencia, que hacen sentir mal a la persona, de acuerdo a lo que se esté diciendo sobre ella, a los amigos también les hacen sentir pena, tristeza, consideración por la otra persona. Es así que uno de los relatos dice: "Cuando en los murales se colocan palabras groseras e imágenes con ganas de causar daño a un compañero" (NoJFL).

4.4.2.2. Actitudes negativas.

En esta tendencia dentro de los relatos que los niños y niñas expresaron, dieron a conocer situaciones reales que se presentan dentro de la institución educativa, la cual está relacionada con la "actitud" de los compañeros a la hora de escuchar a sus pares o al maestro.

Allport (1935), resumió múltiples y anteriores definiciones en que "una actitud es un estado mental y neural de disposición, organizado a través de la experiencia, que

ejerce una influencia directiva o dinámica sobre las respuestas del individuo ante los objetos y situaciones con los cuales se relaciona".

Las actitudes negativas, podrían tener su conexión con la cultura patriarcal que nos caracteriza, la cual ha formado la creencia de que el sentido gratificante de la vida está centrado en tres grandes ejes: la posesión de bienes materiales, el ganar a otros a través de la competencia para que se nos reconozca como los mejores, y adquirir poder y control sobre los demás para asegurar su obediencia. Estas creencias establecen relaciones que se caracterizan por la negación del otro; la diada mando-obediencia, el deseo de tener siempre la razón; la no aceptación de las diferencias; la solución de los conflictos mediante el uso de la fuerza. Dentro de los relatos tenemos: "si un profesor le habla a un estudiante y este le hace miradas feas" (NaMFG) y "Si mi compañero habla y ninguno le presta atención" (NaAMR). En esta cultura, es frecuente el uso de la fuerza para el sometimiento del más débil; y la búsqueda a ultranza del lucro (Pérez, 2016, p. 23). Lo cual está presente en las prácticas de aula.

4.4.3. Representaciones sociales de los niños y niñas sobre violencia en el Ámbito comunitario.

Al realizar el análisis de los talleres lúdicos y las entrevistas efectuadas a los niños y niñas de la Institución Educativa Paulo VI, surgieron algunos códigos que fueron agrupados en categorías axiales, los cuales develan y ayudan a comprender las representaciones sociales que poseen del ámbito comunitario en seis tendencias, como se presentan a continuación:

Grafica 9: Categoría axial ámbito comunitario R.S – violencia



Fuente: Autora de la investigación

4.4.3.1. Intensión del daño.

En las acciones de las personas es posible distinguir entre la buena intención y la mala intención. Hay actos que se realizan con buena intención, es decir con un propósito bueno, aunque sus consecuencias sean no tan buenas o dañinas, mientras que otras acciones se hacen con mala intención cuando su objetivo es herir o lastimar a otros. A veces los seres humanos también actúan sin pensar, de manera impulsiva lo que se conoce como “primera intención”. Por otra parte, existe la “segunda intención” cuando una persona está realizando, pero no de manera franca, sino con la intención de conseguir algo. Es decir, que oculta sus verdaderas intenciones, porque espera obtener algún tipo de resultado que le beneficie.

Esta tendencia expresada por los niños y niñas de acuerdo a los relatos expresados durante el desarrollo de talleres lúdicos, dan a conocer que existen situaciones dentro de

su medio en los cuales ha logrado evidenciar que existe de parte de personas de la comunidad la intención de hacer daño a otra persona, "Si una persona le coloca puntapié a otro, solo para hacerla tropezar y que caiga, crea malestar" (NoJCP), en la cual es evidente que quieren afectar su integridad física y/o psicológica. En general, la intención suele estar vinculada al deseo que motiva una acción y no a su resultado o consecuencia.

La constatación de que en la sociedad actual la configuración de imaginarios violentos está presente es una realidad, porque la estructuración de estas configuraciones en el sujeto y desde su individualidad, cada día se conocen más. Esta realidad que aqueja a la sociedad, en general, y a los niños y niñas, en particular, cada vez es más escabrosa. "He visto en el barrio cuando pasa una señora que es retrasada mental, algunos vecinos la ofenden y le dicen palabras feas" (NaAMR), situaciones que causan daño, no solo a quien presencia el acto, sino al sujeto que vive esta situación, a pesar de las deficiencias mentales, una persona entiende esas palabras. Estos relatos se unen a lo expresa por Dollard et al. (1939) quien definió las agresiones como "Conducta cuyo objetivo es dañar a una persona o a otro objeto"; lo anterior de acuerdo a los relatos, se observa que se desea causar un daño directo a una persona, ya sea en su estado de salud física o su salud mental. Como "Idalí, quítese la ropa y vamos allí" o "Idalí quítese de aquí" (NaAMR).

Muchas personas con sus acciones manipulan, niega la realidad y consiguen confundir, buscan hacer que el otro cambie de opinión, no siempre dicen la verdad, justifica sus actos, en fin, ya tienen una acción dañina, y esto es considerado por los niños, como una manifestación de violencia.

La Actitud, cuenta, es la dimensión afectiva que evidencia una orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social, se puede considerar como el componente más aparente y complejo en tanto involucra sentimiento y acción. Para Araya (2002), consiste en “Estructura particular de la orientación en la conducta de las personas cuya función es dinamizar y regular su acción.” (p. 39).

4.4.3.2. Vigilancia de Dios y fe.

Dentro de los talleres lúdicos desarrollados, parece de gran importancia que un niño traiga dentro de sus relatos las creencias religiosas, por la cuales cree que existen situaciones que causan violencia. “Si uno se porta mal, Dios sufre y llora, porque su comportamiento conlleva a la violencia” (NoJCP). Es una manifestación de que en los niños internalizan paradigmas religiosos, que escuchan en su ambiente social, familiar o escolar. Lo anterior enlazado con la definición de "fe" que enuncia Héctor Zagal (s.f.):

Es un estado mental subjetivo de certeza donde se reconoce que tal estado no proviene de la sustentación racional plena (subrayo "plena") de las propias creencias.

La fe es certeza desde el punto de vista subjetivo, pero el sujeto reconoce —al mismo tiempo— que las convicciones a las que apela para sustentar sus creencias no son absolutamente (simpliciter) suficientes para sustentar el acto de fe desde un punto de vista racional... si a los niños se le enseñan estos preceptos, los aprende no solo de memoria, sino que afectan sus vivencias.

Este planteamiento se ha repetido por tradición oral y de generación en generación y está vigente para algunos niños, lo cual ha cambiado un poco, si se tiene en cuenta que no se decía, Dios sufre, sino Dios lo castiga, si usted se porta mal.

4.4.3.3. Agresiones físicas.

Los niños y niñas en el ámbito comunitario establecen relación entre violencia y agresiones físicas, que se presentan generalmente entre los adultos. Ellos consideran que el respeto hacia el otro cada día se presenta en mayor detrimento, y fluyen entre las relaciones de los adultos agresiones físicas que cada día son más graves, que, aunque ellos no lo mencionan textualmente en sus relatos, lo dibujaron y lo han visto en su comunidad, situaciones públicas que en muchas ocasiones de “golpes”, “patadas”, “morados” se pasa a “cuchillos” y demás armas y hechos, que socaban la integridad física y cambian el concepto de paz. Tal como se presenta en los siguientes relatos:

"Si una persona le coloca puntapié a otro, solo para hacerla tropezar y que caiga, crea malestar" (NoJCP).

"La violencia se presenta cuando una persona agrede a otra sin ningún temor" (NoDLS).

"He observado violencia física cuando un policía agredió a un amigo con un disparo" (NoJDC).

"Crea violencia el que los conocidos se agredan con cuchillos" (NaDLS).

"En la comunidad se presenta violencia cuando se emborrachan y se agreden con botellas y se golpean" (NaDLS).

Para los niños y niñas, el licor, las fiestas están asociadas como escenarios de violencia, donde los adultos pierden el control racional de sus acciones y su actuar axiológico ético. De acuerdo a Tosca (s.f.), cuando se define la violencia desde lo evidente, usualmente se alude a “la utilización de una fuerza física o verbal para causar daños o heridas a otro, con el fin de obtener de un individuo o de un grupo algo que no quiere consentir libremente”. Toda acción o conducta que se ajuste a estas características es fácilmente considerada violenta, se puede cuantificar, conocer su magnitud y quiénes son los actores de la misma. En pocas palabras, los hechos que dentro de la comunidad causan violencia, afectan al otro, van creando daños irreparables.

4.4.3.4. Abuso sexual.

Esta tendencia expresa por los niños y relacionada con el “abuso sexual”, traen consigo un daño a la persona, víctima de abuso sexual y a su grupo familiar, ya que irrumpe la esfera privada que cada persona posee; causando un daño irreparable en la víctima y de manejo complicado. Es así que los niños y niñas en sus relatos expresan:

"Cuando he escuchado que violan a las niñas, sufro de pensar que me pueda pasar a mí un hecho tan duro" (NaMFG).

"La violencia no es solo que las niñas sean maltratadas, sino que se le violen los derechos, como el abuso donde alguien la tome a la fuerza" (NoAMR).

"Si las niñas son abusadas por algún vecino, su cuerpo es violentado" (NaSLR).

Dichas expresiones y de acuerdo a Kilpatrick et al (1989) quienes expresan:

Los delitos violentos son sucesos negativos, vividos de forma brusca, que generan terror e indefensión, ponen en peligro la integridad física y psicológica de una

persona y dejan a la víctima en tal situación emocional que es incapaz de afrontarla con sus recursos psicológicos habituales (p.15).

Delitos que crean en los niños y niñas un temor, preocupación de poder ser víctimas de abuso sexual. Tampoco es un secreto, que muchos niños y niñas, de acuerdo a los relatos, son conocedores de que existen personas cercanas que pueden representar inseguridad y peligro a su integridad, así como les ha sucedido a otros niños.

La concepción de violencia, se asocia a fuerza, indefensión y abuso, maltrato del cuerpo y de su integridad, hecho que genera también solidaridad de género, e impotencia, ante la sola posibilidad de que se le violen sus derechos. Por consiguiente, los estudiantes en sus instituciones educativas, debe asumir una capacidad reflexiva y crítica que les permita denunciar, manejar y resolver situaciones relacionadas consigo mismos, con los demás y con su entorno, ser preparados para que dentro del ejercicio pleno de su sexualidad, acorde a su edad y su madurez mental, se les prepare como seres humanos con altos desempeños de autoestima, respeto por su cuerpo y el de los demás, lo cual será fundamental para su desempeño social, convivencia y solución de conflictos en forma pacífica.

4.4.3.5. Ataques de grupos al margen de la ley.

De acuerdo a los talleres lúdicos desarrollados y las entrevistas realizadas a los niños y niñas, una de las representaciones sociales de violencia en el ámbito comunitario, está relacionada con “ataques de grupos al margen de la ley”, lo anterior, también tiene que ver con las condiciones del Municipio de Colombia, el cual ha sido un corredor muy importante para las disidencias, ya que es un Municipio estratégico que se comunica con

tres departamentos como es Cundinamarca, Tolima y Meta, departamentos que también han sido afectados.

En la historia del Municipio el día 12 y 13 de Julio de 2000, se recuerda por todos, con tristeza, dolor y temor, tiene hechos que son contados por los habitantes, en virtud, a la toma guerrillera que les estremeció, en la cual murieron varias personas; hechos que son recordados por los habitantes quienes le cuenta a la niñez, son relatos historias que han sido transmitidas de generación en generación y los niños lo expresan:

"Cuando mi mamá me cuenta de la toma guerrillera al pueblo donde mataron muchas personas" (NaSLR).

"En la comunidad cuando la guerrilla ha matado a personas buenas" (NoJDC).

"El escuchar de la guerrilla y que han matado a gente buena" (NoJCP).

"Cuando se presenta plomacera entre la guerrilla y el ejército en el campo" (NoKFG).

"El escuchar de la guerrilla y que han matado a gente buena" (NoJCP).

“La violencia puede ser vista como una privación de los derechos humanos fundamentales, en términos más genéricos hacia la vida, eudaimonia, la búsqueda de la felicidad y prosperidad” (Galtung, 2008) y es que ningún niño puede vivir a plenitud, viviendo con temor. A esto también se suman otros. Lo anterior enmarcado y recreado por lo que expresa Galtung (2008^a) “Las amenazas son también violencia”; en tal sentido dichos hechos violentos acontecidos en el Municipio y relatados por los niños y niñas, están ahí, como una vulneración a sus derechos fundamentales, como lo es, el derecho a

la vida, “factores que disminuyen el nivel real de satisfacción de las necesidades básicas, por debajo de lo que es potencialmente posible” (Galtung, 2008a).

4.4.3.6. Malas palabras y gritos.

En esta tendencia de “malas palabras y gritos” en el ámbito comunitario, los niños mediante la expresión de dibujo y sus cuentos, evidencian como en el entorno comunitario, se presentan diferencias entre los adultos, los cuales suprimen y tratan de “acabar” con la otra persona mediante los gritos y las malas palabras, olvidándose de valores básicos que se deben tener en el diario vivir como es el respeto. Entre los relatos más sobresalientes que se lograron obtener de los niños y niñas se encuentran los siguientes:

"La violencia es decirle malas palabras a otras personas y las acciones malas que hagamos" (NoJDC).

"Cuando los vecinos se insultan y tratan de solucionar sus problemas con insultos, ofensas y malas palabras" (NoJCP).

"Cuando el vecino de la esquina, maltrata a sus hijos con gritos y regaños a viva voz, los cuales hace en ocasiones para que los vecinos escuchen y le tengan miedo" (NaAMR).

Es así que Cantó (s.f.) expresa: “Comportamiento cuyo objetivo es la intención de hacer daño u ofender a alguien, ya sea mediante insultos o comentarios hirientes, o bien físicamente, a través de golpes, violaciones, lesiones, etc.”; en tal sentido de acuerdo a los relatos de los niños, es claro que para ellos el que una persona agrede verbalmente a otra,

tiene un objetivo de hacer daño y crear una autoridad la cual quieren lograr mediante las ofensas e insultos.

4.4.4. El significado de los colores de la violencia.

Al realizar un taller lúdico en el que se le pidió a los niños y niñas que colorearan el tono con el que relacionaban la violencia y que dieran a conocer el por qué de su elección, se logró identificar el por qué esos colores crean en ellos significados relacionados con muerte, tristeza, violencia, abuso, sangre, golpes y maldad; pues de acuerdo a lo vivido dan a conocer dichas expresiones como son:

"El color rojo, significa sangre, violencia" (NoJCP).

"El color verde, me lleva a la tristeza" (NoKFG).

"El color morado me lleva a la muerte" (NaDLS).

"El color rojo, representa todos los abusos que hay en el mundo" (NaSLR).

"El rojo representa la sangre" (NoMFG).

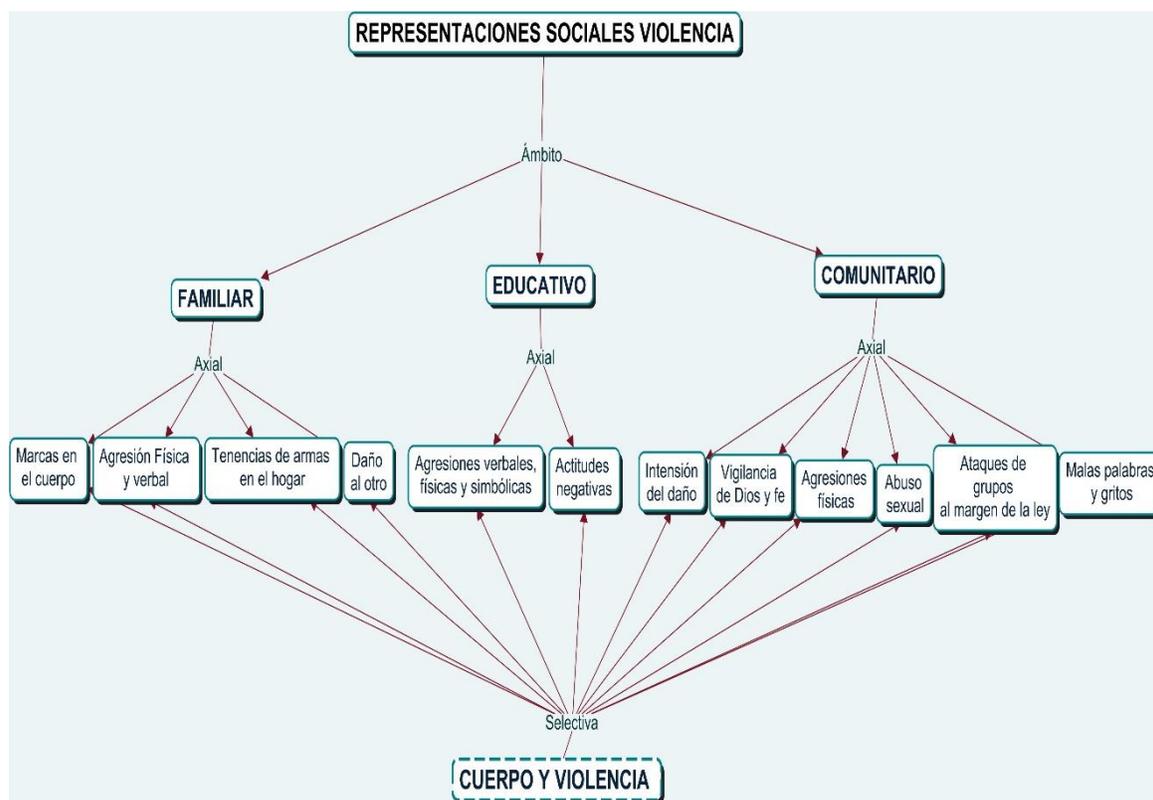
"El negro para mí es la muerte" (NaAMR).

"El morado porque es el color que queda luego de los golpes" (NoJDC).

"El rojo color que muestra maldad" (NoJFL).

Las anteriores tendencias analizadas en cada uno de los ámbitos (escolares, familiares y educativos), nos lleva a analizar la información con el fin de crear la o las categorías selectivas como se sustentan a continuación:

Grafica 10: Categoría axial ámbito escolar, educativo y comunitario R.S violencia



Fuente: Autora de la investigación

Capítulo 5: Discusión de resultados

Luego de realizar el análisis axial del trabajo de campo efectuado, se realizó una triangulación de la información con el fin de identificar las representaciones sociales de paz y violencia que tienen los niños y niñas. Con el desarrollo de dicho análisis, surgieron tres grandes representaciones sociales, en los cuales con relación a R.S de paz, para los niños y niñas esta categoría tiene que ver con el cuidado de sí y el afecto, y la religión como fuente de paz. A su vez para la categoría violencia los niños y niñas la relacionan con el cuerpo y la violencia que se da en el ámbito familiar, escolar y comunitario. A continuación, se presenta de forma detalla la información analizada para las tres representaciones encontradas.

5.1. Cuidado de sí y el afecto

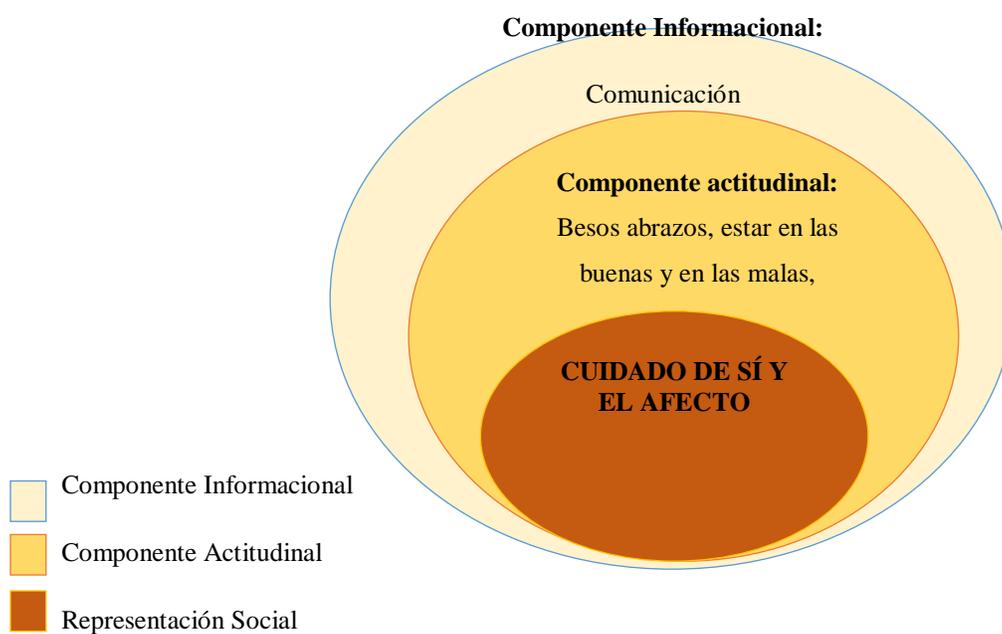
La categoría “Cuidado de sí y el afecto”, es el resultado del proceso de análisis y triangulación de la información; proceso que permitió revelar los campos representacionales del objetivo de la investigación y de esa manera lograr crear la representación social de paz de los niños y niñas objetos de la presente investigación en los ámbitos escuela, familia y comunidad.

Es así, que, en la siguiente gráfica, se da a conocer los componentes informacionales y representacionales de esta investigación en la categoría de paz.

Grafica 11: Selectiva cuidado de sí y el afecto.



Grafica 12: Componentes informacional y actitudinal: cuidado de sí y afecto



Fuente: Autora de la investigación

En tal sentido para esta investigación el “cuidado de sí” se toma desde el autor Foucault (s.f.), quien expresa:

El cuidado de sí abarca tres aspectos fundamentales: en primer lugar, es una actitud con respecto a sí mismo, con respecto a los otros y con respecto al mundo. En segundo lugar, es una manera determinada de atención, de mirada. Preocuparse por sí mismo implica convertir la mirada y llevarla del exterior al interior; implica cierta manera de prestar atención a lo que se piensa a lo que sucede en el pensamiento. En tercer lugar, la noción de cuidado de sí designa una serie de acciones, acciones que uno ejerce sobre sí mismo, acciones por las cuales uno se hace cargo de sí mismo, se purifica, se transforma y se transfigura (p.40).

Con la anterior definición, se logró identificar que para los niños y niñas objetos de la presente investigación, muestran un interés importante por el cuidado de sí, en relación con el compartir con la familia y el evitar el maltrato familiar como se presenta en los siguientes relatos:

"Siempre que se presente problemas en la familia, se une utilizando el diálogo, sin necesidad de golpes" (NoJFL).

"En mi casa cuando no se presentan malas palabras y golpes" (NaSLR).

"Si algún compañero está triste y llora, me gusta abrazarlo, para que se sienta mejor" (NaMFG).

"Si el profesor saluda de mano, con alegría transmite tranquilidad" (NaAMR).

"Si abrazamos al amigo que tiene problemas, le demostramos que puede contar con uno" (NoJFL).

Es así que el cuidado con el cuerpo, donde se evite la violencia intrafamiliar, y más bien se transmitan “abrazos”, se “den la mano” y se demuestre el respeto por el otro y por uno mismo, hacen que con lleve a espacios de tranquilidad y paz.

Por otro lado “el afecto”, es primordial en el relato de los niños mostrados en la presente investigación, donde de acuerdo a Bowlby (s.f.), quien realiza un estudio claro y preciso sobre el apego, expresa:

Los cuidados cariñosos y sensibles dan como resultado un niño que desarrolla seguridad de que los demás lo ayudarán cuando él recurra a ellos, que se sentirá cada vez más seguro de sí mismo y audaz en sus exploraciones del mundo, cooperativo con los demás, y también lo cual es importante, solidario y colaborador con quienes se encuentren en apuros (P.99)

Esta información lleva a comprender que los niños que participaron en la investigación, son niños seguros que están dispuestos a ayudar a los demás, mostrándose solidarios y afectivos.

Es así que las representaciones sociales de acuerdo a Moscovici (1979) son:

Un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen intangible la realidad física y social, se integran en un grupo o una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (p.17).

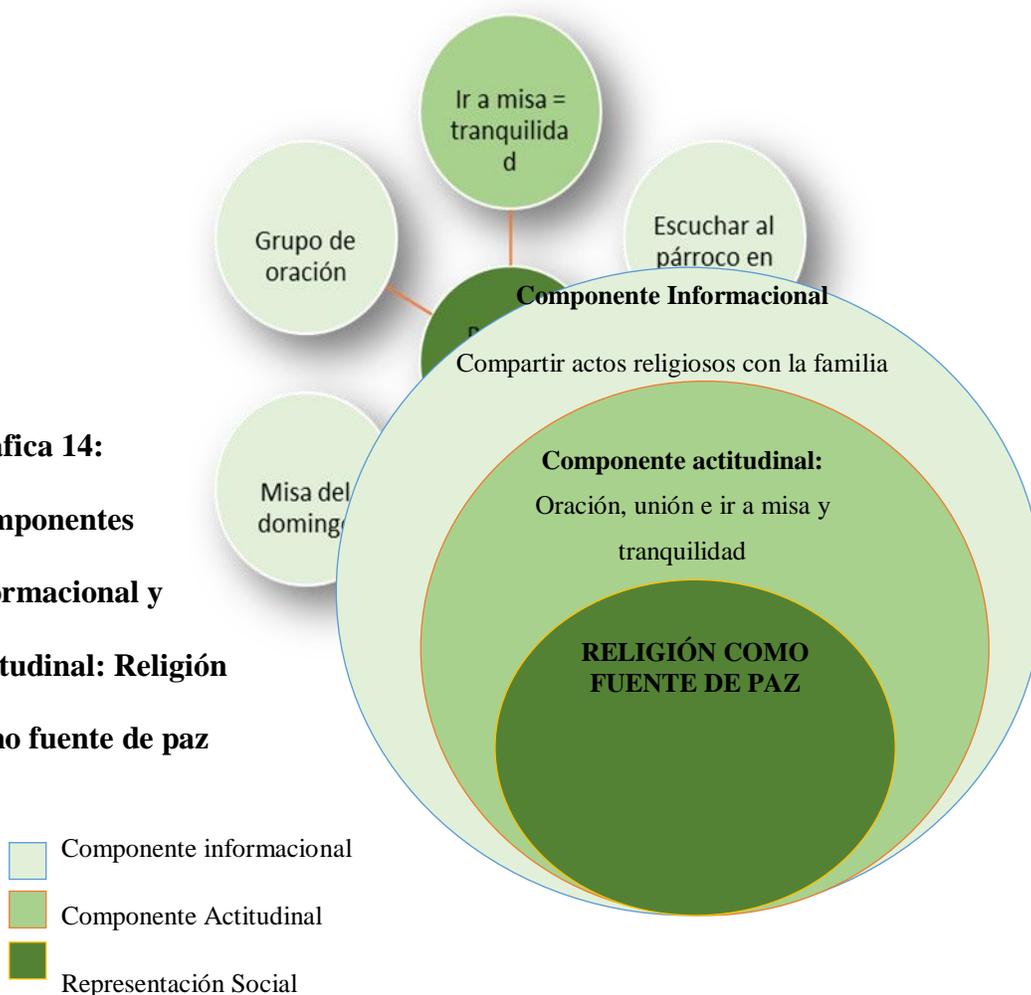
Es decir, las representaciones sociales son un conjunto de conocimiento que tienen los niños y niñas, que se crean mediante actividades psíquicas y se integran en el diario vivir en una relación de reciprocidades.

Para esta categoría es importante tener en cuenta la definición de paz positiva de Muñoz (2002, p.15) quien afirma: “es el resultado de una construcción consciente basada en la justicia, generadora de valores positivos y perdurables, capaz de integrar la política y la sociedad, de generar expectativas, y de contemplar la satisfacción de las necesidades humanas”.

5.2. Religión como fuente de paz

Grafica 13: Selectiva religión como fuente de paz

Grafica 14:
Componentes
informativa y
actitudinal: Religión
como fuente de paz



Fuente: Autora de la investigación

“La RS influyen sobre el comportamiento o el pensamiento de los individuos encierran: actitud, opinión, imagen, estereotipo, creencia, la analogía, y la génesis de un nuevo contenido guía el razonamiento”. (Moscovici, 1979, p.17). Las prácticas religiosas reiteran la afirmación de que “La paz es algo más que la ausencia de guerra, y tiene que ver con la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, físicas”. (Fisas, 2011).

Además, en cada ser existen significaciones, imaginarias de orden espiritual o ciertos mecanismos de pensamiento, que le permitan al hombre sobrevivir y que responden a las necesidades de su ser, hacer, decir y representar, sin que esto quiera decir que sean deducciones mecánicas. (Fisas, 2011, p.19)

“No son las prácticas religiosas algo mecánico” (Sherman, et al 2001). “Dada la importancia que tienen la religiosidad y la espiritualidad en momentos de crisis” (Thuné-Boyle, Stygall, Keshtgar, y Newman, 2006). La religiosidad y la espiritualidad se enmarcan en una serie de creencias que proveen un sentido de interpretación y entendimiento ante las diferentes experiencias que ocurren en la vida de una persona, especialmente aquellas que no tienen explicación”, Se necesitan las fuerzas del bien, la fuerza espiritual, que es Dios y todo lo que tiene raíces en Él. Así se podrá combatir el mal, lo violento y para responder a este reto la aportación de las religiones es decisiva.

¿De quién podría partir, si no es de las grandes tradiciones religiosas, esa estrategia de la fraternidad? Sin duda de las prácticas religiosas.

"El ir a la iglesia los domingos con mis padres, la misa me crea mucha tranquilidad y bienestar" (NoJCP).

"Cuando voy a la misa y escucho al padre me siento tranquilo" (NoJCP).

"Cuando nos vamos al grupo de oración y a la misa, siento tranquilidad y unión familiar" (NoJCP).

"Al efectuar la misa en mi casa, ya que me gusta celebrar la misa; mi madre y mi abuelita me han comprado todo" (NoJCP).

"El amor en la familia, el respeto y la unión da una verdadera paz, la cual se complementa si vamos a misa" (NaDLS).

“En el hogar los padres, transmiten su capital cultural” (Jelinccie, 2014). Como es el fenómeno religioso, creencias y prácticas en las que el ser humano cree busca y encontrar una mejor vida, adorando la existencia de uno o varios seres divinos,

superiores y sagrados, que se complementa con Jodelet (s.f.) citada en Araya (2002) quien propone que las representaciones sociales son: “Un conocimiento socialmente elaborado y compartido, que bajo sus estructuras, tiene la intención dominar el entorno, comprender y explicar los hechos e ideas de nuestro universo de vida” “así en los grupos sociales la conciencia trasciende a los individuos, en este caso se puede visualizar en las prácticas y creencias, la religión, los mitos, etc.” (Durkeim, 1988) “es un saber de los colectivos” (Baro, 1985, p. 33). Además, tiene una función de orientación: Las RS guían los comportamientos y las prácticas, definen lo que es lícito y tolerable en un contexto social dado.

La paz, se conecta con cosmovisiones tradicionales, culturales y religiosas, con el paraíso perdido, pecados originales, calvarios, crucifixión, purgatorios, infiernos, etc. Muñoz (2007). Esa paz, exige un trabajo de auto organización, continuos aprendizajes y nuevos comportamientos.

Dios es ese ser trascendente situado fuera de nosotros y un Dios inmanente dentro de nosotros, o incluso por encima. De hecho, es probable que algunas personas sean vistas como más cercanas a ese Dios que otras, y, por tanto, incluso como superiores. ¿A quién elige Dios? La verdadera imagen de Dios, amoroso y bueno. Se puede esperar que los sucesores de la religión sean también buenos.

Existen consideraciones religiosas para explicar la paz, “Si uno se porta mal, Dios sufre y llora” (NoJCP), “Uno para que se le quite lo malo, debe rezar, dice mi abuelita, que con el rosario” (NoJCP); de hecho, “es probable que algunas personas sean vistas como más cercanas a ese Dios que otras, y, por tanto, incluso como superiores” Galtung

(1969). "Los hechos más importantes que me han hecho feliz es cuando recibí mis dos sacramentos (comuni3n y confirmaci3n) (NoJCP).

"Ir a misa y poder orarle al se1or" (NoJCP).

"Cuando hice la primera comuni3n, me sentí tranquila" (NaSLR).

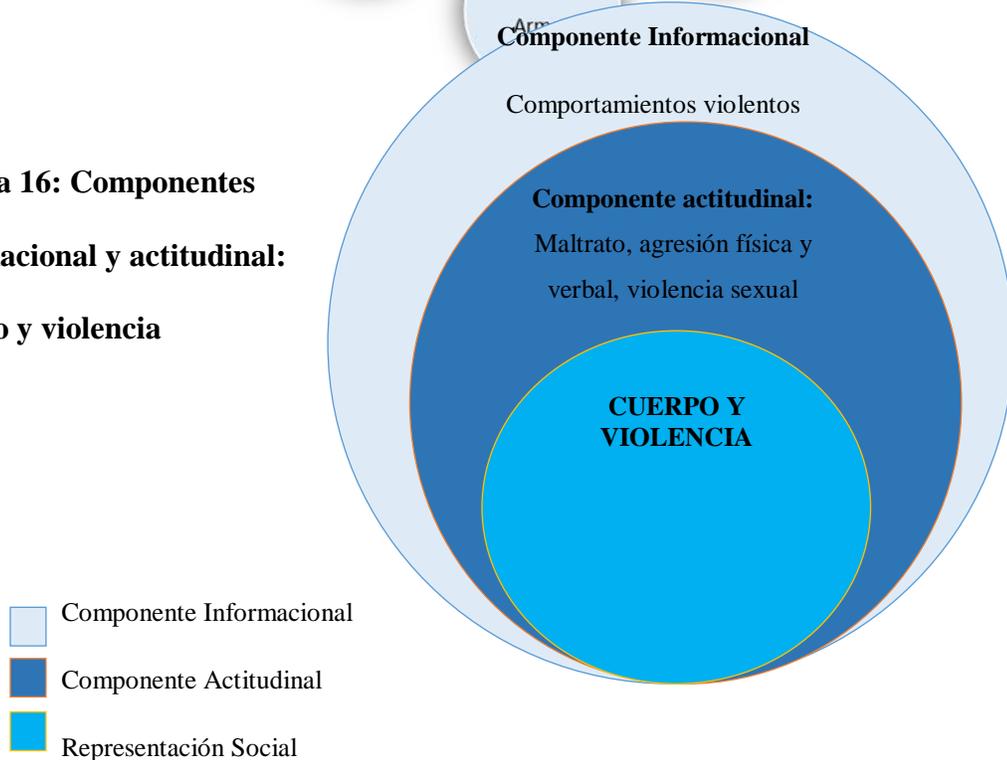
"Cuando vamos a culto y compartimos con la comunidad" (NoJDC).

5.3. Cuerpo y violencia

Grafica 15: Selectiva Cuerpo y violencia



Grafica 16: Componentes informacional y actitudinal: Cuerpo y violencia



Fuente: Autora de la investigación

Sampere y Thonon (2005) la entienden como un concepto complejo y amplio que hace falta analizar. Definen paz positiva como el proceso de realización de la justicia en los diferentes niveles de la relación humana, que implica la solución no violenta de los conflictos, consiguiendo la armonía con los demás, con uno mismo y la naturaleza. Así mismo ellos afirman que no puede existir paz positiva, si hay relaciones caracterizadas por el dominio, la desigualdad y la no-reciprocidad, aunque no haya ningún conflicto establecido.

Para Butler (s.f.) citado en Guzmán (2001), “El cuerpo es la herramienta para demostrar el ser violento, el control y la dominación sobre otros/as”. Algunas narraciones de los niños y niñas evidencias como primera tendencia “Marcas en el cuerpo”, la cual lleva a comprender que algunas marcas en el cuerpo, son evidencia de la

violencia en el entorno familiar, son golpes que han dejado “una marca”, lo cual vulnera los derechos de los niños y ellos así lo manifiestan: "Hay violencia si un padre les pega a sus hijos y le deja los fuetazos marcados en su cuerpo" (NoKFG).

El cuerpo es la matriz física y simbólica de la identidad. Es, por tanto, el receptáculo sociocultural de nuestras prácticas. “Sin cuerpo no se existe, por eso cuando el cuerpo muere se preservarlo en la memoria, para que nuestra identidad no se diluya en el tiempo” (Butler, s.f) Las cicatrices no solo son marcas en la piel. En tal sentido se puede observar que para los niños actores de esta investigación, “las marcas en el cuerpo”, crea en ellos una mirada de tristeza, se sienten violados en sus derechos, rompen la paz de sus vidas, dejando una actitud de impotencia, que les hace expresar su inconformidad crítica frente a estas marcas que se dan en virtud a los golpes que causan los padres en la crianza, así los fuetazos, como un golpe, lesión, impacto o herida causado con un instrumento y objeto de castigo, látigo, crean en ellos incertidumbre:

"Si mi mamá y mi papá se pelean, se agreden, se insultan mucho; situación que me causa mucha tristeza" (NaAMS).

Es urgente plantear la necesidad de reconocer lo importante que es el cuerpo, y por lo tanto debe ser cuidado.

El cuidado de sí define una forma de atención y de mirada, y también un ejercicio particular de éstas para distanciarse de la perspectiva normalizadora y de la certeza de la evidencia, ello implica la apertura de la sensibilidad y una permanente actitud crítica y reflexiva, abierta al descubrimiento de otras

posibilidades del ser; de su acción y de la interacción con los demás. (Cubides, 2000, p. 94) El cuerpo, sus marcas cicatrices, también marcan el alma.

Toda herida, como solución de continuidad en la superficie cutánea del espacio corporal, es una transgresión de sus fronteras, más o menos dolorosa y más o menos profunda [...]. La herida es una experiencia de dolor, de sangre y de impotencia (Pera, 2006, p. 165).

Los relatos de los niños, evidencian que los agresores pertenecen al grupo familiar (papá, mamá y abuelos) quienes los agreden y se agreden entre ellos de forma física y verbal, creando en el hogar situaciones de intranquilidad. En los siguientes relatos se pueden percibir estas situaciones como causales de violencia en el entorno familiar.

"El que los padres se golpeen en el hogar crea violencia" (NoJCP).

"Me siento muy triste cuando mi papá me golpea a mí y a mi mamá, cuando está enojado" (NoJFL).

"Su padre golpea a la madre, pero ella dice que no es nada" (NaSLR).

"Relaciona la violencia con la palabra maltrato" (NoJCP), (NaDLS), (NoJFL), (NoJDC), (NoKFG), (NaSLR).

"Relaciona la violencia con la palabra guerra y golpes" (NaAMR), (NoJCP), (NaDLS), (NoJFL) y (NoJDC).

"Los problemas que se presentan en la casa como físicos y verbales" (NaSLR).

"Si se gritan e insultan y no nos brindan amor" (NoKFG).

"Los gritos en el hogar, crean violencia en el hogar, porque pueden terminar en golpes" (NaSLR).

"Cuando mis padres nos regañan fuerte por no obedecer" (NaAMR).

"Cuando mis padres discuten" (NaMFG).

Cuando la herida sana, deja su huella: la cicatriz, es vista como experiencia personal y como señal de identidad. Por tanto, la cicatriz no solo es la marca de una herida, es espacio histórico, experiencia y anécdota, en algunos casos, es victoria, lucha o pérdida y el cuerpo es el lienzo que sirve de memoria para recordar lo vivido. (Guzmán, 2001, P.35)

Procesos de desarrollo y evolución con los que hay que convivir, podría convertirse en un horizonte utópico inalcanzable, dados los requisitos que potencialmente tendría que cumplir, como la inexistencia de guerras y violencia, justicia, social dejando de lado otras formas, experiencias «pacifistas», presentes. Galtung (1996).

La violencia estructural afecta el cuerpo humano, deja huellas en la mente y en el espíritu. Manipulando la percepción de la ciudadanía con una visión muy parcial y sesgada de lo que sucede, adormeciendo el sentimiento del reconocimiento personal y el sentido de la dignidad personal y social, evitando la formación de conciencia de clase Galtung (1996). La paz imperfecta a nuevos paradigmas para construir otros mundos más pacíficos, justos y perdurables.

Conclusiones

Las representaciones sociales de paz y violencia que tienen los niños y niñas en el ámbito familiar, educativo y comunitario, tiene que ver con las relaciones con sí mismo y con el otro, en donde se evidencia que el afecto y las creencias religiosas juegan un papel importante.

En tal sentido, las representaciones sociales de paz para estos niños y niñas, está relacionada con el cuidado de sí y el afecto, en este punto es importante resaltar que para los niños y niñas el estar con su grupo familiar, el que se protejan, no se presenten situaciones de violencia, en las cuales se hiera o se golpee a algún integrante del hogar crea tranquilidad, unión familiar, amor y afecto; situaciones que permiten compartir en los diferentes ámbitos como es el familiar, escolar y comunitario con seguridad y amor por el otro.

De igual manera otra representación social de paz que se encontró en el relato de los niños y niñas, tiene que ver la religión como fuente de paz, en virtud, a que ellos expresaron que las creencias religiosas fomentan la integridad familiar y comunitaria. Para ellos el ir a misa, culto o participar en grupos de oración, crean espacios de reconciliación y tranquilidad.

En la categoría violencia cobra gran importancia el cuerpo como fuente de actos que vulneran sus derechos, creando hostilidad e intimidación; pues para ellos las marcas

en el cuerpo, las agresiones verbales, la violencia sexual, son evidencias claras de violencia que se presentan en el ámbito familiar, educativo y comunitario; hechos que insisten con la descomposición de la persona y su integridad.

Por último, es importante tener en cuenta la ubicación geográfica del municipio de Colombia Huila, puesto ello ha conllevado a la presencia de grupos al margen de la ley, en donde los adultos le han relatado a los niños y niñas los hechos violentos que se han presentado como fue la toma guerrillera del año 2000; estos hechos para los niños y niñas, lo relacionan con armas, muertes y conflicto armado, donde han fallecido personas buenas.

Referencias

- Bustamante, M. (2009). El mundo en guerra: todos los conflictos bélicos que siguen activos en la actualidad. Recuperado de <https://www.20minutos.es/noticia/404456/0/mundo/guerras/activas/#xtor=AD-15&xts=467263>
- Bonilla, E. & Rodríguez, P. Más allá de los métodos. La investigación en ciencias sociales. Editorial Norma. Colombia. 1997. Recuperado de <https://escuelanormalsuperiorsanroque.files.wordpress.com/2015/01/9-la-observacin-y-el-diario-de-campo-en-la-definicin-de-un-tema-de-investigacin.pdf>
- Berger, P., y Luckmann, T. (2010). La construcción Social de la realidad. Amorrortu auditores S.A. Argentina
- Blair, E. (2009) “Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición”, Política y Cultura, núm. 32, otoño, 2009, México, UAM-Xochimilco, pp. 13.
- Chaurra Gómez, R.E., y Castaño Suárez, G.N. (2011). Representaciones sociales sobre la violencia: los niños y las niñas escriben sobre la violencia. (Tesis maestría). Universidad de Antioquia. Medellín, Antioquia.
- Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos Johan Galtung. Revista paz y conflictos, N.2, España, p.1-22. Recuperado de http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/08/m_JGaltung_LAteoria.pdf
- Díaz Mendiburo, A. (2014). Los migrantes agrícolas “temporales” en Saint-Rémi, Quebec: representaciones sociales desde la óptica de sus habitantes. Revista académica del CISAN- UNAM, volumen 9 (número 2), pp. 1-26.

Espinosa Arce, J.P. (2012). Una teología de la paz como proyecto alternativo de vida personal y comunitaria. Universidad católica del Maule, Santiago de Chile, Chile.

Galtung, J. Capítulo cuatro. La transformación de los conflictos por medios pacífico. Colombia. Recuperado de [file:///F:/DESCARGAS/Dialnet-JohanGaltung-595158%20\(1\).pdf](file:///F:/DESCARGAS/Dialnet-JohanGaltung-595158%20(1).pdf)

Galtung, J. Capítulo quinto. La violencia: cultural, estructural y directa. Colombia. Recuperado de [file:///F:/DESCARGAS/Dialnet-LaViolencia-5832797%20\(2\).pdf](file:///F:/DESCARGAS/Dialnet-LaViolencia-5832797%20(2).pdf)

González Ocampo, L. H., y Bedmar Moreno, M. (2012). Población infantil en situación de desplazamiento forzado en Colombia y sus manifestaciones de ciudadanía. Revista paz y conflictos (vol. 5).

Jodelet, D. (1986 [1984]). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: S. Moscovici. Psicología social. Vol. II. Editorial Paidós, Buenos Aires.

Jodelet, D. (1986) La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: MOSCOVICI, S. Psicología social II. Barcelona: Paidós, 1986.

Jodelet, D. (1986). La Representación Social: fenómenos, conceptos y teoría. Barcelona. Paidos.

Jodelet, D. (1988): La representación social: fenómeno, concepto y teoría, en Moscovici, S., “Psicología Social II”. Editorial Paidós, Barcelona. España.

Krause, M., Torche, P., Velásquez, E., y Jaramillo, A. (2019). Representaciones sociales de la violencia entre jóvenes chilenos involucrados en violencia. Revista

Psicoperspectivas. Pontificia Universidad Católica de Chile, volumen 18 número 2).

Mayorca, F.E., y Castillo, M.E. (2014). Representaciones sociales de la violencia en escolares de instituciones educativas venezolanas Social. Revista de investigación Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez y Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto pedagógico de Caracas, volumen 38 (número 81).

Mockus, A., y otros. (1999). Educación para la paz. Bogotá D.C., Colombia: Editorial Magisterio.

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Universidad de Guadalajara, México. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34106/33945>

Muñoz, F. (2002). La paz imperfecta. Convergencia, revista de ciencias sociales, Vol.9, No.29, México, pp.321-336.

Muñoz, J., y otros. (2003). Reflexiones sobre cultura ciudadana. Bogotá D.C., Colombia: Editorial Observatorio de cultura urbana.

Nussbaum, M. (2008). Paisajes del pensamiento. La inteligencia de las emociones. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.

ehmichen Bazam, C. (2013). La “violencia de siempre”: Representaciones de la violencia delincinencial en un barrio popular de la Ciudad de México. Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, volumen 47 (número 1).

- Parra Villa, Y. (2011). Representación social del conflicto armado colombiano en niños y niñas de un colegio adscrito a la Policía Nacional. Universidad del Magdalena, Santa Marta, Colombia.
- Sarrica, M., y Wachelke, J. (2010). Paz y guerra como representaciones sociales: una exploración con adolescentes italianos. *Universitas Psychologica*, volumen 9 (número2), pp. 315-330.
- Strauss, A., Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Contus.
- Soret, O. Niños violentos. ONG internacional. Francia. 2019. Recuperado de <https://www.humanium.org/es/ninos-violentos/>
- Taylor, S., Bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós. Barcelona
- Urbina Cárdenas, J. E., y Muñoz González, G. (2011). Ideas de paz en jóvenes desplazados de la ciudad de Cúcuta. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, volumen 9.
- Vera Márquez, A. V., Palacio Sañudo, J. E.; Maya Jariego, I., y Holgado Ramos, D. (2015). Identidad social y procesos de adaptación de niños víctimas de violencia política en Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, volumen 47 (número 3), pp. 167-176.
- Constitución Política de Colombia. Gaceta Constitucional N° 116, Bogotá D.C., Colombia, 20 de Julio de 1991.

Ley General de educación, N° 115. Diario Oficial N° 41.214, Bogotá D.C., Colombia, 8 de febrero de 1994.

Apéndice

A: Entrevista semiestructurada

Durante el desarrollo de las actividades con los niños, se desarrolló una entrevista semiestructurada con cada uno de los niños, en donde se hicieron las siguientes preguntas:

- ❖ ¿Cómo entiende la paz?
- ❖ ¿Qué experiencias de paz ha tenido en los contextos de familia, escuela y comunidad?
- ❖ ¿Qué situaciones de paz ha visto? ¿En dónde?
- ❖ ¿Cómo entiende la violencia?
- ❖ ¿Qué experiencias de violencia ha tenido en los contextos de familia, escuela y comunidad?
- ❖ ¿Qué situaciones de violencia ha visto? ¿En dónde?
- ❖ ¿Cómo resolvería los actos de violencia que ha visto o vivido?

B: Talleres lúdicos

Taller de presentación y socialización N° 1.

- **Dinámica:** Saludo con las partes del cuerpo. El animador invita a formar dos círculos (uno dentro del otro) con igual número de personas y pide que se miren frente a frente. Es recomendable tener una música de fondo. Que se presenten con la mano y digan su nombre, qué hace, que le gusta y que no le gusta.
- Inmediatamente el animador da la señal para que se rueden los círculos cada uno en sentido contrario, de tal forma que le toque otra persona enfrente.
- El animador pide que se saluden dándose un abrazo y pregunten a la otra persona las mismas preguntas que hicieron antes, después vuelven a girar de nuevo y esta vez se saludan con los pies, posteriormente con los codos, los hombros, etc.
- **Actividad:** Autobiografía: Los niños y niñas en una hoja escribirán su autobiografía respondiendo a las siguientes preguntas, que se realizarán posteriormente con mayor tiempo y profundidad.

Aspectos socio-demográficos: ¿Cómo te llamas? ¿Cuál es tu fecha de nacimiento? ¿Dónde naciste? ¿Dónde vives? ¿Con quién vives? ¿Quiénes son tus padres? ¿Qué curso estudias? ¿Quiénes son tus amigos?

Aspectos importantes frente a RS:

1. En este apartado cuenta aquellas experiencias que recuerdes en las que lo pasaste muy bien, te divertiste o te sentiste muy feliz.

¿Qué hechos importantes han sucedido en tu vida con los que te has sentido feliz?

¿Qué hechos importantes han sucedido en tu vida con los que te has sentido triste?

2. En este apartado cuenta aquellas experiencias que recuerdes en las que lo pasaste triste, llorado, rabia.

3. En este apartado cuenta aquellas experiencias que recuerdes en las que reconoces tus gustos. Escribe sobre lo que más te gusta, pero también sobre tus aficiones o pasatiempos, tus deportes favoritos, los juegos que te gustan, tu asignatura favorita, tus comidas preferidas, etc.

¿Cuáles son tus hobbies y qué cosas te gustan?

¿Cuáles han sido y son actualmente las personas más importantes en tu vida?

¿Por qué?

4. Haz memoria de las personas con las que te has relacionado en tu vida, que te han aportado cosas positivas y con las que has tenido vivencias agradables (familiares, amigos, vecinos...). Quizás algunos ya no estén en tu vida, pero tendrás recuerdos de ellas. Habla también de las personas que hoy en día están a tu lado, te acompañan, te ayudan y te quieren.

Socialización y reflexión sobre los escritos.

Taller de reflexión N° 2.

Segundo encuentro: Dibujo los colores de la paz: ¿Cómo vivo la paz?

Objetivo: Plasmar los elementos con los cuales los niños asocian la experiencia de paz que viven en sus entornos, familiar, escolar y comunitario.

Actividades: Plastilina: los niños plasman con diferentes colores de plastilina las situaciones de paz y violencia que encuentran en su familia, escuela y comunidad.

Pintamos la paz: Dibujar y pintar los lugares donde los niños encuentran paz y violencia.

Exposición y socialización de los dibujos y pinturas.

Taller de reflexión N° 3.

Tercer encuentro: Socio-drama ¿Cuándo se vive la paz?

Actividad: Juego de roles: donde los niños representaran personajes, situaciones en las que se pueda evidenciar paz y violencia familia, escuela y la comunidad.

Preguntas y reflexión sobre el socio-drama.

Actividad: Escribir o pintar una descripción de su entorno (flia- escuela- comunidad) sobre las expresiones de cariño/afecto y de rechazo o agresión que experimenta da a otros o recibe de otros.

Taller de reflexión N° 4.

Cuarto Encuentro: Comunicando 'Me gusta / no me gusta.

Actividad: Este juego de comunicación consiste en escribir en un papelito lo que le ha gustado y lo que no le ha gustado de la familia, escuela y la comunidad. Una vez escrito lo guardamos en el tarro o caja correspondiente.

Necesitamos dos tarros o dos cajitas, en donde colocaremos dos letreros "Me gusta" y "No me gusta". También necesitaremos un bloc de notas y lápiz.

Actividad: Realizar un cuento con dibujos como una historieta donde los personajes sean sus familiares, amigos y vecinos o personas de la comunidad.

Actividad: Usemos el lenguaje de la paz: los niños elaboran listado de palabras que relacionen con paz y violencia para que se inventen canciones o cambien letras a canciones conocidas.